

4172/16

INVIERNO 1992/93
3.ª EPOCA N.º 27 400 Ptas.

EN PIE DE PAZ

Pacifismo Feminismo Ecologismo

Dudas para una paz necesaria

Otra guerra en el Nuevo Orden

Feminicemos el poder

Experto atómico
viert
ontam
bmarino
noruega

R

A

J

E

V

O

en Alemania
e va de año



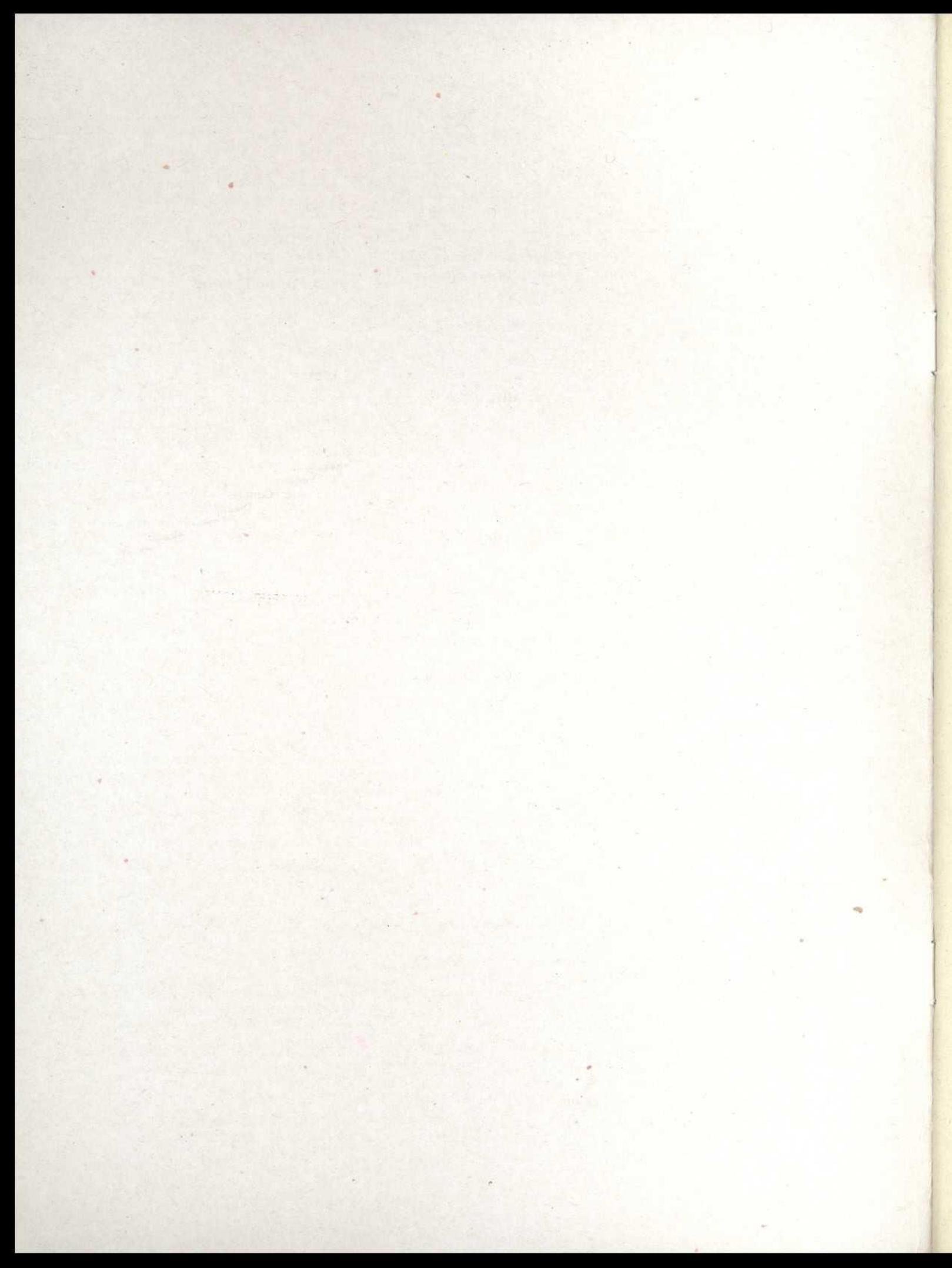
La violación
como forma de
limpieza étnica

«Mar Egeo»

Komsomolets

Los contendientes de Bosnia discuten en Ginebra la última oportunidad para la paz





SUMARIO

- | | |
|---|--|
| <p>2 Editorial</p> <p>3 La relación con el otro
J.A. ESTEVEZ</p> <p>6 Pacifismo e intervención en Yugoslavia
PEDRO SAEZ</p> <p>10 No a la intervención en Bosnia-Herzegovina
IRG / IFOR</p> <p>12 Respuesta del Centro Internacional de Paz</p> <p>13 Más allá de las consignas
DAN SMITH</p> <p>16 Eslovenia: La caída de la Cultura de la Paz</p> <p>17 Otra guerra en el Nuevo Orden
COLECTIVO DE CANTABRIA</p> <p>21 Militarismo y mujeres en Serbia
STANISLAVA STASA ZAJOVIC</p> <p>24 Defensa y Seguridad en Europa
PERE ORTEGA</p> | <p>28 Propuestas de trabajo para construir la paz europea
PERE ORTEGA</p> <p>32 Inmigrantes: El Sur del Norte
JORGE SANZ</p> <p>35 Una iniciativa cultural
JOSEP TORREL</p> <p>38 Desencuentro de Movimientos Sociales
CARMEN SAN JOSE</p> <p>40 Feminicemos el poder
PETRA K. KELLY</p> <p>45 Formas de no hacer frente a la crisis ecológica
JORGE RIECHMANN</p> <p>46 Coeducación y medioambiente
MARIA JOSE URRUZOLA</p> <p>47 Barcelona Estalvia Energía
JOAN JUHE</p> <p>50 Anotaciones sobre Vietnam
ERNESTO GOMEZ</p> <p>56 Biblioteca alternativa</p> <p>57 Ecos y resonancias
Primer Encuentro Internacional Meninos y Meninas da Rua de Brasil
Campaña por unas energías limpias
Bicis para la paz</p> |
|---|--|

GRAN DE GRACIA
126-130, pral.
Teléfono: 93 - 217 95 27
08012 BARCELONA

COLECTIVO DE REDACCION

Barcelona: Paco Cascón, Ramón Espuny, José Antonio Estévez, Paco Fernández Buey, Alfonso González, José Luis Gordillo, Rafael Grasa, Elena Grau, Montse Pi, Toni Pigrau, Neus Porta, Isabel Ribera, Jorge Riechmann, Víctor Ríos, Ana Victoria Sánchez, Joaquim Sopena, Enric Tello. **Burgos:** Jorge Ramón Orea, Daniel Renedo, Chema Sáiz. **Canarias:** Paula Casal. **Cantabria:** Carmen Díez, Alfredo García, Ernesto Gómez, Juan Gómez, Javier Merino, Jesús María Puente, Tinus. **Euskadi:** Alfonso Dubois, Pedro Ibarra, Carlos Martín Beristain, Rafael Sáinz de Rozas. **Gandía:** Jesús Alonso. **Galicia:** Calo Iglesias, Xexús R. Jares. **Guadalajara:** José Luis Esteban, Mercedes Serrano. **Madrid:** Teresa Agustín, Pepe Bartolomé, Marián Cao, María Jesús Díez, María José Hernanz, Antonio Izquierdo, María José Martín, Miguel Carlos Martínez, Juan Carlos Pérez Gaudi, Albert Rodríguez, Carmen Sacristán, Carmen San José. **Mallorca:** Els Verts. **Sevilla:** César Castañón, Félix Cervera, Juan Manuel Gallego, Pilar Horrillo. Juan José Jiménez, José Antonio Juárez, Jesús Lara, **Valencia:** Ernest García, Salus Herrero, Bartolomé Sintés. **Zaragoza:** Pedro Arrojo, Carmen Magallón, Maruxa Paz, Montserrat Reclusa, Jorge Sanz.

COLABORADORES: **Milán:** Merche Mas. **Chile:** Alberto Madrid. **Brasil:** Violeta Ibáñez. **Nicaragua:** Víctor Viñuales.

OTRAS DIRECCIONES:

En Sevilla: Apdo. de Correos 3095, C.P. 41080.
En Zaragoza: C/. Pinar, 1, 8º A, C.P. 50007.
En Madrid: C/ Ortega y Gasset, 77, 2º A, C.P. 28006

MAQUETACION ORIGINAL: Isidro Ferrer y Ana Benedicto

DISEÑO DE PORTADA: Miryam Anllo.
FOTOCOMPOSICION: F. Arellano. Astérisco

MAQUETACION E ILUSTRACIONES: Cao + Gaudi

Dep. Legal: Z-155-86

DISTRIBUCION: Les Punxes. Frances D'Aranda, 75-81. 08018 BARCELONA

Los colectivos de redacción de *En pie de paz* no comparten necesariamente todos los puntos de vista de los artículos firmados por autores o autoras diversos. Sin embargo, la redacción se hace responsable en la tarea de lograr que el debate imprescindible entre quienes compartimos las causas comunes de nuestra cabecera se haga con respeto y simpatía solidaria hacia las personas.

Dudas para una paz necesaria



La guerra que se desarrolla en la antigua Yugoslavia no difiere sustancialmente, en cuanto a crueldad e irracionalidad, de otros conflictos antiguos o nuevos que destrozan diversos puntos del planeta (Somalia, Liberia, Angola, Cachemira, Sri Lanka...). Sin embargo, la guerra balcánica nos molesta, preocupa y lacera bastante más. Las razones son varias y no todas tienen que ver con el cinismo y la ceguera que impone la lejanía. Esta sangre está cerca, casi nos salpica. Además, no podemos aludir a la perversidad de alguna potencia imperialista para explicar las causas del conflicto. Para colmo de males, la debilidad de nuestro discurso se hace irritantemente manifiesta en nuestro tema favorito, sobre el cual no parecía haber ninguna grieta entre quienes, como pacifistas, estábamos seguros de lo que había que decir cada vez que oíamos silbar las balas.

Ya es sabido que el nuevo orden mundial ha sustituido la estabilidad del miedo por el miedo a la inestabilidad que la liberación de corrientes largo tiempo soterradas suscita. Por si sirve de consuelo, cabe decir que en estas páginas y otras cercanas quedaron reflejados nuestros temores a propósito de la unificación alemana y del derrumbe de los países del Este. Estos acontecimientos animaron a muchos a pensar que la guerra, y acaso la historia, había terminado. No está ocurriendo nada que no hubiéramos previsto, pero quizá no pensábamos que las cosas fueran a ir tan aprisa. De ahí que nos hayamos encontrado antes de tiempo frente a nuestra dura realidad de naufragos: somos pocos y estamos bastante inseguros a la hora de proclamar nuestras recetas a los cuatro vientos. Lo llevábamos con dignidad y hasta con un poco de autocomplacencia cuando las cosas no iban del todo mal por esta parte del planeta; ahora que el rumbo se tuerce, nuestra debilidad se deja notar, y hay que constatarla como un dato más del paisaje que se nos presenta.

No obstante, también hay que decir que nuestras convicciones más profundas no sólo no se han tambaleado por el curso de los acontecimientos, sino más bien todo lo contrario. Si nunca nos han faltado argumentos en la lucha por la paz y contra las guerras, las imágenes de Sarajevo y de los campos de refugiados de-

berían ser suficientes para que muchas voces más se unieran a la denuncia de todo lo que contribuye a que barbaries de este tipo se produzcan: el militarismo, el comercio de armas, la negativa a resolver los conflictos de manera no-violenta... ¿Qué mejor ejemplo que las repúblicas ex-yugoslavas para reafirmarnos en la necesidad de extender el respeto a la diversidad, la tolerancia, la convivencia inter-étnica? ¿Necesitamos algo más para seguir recelando de ciertos nacionalismos, de aparentes formas de integración social basadas en el rechazo a los otros, en la autoafirmación excluyente? ¿A dónde conduce la desenfadada carrera en pos del crecimiento económico, la competitividad, la seguridad de formar parte del club de los ricos? ¿A dónde llevó la sustitución de esto por una "nueva sociedad" en la que unos pocos decidían por todos, y basaban su legitimidad y prestigio en la misma necesidad de producir, aunque no se supiera cómo ni para qué?

Es momento, por tanto, de hacer oír nuestra voz, de reformular nuestro mensaje, de difundirlo y de movilizarnos. Queremos una salida negociada al conflicto, y para ello hay que presionar de verdad a quienes no tienen escrúpulos en sembrar la muerte a su alrededor. Queremos que se acaben las deportaciones, las persecuciones, la limpieza étnica. Queremos que se considere inaceptable cualquier cambio de fronteras obtenido por la vía de las armas. Queremos que los países europeos acojan a tantos refugiados como sus ciudadanos solidariamente estén dispuestos a recibir, y no unos cupos reducidos establecidos por sus gobiernos. Creemos que la ONU debería desempeñar un verdadero papel de pacificación y mediación, y no estar al dictado del juego político de los países más poderosos.

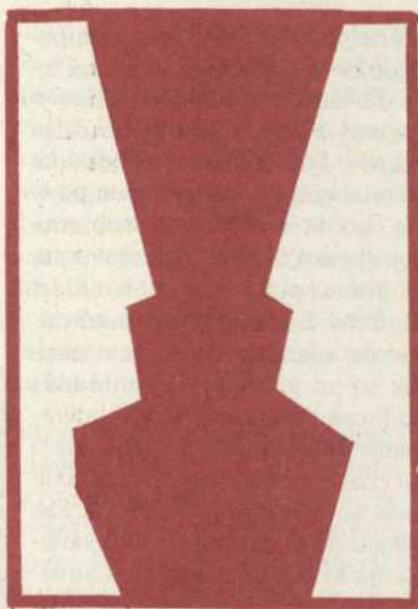
Y, sobre todo, manifestamos nuestro apoyo a quienes se han opuesto allí a la guerra, a los pacifistas de la ex-Yugoslavia. La llamada comunidad internacional debería reconocer y potenciar a esos grupos, facilitando sus desplazamientos, intentando amplificar su mensaje y deslegitimar con su ejemplo a las élites criminales que provocaron y continúan dando aliento a esta guerra. ■

LA RELACION CON EL OTRO: Entre el universalismo y el relativismo cultural

El problema de la relación con *el otro* se plantea hoy en día desde dos perspectivas aparentemente irreconciliables. Por un lado, se defiende la unidad de la especie humana y el carácter universal de determinados valores. Por otro lado, se presenta a cada ser humano inscrito dentro de un horizonte cultural que no puede trascender y, por consiguiente, se considera que no existe posibilidad de comparación entre culturas.

Los valores que hoy día se presentan como universales son en buena parte fruto de la filosofía política del liberalismo, que es la que está en la base de la mayor parte de las instituciones sociopolíticas existentes. Pero la construcción de estos valores se hizo sobre la base de presupuestos que hoy día consideramos como equivocados o necesitados de revisión. En lo que respecta a la relación con el otro, ésta se presentó como una interacción entre sujetos abstractos en un espacio falsamente homogeneizado. Entre sujetos abstractos, pues quienes entran en relación no son los hombres y las mujeres realmente existentes, sino individuos dotados únicamente de voluntad y razón, seres egoístas que únicamente son capaces de saber lo que quieren y cómo conseguirlo. En un espacio falsamente homogeneizado, pues esos individuos parecen situados en un marco del que se ha abstraído toda la red de relaciones en las que los seres humanos reales aparecen inmersos: las tradiciones culturales de las que

J. A. ESTEVEZ



cada cual procede, sus relaciones de amistad y familiares, pero también las relaciones de poder (no sólo las diferencias de poder económico, sino también ideológico o incluso psicológico). Precisamente porque no se toman en consideración las diferencias de poder económico, ideológico o psicológico esos individuos abstractos pueden aparecer como libres e iguales en el espacio homogeneizado.

Frente a este universalismo abstracto —que ha resultado ser eurocéntrico, sexista y en cuyo nombre se ha justificado muchas veces el uso de la fuerza—, el racismo, la xenofobia y el nacionalismo representan manifestaciones de un particularismo que ve en el conflicto la única relación posible entre culturas.

El racismo consiste básicamente en el establecimiento de una relación causa-efecto entre las características biológicas y los rasgos culturales de los seres humanos. Las ideologías políticas racistas añaden a esto la creencia en la superioridad natural de determinados seres humanos sobre otros en virtud de sus características biológico-culturales: la superioridad de unas "razas" humanas sobre otras. El racismo cuestiona así uno de los principios fundamentales de la modernidad: la idea de que no existe ninguna jerarquía *natural* entre los seres humanos y, por tanto, tampoco formas de autoridad *naturales* de unos seres humanos sobre otros.

La xenofobia consiste en la consideración del extranjero como una amenaza, como un *enemigo*. Esta amenaza se entiende como un peligro para la preservación de la propia identidad colectiva. El extranjero enemigo es quien es incompatible con nosotros, aquél con quien nunca podríamos integrarnos en una misma unidad política (en este sentido, no todos los extranjeros en sentido jurídico son enemigos). Con el extranjero no cabe, pues, sino la relación de hostilidad y el enfrentamiento. Pero el xenófobo no valora ese enfrentamiento necesariamente de forma negativa: la percepción de la amenaza que el otro representa puede servir para reafirmar la propia unidad y para adquirir una conciencia más clara de las señas de identidad colectiva.

La transvaloración es un viaje de ida y vuelta que consiste en salir de uno mismo, verse con los ojos del otro y volver de nuevo a un mismo con una visión enriquecedora de sí.

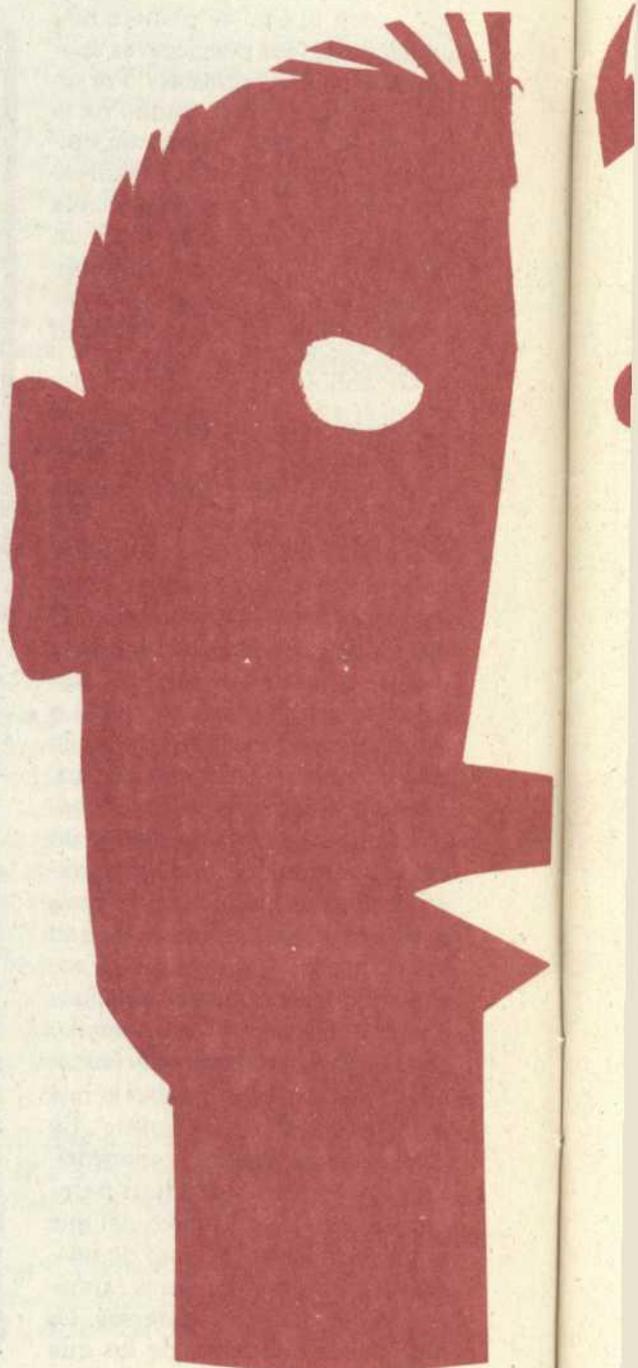
El nacionalismo puede considerarse como un principio de construcción de la unidad política sobre la base de una determinada homogeneidad cultural. Sólo pueden pertenecer a esa unidad política y en particular gobernarla quienes tengan efectivamente esos rasgos que les hagan homogéneos a los demás. El nacionalismo puede ser un elemento aglutinador que coadyuve a la expulsión del opresor extranjero. También es un principio que puede llevar a políticas de expulsión o asimilación de las minorías heterogéneas.

Nacionalismo, xenofobia y racismo pueden combinarse. La raza puede ser un elemento configurador de la homogeneidad nacional, la presentación del otro como enemigo puede ser un elemento de reafirmación nacionalista. Pero, combinados o no, los tres comparten una característica, aunque el grado de intensidad de la misma pueda ser diferente: la negación de la universalidad del género humano en el sentido de la existencia de valores y normas de conducta universalmente válidos que puedan ser aplicados de forma neutral. Los derechos, los valores, las normas tienen que ser aplicados de manera diferente a nosotros y a los otros, a los nacionales y a los extranjeros, a los amigos y a los enemigos.

En ocasiones se presenta como solución al dilema entre el universalismo y el particularismo un relati-

vismo cultural absoluto, acompañado de una tolerancia cultural total. Es decir una negativa radical a juzgar las otras culturas desde la nuestra. Pero aun suponiendo que tal relativismo sea realmente posible, no da solución al problema que el particularismo cultural pone en primer plano: el problema del conflicto. Esa actitud de distanciamiento tolerante quizá fuera posible en un universo de unidades políticas homogéneas y relativamente aisladas unas de otras, pero no cuando coexisten diversas culturas en una misma sociedad. Esa coexistencia dará lugar necesariamente al conflicto en todos aquellos contactos en los que el carácter incongruente de las diversas pautas culturales nos coloquen ante el dilema de tener que elegir entre los propios valores y pautas de conducta y los valores y pautas de conducta del otro.

Para abordar adecuadamente el problema de la relación intercultural es necesario plantearse previamente el problema de la posibilidad de conocer al otro tal cual es, pues nuestros prejuicios pueden darnos una imagen distorsionada de él. Los prejuicios funcionan de manera similar a la "ley de Murphy": esa ley en virtud de la cual uno se coloca siempre en la cola que avanza más lentamente o llega siempre al semáforo en el momento en que se pone rojo. No es que uno tenga una pésima suerte. Lo que ocurre, en realidad, es que



Los valores que hoy día se presentan como universales son en buena parte fruto de la filosofía política del liberalismo.

la memoria sólo registra una parte de los datos que recibe: aquéllos que son desfavorables. Del mismo modo, los prejuicios dirigen nuestra atención y operan de criterio selectivo de nuestra memoria, de modo que sólo nos fijamos en y recordamos aquello que los confirma. El contacto, pues, puede no tener como efecto desactivar los prejuicios, sino, al contrario, reforzarlos.

Suponiendo que los prejuicios puedan superarse, la experiencia del contacto entre personas de diversas culturas puede no ser enriquecedora. Uno puede quedar deslumbrado y renunciar a su propia identidad para intentar parecerse a aquello que se le aparece como superior. Pueden combinarse elementos de diversas culturas con tan mala fortuna que el resultado sea una mezcla insulsa. O se puede vivir la experiencia del contacto como una amenaza a la propia identidad provocando que nos encerremos más en nosotros mismos.

El modelo más sugerente de relación entre culturas y de formación de ideales universales partiendo de las particularidades realmente existentes y no de abstracciones es lo que Todorov llama "transvaloración". La transvaloración es un viaje de ida y vuelta que consiste en salir de uno mismo, verse con los ojos del otro y, por tanto, distanciadamente, y volver de nuevo

a uno mismo con una visión enriquecida de sí. Obviamente, para poder vivir esta experiencia como enriquecedora y no como traumática es necesario haber alcanzado un cierto grado de madurez y una conciencia clara de la propia identidad. Una sociedad auténticamente multicultural sería una sociedad cuya dinámica fuera el resultado de procesos recíprocos de transvaloración entre las personas de las diversas culturas en ella presentes.

De todas formas, hay que evitar caer de nuevo en el error de creer que el contacto con el otro tiene lugar en un espacio neutral. Esta es una consideración a tener especialmente en cuenta en nuestras relaciones con los inmigrantes del sur. ¿Cómo puede relacionarse en pie de igualdad conmigo un inmigrante que está aquí en situación ilegal, que igual no sabe hablar bien nuestra lengua y que quizá trabaja en mi casa como empleado doméstico? Que la transvaloración sea posible no es sólo una cuestión de buena voluntad por ambas partes. Es necesario construir un espacio común en el que se hayan neutralizado las relaciones de poder en la medida de lo posible. Y la realización de ese ideal no será posible mientras el mundo esté dividido en un norte rico y atrincherado y un sur pobre cuyos habitantes ven en la emigración una de las pocas posibilidades de mejorar sus vidas. ■

PACIFISMO E INTERVENCION EN YUGOSLAVIA

PEDRO SAEZ

Por si para algunos aún no fuera evidente, la prolongación en el tiempo y la ampliación en el espacio físico y humano de la guerra civil en la ex-Yugoslavia han aumentado la magnitud del conflicto hasta extremos difícilmente tolerables: operaciones de "limpieza étnica"; campos de concentración y exterminio, ataques sistemáticos e indiscriminados contra la población civil en ciudades como Sarajevo; planes para la desmembración de Bosnia-Herzegovina, y su eventual reparto entre serbios y croatas a costa de los musulmanes; etcétera, son otros tantos eslabones de una cadena de tragedias y horrores que todavía no se ha cerrado. Esta situación ha suscitado en los últimos meses un amplio debate sobre la necesidad de intervenir desde fuera, a través de los diversos organismos supranacionales existentes, que han intentado sin éxito resolver la crisis, llegando incluso a las acciones armadas directas, "legitimadas" por el Consejo de Seguridad de la ONU, para detener semejante barbarie e imponer una solución negociada sobre el futuro de la zona. Las líneas que siguen pretenden aportar algunas reflexiones en torno al papel del pacifismo frente a la propuesta de intervención en el territorio de los eslavos del Sur.

Aunque cualquier toma de postura al respecto admite en la actualidad pocos matices o interpretaciones críticas, resulta necesario plantear dicho asunto con todo el rigor posible: Desde la perspectiva del movimiento por la paz, ¿se debe intervenir en el conflicto yugoslavo, incluso recurriendo a acciones armadas? La pregunta no es nada retórica, puesto que existe cierta tendencia a responsabilizar al pacifismo de cualquier crisis que, como la yugoslava, termine degenerando en guerra abierta. Semejante afirmación puede resultar paradójica, puesto que nadie dice que los/las pacifistas organicen, promuevan o alienten las espantosas escenas que a diario nos muestran los medios de comunicación. Sin embargo, se les acusa reiteradamente de no saber, querer o poder intervenir con eficacia para detenerlas, como si su actitud fuera cómplice de la guerra, o incluso la provocara por omisión.¹

Esta percepción errónea proviene de una serie múltiple de confusiones. Algunas son relativamente com-

prensibles, por desconocimiento: por ejemplo, meter en un mismo saco las acciones y propuestas "pacifistas" de carácter institucional y el trabajo del movimiento por la paz, u otorgar al discurso pacifista una especie de poder mágico capaz de resolver cualquier problema de modo sencillo e inmediato; otras confusiones, no tan "inocentes", tienden a caricaturizar y deformar al otro, a fin de criticar después dicha imagen prefabricada, no su auténtica realidad.

Conviene puntualizar, pues, que los/las auténticos/as pacifistas no son seres angelicales que van repartiendo por las calles flores y estampas con la paloma de Picasso. El movimiento por la paz, con sus innumerables facetas, rostros y colores, trabaja siempre, a menudo de forma oculta y silenciosa, por aquello en lo que cree, teniendo en cuenta las coyunturas concretas en que se ve envuelto, e intentando responder a ellas con acciones directas y puntuales; pero, sobre todo, creando a ellas con acciones directas y puntuales; pero, sobre todo, creando las condiciones para una verdadera cultura de la paz, densa y profunda, que es una empresa lenta, compleja y muy poco espectacular.

Otra cuestión es que algunos no lo consideren relevante, ya que se trata de "noticias invisibles", que no generan beneficios materiales, ni aumentan las ventas, ni hacen subir las audiencias. Este "silencio" tiene que ver con las "elecciones", culpables o inocentes, que todos hacemos, y abre un interrogante sobre la manera de entender la pretendida "objetividad" informativa. En ese sentido, resulta llamativa la ausencia de noticias sobre el "combate" por la paz que están llevando a cabo en estos momentos muchos/as yugoslavos/as de todas las etnias, o la presencia de tales noticias como algo marginal o anecdótico, de tal manera que ni siquiera alcanza la categoría de contrapunto informativo a los discursos "pacifistas" de los dirigentes serbios y croatas, como si los que hacen la guerra tuvieran, además, el privilegio de poder justificarla con mucha mayor amplitud y "coherencia".²

Hay que admitir, no obstante, que el movimiento por la paz ha carecido de reflejos en el debate sobre el



conflicto yugoslavo. Esta falta de reflejos ha sido común a periodistas, historiadores, expertos en relaciones internacionales o intelectuales generalmente bien informados. Salvo advertencias aisladas y muy poco escuchadas, como las llamadas de atención de Amnistía Internacional sobre la situación de los derechos humanos en la zona,³ no ha existido la clarividencia suficiente para percibir con relativa exactitud lo que se avecinaba. Esto no exime de responsabilidad a nadie, y obliga a explicar algunas razones de esta supuesta "ceguera" con respecto al caso yugoslavo.

El movimiento por la paz ha sido descrito muy gráficamente como un gigantesco cetáceo que vive en el fondo del océano, en lo más escondido del llamado "tejido social", emergiendo con fuerza cada cierto tiempo, al impulso de los acontecimientos concretos que se resuelven por la vía de la violencia.⁴ Hasta finales de los ochenta, esta "salida hacia la superficie" se realizaba bajo el reclamo del enfrentamiento bipolar y sus repercusiones en las respectivas áreas de influencia de las dos superpotencias, y, especialmente, al anzuelo de las barras y estrellas norteamericanas. Pero EE. UU. parece haber estado ausente de la génesis de la crisis yugoslava, descolocando a los/las que buscaban el adversario tradicional de la paz en Occidente; por otro lado, la definitiva descomposición de la URSS eliminaba al referente contrario, lo que dejaba a la situación yugoslava sin un contexto explicativo coherente. El final de la bipolaridad Este-Oeste ha provocado, pues, situaciones tan desconcertantes que resulta difícil reformular los objetivos del pacifismo con la necesaria urgencia y rapidez.⁵

Por otra parte, la complejidad del conflicto ha impedido una toma de postura satisfactoria y contundente.

Dicha complejidad proviene, en primer lugar, de las diversas situaciones históricas que se han ido construyendo a lo largo del tiempo en la zona;⁶ pero, sobre todo, de la interpretación que de la crisis yugoslava y sus raíces se ha realizado entre las potencias occidentales: confusión entre "espacio" yugoslavo y "estado yugoslavo", el segundo superpuesto coyunturalmente al primero de forma no siempre acertada; ausencia de marcos socioeconómicos y culturales para entender las tensiones nacionalistas; persistencia eurocéntrica de un concepto de estado-nación imposible de aplicar al caso yugoslavo; negación interesada del pasado colonial de los pueblos yugoslavos, sometidos y ordenados según los intereses imperialistas de las grandes potencias en la zona, que ahora vuelven a reactivarse de manera más o menos sutil, aceptación de la mitología pseudohistórica proveniente de los grupos interesados en la guerra como justificación real del conflicto; etcétera. Este rosario de errores se registra a diario en muchos discursos públicos y medios de opinión, lo que contribuye a acentuar la confusión de un pacifismo al que se le exige que "intervenga" en el conflicto sin la mínima contradicción.

En tercer lugar, no menos importante que las dos observaciones apuntadas, la guerra yugoslava, en el contexto de la postguerra fría, muestra lo necesario que es buscar una visión global e interrelacionada de la realidad. La amenaza de una guerra nuclear fue el elemento dinamizador de las posturas pacifistas desde 1945. Hoy, a esta amenaza aún no conjurada, hay que añadir fenómenos como la crisis ecológica planetaria, la deuda externa de los países del Sur, las con-

El final de la bipolaridad Este-Oeste ha provocado situaciones tan desconcertantes que resulta difícil reformular los objetivos del pacifismo con la necesaria vigencia y rapidez.

xiones estratégicas del narcotráfico, las consecuencias sociales y culturales de los movimientos migratorios, etcétera, que responden a una lectura integral del mundo, en la que cada acontecimiento está conectado con los demás, tanto en sus causas como en sus consecuencias.⁷ Desde esta perspectiva, la crisis yugoslava ha de comprenderse teniendo en cuenta las nuevas formas de ver los conflictos en las postrimerías del siglo XX.

Si tomamos en consideración, pues, todo lo dicho hasta aquí, el debate sobre la intervención en el conflicto yugoslavo desde el pacifismo debería situarse en una serie de mínimas coordenadas de acción, que respondieran a una cuestión básica: ¿Qué puede asumir el movimiento por la paz cuando propugna la intervención en la ex-Yugoslavia?

—Detener los "crímenes de guerra", el uso sistemático de la población civil como recurso "estratégico" y "objetivo" militar y territorial, garantizando la vida de los/las inocentes y la mínima dignidad humana, especialmente para los grupos que el ACNUR (Alto Comisariado de Naciones Unidas para los Refugiados) califica de "vulnerables".

—Hacer posible el suministro de ayuda alimentaria y sanitaria que cubra las necesidades vitales de los/las que sufren las consecuencias del conflicto, intentando evitar por todos los medios que dicha ayuda alimentaria y sanitaria se convierta en mercancía de cambio o en objeto de chantaje por parte de los combatientes.

—Mantener la inviolabilidad de las fronteras reconocidas internacionalmente, sobre todo en el caso de Bosnia-Herzegovina, cuya integridad corre serio peli-

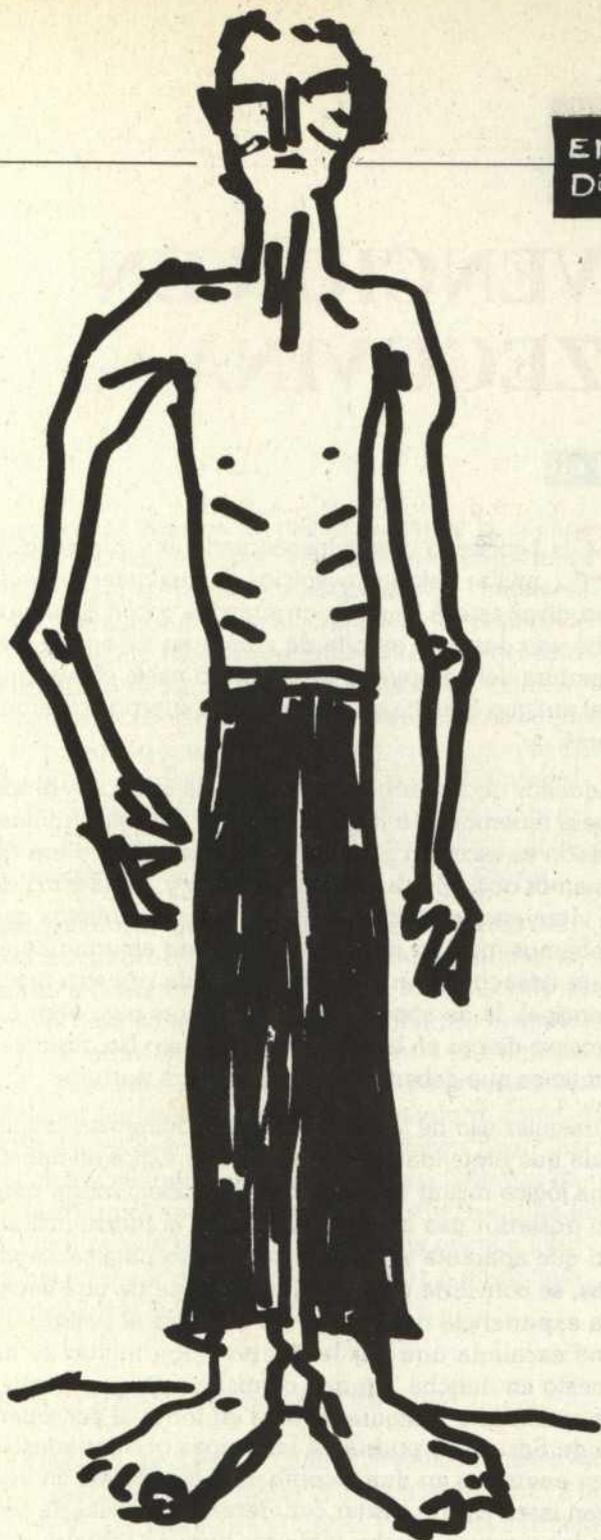
gro, evitando modificaciones territoriales obtenidas por la fuerza de las armas.

—Prevenir la más que probable extensión de la guerra a Kosovo, Voivodina y Macedonia, lo que traería consigo una casi inevitable regionalización del conflicto, implicando a potencias como Grecia, Albania, Bulgaria e, incluso, Turquía y Hungría.

—Reorganizar el espacio yugoslavo, sobre la base de un conjunto de negociaciones y acuerdos entre las partes implicadas, bajo la correspondiente cobertura internacional. Dichos acuerdos deberían: 1: crear un sistema estable de seguridad regional; 2: establecer mecanismos para la regulación de los eventuales conflictos que puedan surgir en la zona; 3: promulgar una carta de derechos de los diversos grupos y minorías étnicas de los Balcanes, de obligado reconocimiento y cumplimiento para todos los Estados del área.

La lista de acciones expuesta requiere varios niveles de intervención: desde las instituciones supranacionales (ONU, CSCE), hasta los grupos y organizaciones no gubernamentales. EL movimiento por la paz debe aglutinar todos los objetivos enunciados en un marco global donde todas las propuestas se combinen y entrecrucen, puesto que no sólo es necesario detener la guerra, sino además crear una situación estable para el futuro inmediato. Se puede discutir acerca de la necesidad de utilizar la fuerza armada como medio para hacer cumplir cualquier plan de paz, combinada con acciones diplomáticas conjuntas (CE) y con presiones disuasorias, como el control y el embargo sobre el comercio de armas en la zona. Pero sin un proyecto conjunto en el que democracia política, económica y cultural, derechos humanos garantizados para todos/as y desarrollo integral y equilibrado, cualquier acción de guerra no serviría de mucho, aún en el supuesto de que detuviere parcialmente la lucha en algunos frentes.

En todo caso, el espacio yugoslavo no puede convertirse de nuevo en el escenario donde ciertas potencias juegan sus cartas estratégicas y geopolíticas a costa de la vida de sus habitantes. Las investigaciones, las denuncias, las tareas asistenciales y preventivas de los



El espacio yugoslavo no puede convertirse de nuevo en el escenario donde ciertas potencias jueguen sus cartas estratégicas y sociopolíticas a costa de la vida de sus habitantes.

grupos pacifistas tienen que insistir en este peligro de manera enérgica y perseverante, a fin de buscar una salida a la crisis que ponga en evidencia los intereses explícitos y ocultos de la guerra que padecemos.

1. Un ejemplo histórico esgrimido para justificar tal acusación es la Conferencia de Munich de 1938, en la que los gobiernos francés y británico "entregaron" Checoslovaquia a Hitler, cegados por un pacifismo pusilánime y egoísta que dio nuevas fuerzas a la agresión nazi. Esta interpretación ha servido como referencia para algunos análisis sobre la "respuesta" que la comunidad internacional estaba dando a los responsables de la guerra en Bosnia-Herzegovina.

2. Véase al respecto el tratamiento informativo que se ha dado a la Conferencia Alternativa para la Paz en los Balcanes, celebrada en Londres a finales de agosto de 1992, antes de la reunión "oficial" de septiembre, y al Foro para la Paz y la Reconciliación en la Antigua Yugoslavia (Verona, Italia, 17-20 de septiembre de 1992), cuyos debates, deliberaciones y conclusiones propugnan soluciones globales muy dignas de ser tenidas en cuenta.

3. Un recorrido por las páginas relativas a Yugoslavia de los informes anuales de Amnistía Internacional desde principio de los años ochenta nos permite trazar una radiografía interior de la gestación de la crisis bastante certera.

4. La imagen está tomada del libro de Al fondo Badá i Tarradellas, *Educació per la Pau* (Barcanova, Barcelona, 1991), que reflexiona sobre el tema desde la perspectiva de los movimientos sociales.

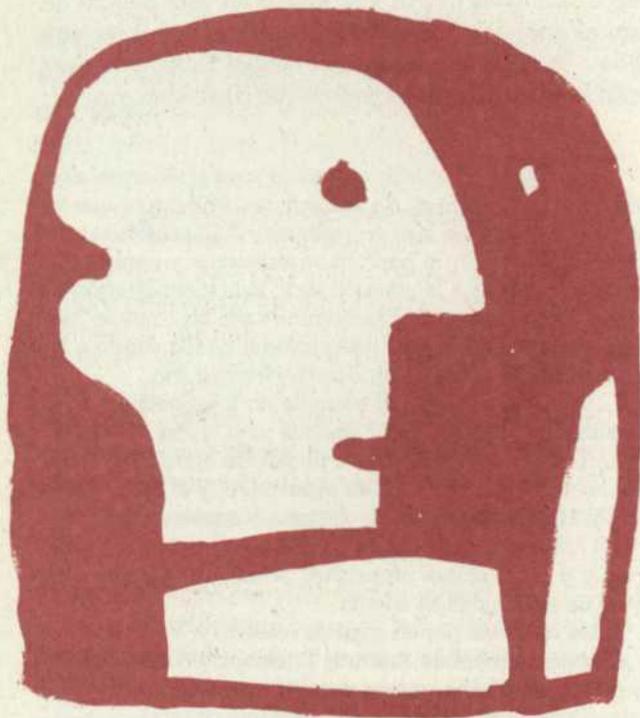
5. Puede resultar interesante comparar las acciones del movimiento por la paz frente al conflicto yugoslavo con lo ocurrido en otro conflicto e la postguerra fría: Ana Alonso, Nicolau Barceló, José Manuel Bustamante, "La reacción de los movimientos sociales a la crisis y a la guerra del Golfo Pérsico" (*Anuario CIP 1990-1991*, CIP/Icaria, Barcelona, 1991, pp. 199-219).

6. Sobre la configuración histórica del espacio yugoslavo, Pedro Sáez, "Las raíces históricas del conflicto yugoslavo" (*Anuario CIP 1991-1992*, CIP/Icaria, Barcelona, 1992, pp. 187-215). Un análisis del marco regional del conflicto y su historia más reciente, en Francisco Veiga, "Los Balcanes: modelos para un desorden" (*Anuario CIDOB 1991*, Fundació CIDB, Barcelona, 1992, pp. 179-195).

7. Dos ejemplos recientes de esta visión global a la que aludimos: AA.VV., *Pobreza, desarrollo y medio ambiente*, Intermón/Deriva, Barcelona, 1992; Ruth Leger Sivard, *El planeta en la encrucijada. Gastos militares, sociales y crisis ecológica* (CIP/Icaria, Barcelona, 1992).

NO A LA INTERVENCION EN BOSNIA-HERZEGOVINA

IRG & IFoR



Desde que la guerra comenzó en Bosnia-Herzegovina ha habido muchas voces que han clamado por la intervención militar, desde los círculos contra la guerra hasta el gobierno de Sarajevo. Llamamientos similares se han hecho desde la sociedad civil croata, la cual (quizá en mayor medida que la bosnia) ha visto la intervención militar de la ONU como la única fuerza que podía equilibrar a las fuerzas serbias y del Ejército Nacional Yugoslavo (JNA). Hacia finales de junio, la Internacional de Resistentes a la Guerra (IRG) y la Hermandad Internacional de Reconciliación (IFoR) enviaron una carta abierta a los grupos contra la guerra posicionándose contra la intervención. Recibimos una réplica del Centro Internacional de Paz en Sarajevo. A continuación ofrecemos unos extractos de ambas cartas.

El gobierno bosnio ha solicitado una intervención militar bajo los auspicios de cualquier organismo dispuesto a ponerla en marcha y con objetivos que van desde la escolta de convoyes de ayuda o la apertura del aeropuerto de Sarajevo hasta el desarme del antiguo Ejército yugoslavo y los cuerpos paramilitares.

Aquellos de nosotros que vivimos la situación desde fuera tenemos una función limitada. Nuestra primera misión es escuchar y atender a lo que oímos. Pero no estamos obligados a estar de acuerdo y, en el tema de la intervención militar, la IRG y la IFoR sentimos que debemos mostrar nuestro desacuerdo abiertamente. Este desacuerdo no nos distraerá de nuestra tarea principal: la de apoyar vías no militares para abrir un proceso de paz en la antigua Yugoslavia. No obstante, sentimos que debemos exponer nuestra postura.

Cualquier uso de la fuerza militar (no importa lo limitada que pretenda ser) introduce una lógica diferente, una lógica militar que se presta a racionalización para un posterior uso menos limitado de la fuerza militar. Lo que aparenta ser un pequeño paso para salvar vidas, se convierte más tarde en el cruce de una línea. La experiencia de las guerras muestra el peligro de una escalada una vez la intervención militar se ha puesto en marcha. Lo que comienza con una pequeña acción (p.e. asegurar el área en torno al aeropuerto de Sarajevo) podría, si las tropas occidentales se ven envueltas en duros combates, convertirse en una gran intervención militar con decenas de miles de soldados y armas mucho mayores que las actualmente utilizadas en la antigua Yugoslavia.

NO HAY GARANTIA DE EXITO

Si la acción militar es solicitada sólo para Sarajevo, ¿qué ocurre con el resto de B-H? ¿Tras la intervención en Sarajevo habría alguna razón para no hacer lo propio en Mostar, Visgrad...? De nuevo el mismo resultado: la escalada en la guerra. (Y recordemos: como muestran las guerras de guerrillas, mejores armas no son una garantía para ganar una guerra.)

Si los actuales intentos de militarización de la política internacional son exitosos, entonces el mundo habrá perdido una gran (quizá única) ocasión de cambiar la política internacional hacia alguna forma de política de paz, y el número de víctimas futuras y el total del sufrimiento futuro serán muy altos. La respuesta del mundo frente a los conflictos que asolan Yugoslavia podría ser un prototipo para la respuesta frente a conflictos que pueden aparecer en otras áreas de desintegración. Por lo tanto, nos alarman las propuestas para establecer fuerzas multinacionales de despliegue rápido para montar intervenciones militares "pacificadoras".

Como pacifistas, creemos que hay siempre una alternativa a la violencia. Por supuesto, existen fuertes dinámicas a favor de defenderse con armas si uno es atacado. Pero no es inevitable —Roma, por ejemplo, fue declarada "ciudad abierta durante la Segunda Guerra Mundial—; está la alternativa de la resistencia no violenta (defensa social). No es asunto nuestro el prescribir a los bosnios qué es lo que deben hacer, especialmente cuando somos conscientes, y hemos dado nuestro total apoyo, de muchos esfuerzos para la paz. Pero todavía buscamos movilizar la opinión internacional en favor de la acción no militar y no violenta, antes que hacia la intervención militar.

LAS ALTERNATIVAS NO PRBADAS

En Occidente, la cuestión de la intervención militar ha comenzado ahora a dominar la discusión en torno a la antigua Yugoslavia hasta el punto en que ha excluido otras formas de acción no militar necesarias para iniciar un proceso de paz y parar la guerra. En nuestro trabajo, continuamos comprometidos en promover la acción en torno a las siguientes líneas:

- Exigir perseverancia en los esfuerzos diplomáticos existentes mientras buscamos extender el proceso. Una extensión sería llevar otros representantes legitimados a las negociaciones "cumbre", por ejemplo reconociendo la legitimidad de representantes como Ibrahim Rugova de Kosovo. Otra sería abrir foros paralelos que incluyan

Tras la intervención en Sarajevo, habría alguna razón para no hacer lo propio en Mostar, Visegrad... Las mejores armas no son una garantía para ganar una guerra.

el espectro de opinión más amplio posible, contando con grupos de ciudadanos e incluso líderes paramilitares. Aquellos que han tomado las armas no pueden ser excluidos de las conversaciones de paz como tampoco pueden ser aislados de la población.

- Evitar el peligro de la guerra, reconociendo el derecho a la autodeterminación de Macedonia y la legitimidad de los representantes elegidos por el pueblo en Kosovo.
- Apoyar los movimientos de paz en Serbia, Voivodina y Montenegro en sus esfuerzos para pararle los pies a su gobierno, y en particular para solicitar que los gobiernos ofrezcan santuario a todos aquellos resistentes a la guerra de la antigua Yugoslavia.
- Llevar ayuda y cuidados a todas aquellas personas víctimas de la guerra. Esto no incluye sólo apoyar las demandas de ayuda humanitaria, sino también trabajar con aquellas personas traumatizadas por su participación en la guerra.
- Reforzar la capacidad de pacificación dentro de la sociedad civil, por ejemplo:
 - Asegurando la transmisión de información veraz y no propagandística.
 - Canalizando la ayuda humanitaria a través de grupos civiles.
 - Introduciendo elementos de entrenamiento para la resolución de conflictos en el trabajo de reasentamiento de refugiados, como ya estamos haciendo en cooperación con grupos contra la guerra en Osijek.

IRG e IFoR

29 de junio de 1992

EL CENTRO INTERNACIONAL DE PAZ DE SARAJEVO RESPONDE

CENTRO INTERNACIONAL DE PAZ DE SARAJEVO

La lucha por la paz, los derechos humanos y la sociedad humana constituyen el postulado básico del Centro Internacional de Paz. Esto mismo es lo que esta ONG ha comenzado, organizado y en lo que ha tomado parte en el territorio de Bosnia-Herzegovina, antes de la agresión a esta república. Creemos que la resistencia civil a la opción de la guerra, animando al público doméstico e internacional podría ayudar decisivamente en repudiar la guerra, pero los buenos deseos, las acciones contra la guerra y la presión de la opinión pública no tuvieron éxito bien en prevenir, bien en aliviar el horror de la agresión a Bosnia-Herzegovina.

El fascismo (todo indica que eso es lo que está ocurriendo aquí, en Bosnia-Herzegovina) ha mostrado qué horribles consecuencias trae. Lo que sólo puede verse en una película de la Segunda Guerra Mundial, lo vivimos aquí en su plenitud.

Frente a toda la opinión pública internacional, la limpieza étnica en B-H está siendo realizada mediante matanzas, masacres, torturas y asesinatos de la población civil. Se crean campos de concentración donde se interna a la totalidad de la población no serbia, se está procediendo a la deportación de la población y ésta es la razón de que haya una marea de refugiados sin precedentes desde la Segunda Guerra Mundial.

Los monumentos históricos y culturales de B-H están siendo destruidos, ciudades completas, colonias y pueblos son transformados en guetos en los que la población muere por la escasez de medicinas y alimentos, así como por la situación de insalubridad (escasez y deficiencias en el agua y la electricidad).

Contra una poderosa fuerza militar con todos los medios posibles, se enfrenta el mal armado ejército de B-H, a patriotas motivados por la idea de libertad y una vida digna del ser humano; no poseen nada más.

Os recordamos que el respetable filósofo francés Bertrand-Henry Levy, que ha visitado Sarajevo, habló

con los ciudadanos de todos los grupos sociales y concluyó que la intervención militar es necesaria. Es necesaria porque no es una guerra clásica con dos fuerzas militares, sino una masacre. Este es el único nombre posible para una situación en la cual una poderosa fuerza militar (intacta) aterroriza y destruye a la población de B-H. Se ha dicho que la vida en B-H se ha convertido en una especie de ruleta rusa, porque la vida de cada cual depende de los caprichos del destino o la suerte, todo es lo mismo.

Es en semejante situación en la que teniendo que decidir entre la supervivencia y la intervención militar optamos por la última. Esto es así porque, si no hay ninguna fuerza que pueda contraatacar a la que nos ha caído encima, inspirada por una ideología fascista, os encontraréis en la situación de enviar ataúdes como ayuda humanitaria.

En B-H el derecho a vivir, el derecho a tener una sociedad humana, el derecho a la dignidad y la igualdad humanas, está indefenso. Aquellos que nos han atacado caminan sin piedad sobre todo esto y también sobre otros principios internacionales que son las bases del mundo. Desgraciadamente el único lenguaje que entienden es el lenguaje de la fuerza y hasta que no obtengan esa respuesta ningún otro camino traerá la solución a B-H.

La ayuda política moral y humanitaria que nos ofrecéis está bien y la agradecemos, pero no es suficiente, ya que si ésta es la única ayuda ofrecida a la población de B-H por la comunidad internacional, nuestro pueblo desaparecerá. En el nombre del derecho a vivir y todos los principios humanos que defendemos con nuestras acciones, apoyamos la idea de una intervención militar. No es una elección política consciente, pero la necesidad nos obliga a ello. ■

CENTRO INTERNACIONAL DE PAZ DE SARAJEVO
6 de julio de 1992

MAS ALLA DE LAS CONSIGNAS: Una nueva visión acerca de la intervención

DAN SMITH

La Conferencia de Londres ha reducido, aunque sólo sea de forma temporal, el énfasis en la intervención militar en el seno del debate sobre la antigua Yugoslavia. La negativa, por parte de Occidente, a enviar fuerzas puede ahora ayudar a que se sitúe en el centro de la discusión la intervención política, humanitaria y económica.

Existen dos riesgos de signo contrario. Si las potencias extranjeras se muestran incapaces de obligar a Serbia a cambiar su política, se pueden ver alentados otros movimientos irredentistas del este de Europa y de Asia. En este sentido, hacer excesivamente poco es un riesgo serio para la seguridad de otros pueblos. No obstante, si tiene lugar la intervención militar, otros gobiernos enfrentados al secesionismo o al irredentismo pueden suponer que la Comunidad Europea y los Estados Unidos les darán apoyo por medio de la fuerza y negarse a negociar. De modo que hacer demasiado es también un riesgo serio.

Hasta el momento, el debate no ha conseguido reflejar ni la complejidad del problema ni los riesgos que implica. El estilo de las discusiones ha sido extrañamente polarizado. Los partidarios de la intervención armada utilizan la retórica moral para acelerar la discusión, mientras los escépticos aparecen a menudo como frívolos, en

la medida que la tragedia de lo que fue Yugoslavia empeora diariamente.

INTERVENCIÓN, ¿QUIEN Y PARA QUE?

En el núcleo central del debate ha habido un agujero. La mayoría de participantes de ambos lados ha descuidado abordar tres temas clave: la capacidad de los gobiernos de la Comunidad Europea y los Estados Unidos para tratar la cuestión de la desintegración de Yugoslavia, sus objetivos, y las consecuencias de la estrategia expansionista serbia.

Estas deficiencias analíticas reflejan en parte una incompreensión general de la naturaleza del nacionalismo. También reflejan un fracaso en la comprensión de las consecuencias de la estrategia de expansión serbia, visible en el hecho de que los políticos de la Comunidad Europea y los Estados Unidos se centren exclusivamente en Bosnia-Herzegovina, ignorando los problemas que persisten en Croacia, el futuro de Macedonia y la posición de los albaneses y húngaros dentro de Serbia en Kosovo y Vojvodina.

Cada zona de conflicto repite un mismo tema y plantea otros diferentes. El mismo, porque la estrategia de Milosevic de formar una "Gran Serbia" es activa en todos ellos; diferentes, porque los opo-

nentes y los compañeros de Serbia son distintos en cada caso.

Curiosamente, esta escasa capacidad para entender la coherencia de la estrategia de Belgrado va acompañada por una condena de todas las acciones serbias que puedan entorpecer una solución a largo plazo. No se trata de negar las atrocidades serbias. Pero lo cierto es que no sólo Serbia tiene pretensiones sobre Bosnia-Herzegovina; también Croacia ha ocupado un buen trozo. Con frecuencia se olvida el papel —actual e histórico— del nacionalismo croata.

Un análisis pobre lleva a una política confusa y plantea serios interrogantes acerca de la capacidad de los Estados de la Comunidad Europea y los Estados Unidos para intervenir con políticas que beneficien a la población de lo que fue Yugoslavia.

Hay distintos tipos y grados de intervención. La intervención política se inició hace mucho tiempo. Este año (1992) han habido importantes intervenciones pacificadoras y humanitarias. Las últimas están empezando a rayar en la forma más blanda de intervención militar. Una vez cruzado el Rubicón, hay muchos otros niveles de intervención, desde el muy cacareado ataque aéreo de precisión contra la artillería serbia sobrevolando Sarajevo, pasando por el bombardeo de Belgrado, hasta el envío de tropas de infantería.



Hasta aquí, no podemos consignar un papel muy positivo para la intervención política europea y estadounidense. Aun ahora, las sanciones de las Naciones Unidas contra Serbia se han aplicado sin tener seriamente en cuenta a las importantes rutas de abastecimiento de Serbia a través de las fronteras terrestres y a lo largo del Danubio, aunque las decisiones de la Conferencia de Londres han prometido rectificar esto último.

EL PROBLEMA DE LA EFICACIA

Los partidarios de la intervención armada tienen que explicar por qué esos gobiernos que han fracasado en su política hasta el momento podrán tener éxito con una política más arriesgada y costosa. El centro de conflictos de la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE), que precisamente debería tratar este tipo de conflictos, se ha visto privado de recursos. Y aunque las condiciones son muy distintas, vale la pena tomar en consideración hasta qué punto la acción militar de los Estados Unidos y sus aliados contra Irak ha ayudado a los kurdos del norte de este país y a los shiíes del sur.

Incluso en el caso de que la cuestión de la eficacia no fuese tan central, los resultados de la estrategia Serbia plantearían otra serie

de problemas. Es necesario preguntarse con respecto a cada forma de intervención, cómo afectará a otra zona de conflicto, pasado, presente o futuro.

¿Qué significaría para Kosovo y Vojvodina una acción importante de castigo contra Serbia? ¿Podrán las fuerzas de interposición de la ONU jugar el papel que se les ha asignado si la guerrilla Serbia de Bosnia-Herzegovina está bajo su jurisdicción protectora en un ataque aéreo? ¿Qué supondría una completa inactividad con respecto a la política Serbia hacia Macedonia? Un debate sobre la intervención que se desarrolle como si cada zona de conflicto estuviese aislada de las otras está condenado al fracaso desde sus comienzos.

Por último, está el tema de los objetivos. No es probable que nuestros gobiernos intervengan militarmente por razones puramente humanitarias. Hay pocos motivos para pensar que sus objetivos se vayan a ajustar hábilmente a los intereses de la población de la ex-Yugoslavia. El objetivo real —tanto si se consigue por medios diplomáticos como por las armas— será la estabilidad, con la intención fundamental de frenar la entrada de refugiados.

LA "REALPOLITIK" OCCIDENTAL

La estabilidad de la ex-Yugoslavia va a exigir hacer algunas concesiones a las demandas Serbias. De acuerdo con esto, es probable que haya una voluntad de pactar y de conceder algunas conquistas territoriales a Serbia, como ha ocurrido en Croacia. En estas circunstancias, se aceptará en la práctica el no retorno de los refugiados, aunque formalmente no se apruebe.



En otras palabras, los objetivos verosímiles de una intervención de la Comunidad Europea y los Estados Unidos —militar o no, y si se cumplieren los objetivos a pesar del trasfondo de ineficacia— sellarán la victoria Serbia y no fomentarán la intervención humanitaria.

No es agradable reflexionar sobre esta cuestión. Pero es imposible recuperar una década de inatención hacia conflictos crecientes a ojos vistas, con una acción apresurada y no meditada. A menos que Milosevic caiga, la estrategia Serbia tiene más frentes para seguir siendo aplicada. El debate sobre la intervención militar volverá a salir a la superficie porque la conferencia de Ginebra no alcanzará un acuerdo global en la ex-Yugoslavia. Por esto es importante mencionar algunas medidas políticas útiles.

OPCIONES POLITICAS PARA UNA APROXIMACION COHERENTE

— Reforzar la intervención de tipo humanitario, pero, tal como propone actualmente la Cruz Roja, sin el uso del ejército. Además de alimento y ayuda médica, los objetivos humanitarios podrían incluir más recursos para la asistencia a los refugiados y un intento para obtener control internacional sobre (y no sólo acceso a) los campos de detenidos y prisioneros de guerra.



El objetivo real de una intervención será la estabilidad, con la intención fundamental de frenar la entrada de refugiados.

— Reforzar la intervención política con el fin de hacer posible la intervención humanitaria. El mínimo indispensable en este caso es iniciar una vigilancia adecuada del cumplimiento de las sanciones de la ONU, tanto en las fronteras terrestres de Serbia como en el Danubio.

— Hallar un nuevo estatus para Bosnia-Herzegovina. Posiblemente la mejor opción sea negarle su soberanía nacional, pero denegar también otras soberanías sobre ella; es decir, hacer un protectorado de la ONU. Parece trágicamente improbable que este protectorado incluya toda la Bosnia-Herzegovina de antes de la guerra, que significa a su vez afirmar que un derecho incondicional de retorno de todos los refugiados, aunque sería correcto en principio, será inútil en la práctica. Entre los campos de refugiados permanentes o un éxodo masivo de musulmanes, por un lado, y el derecho incondicional de retorno, por el otro, existe un término medio. No es satisfactorio, pero puede ser mejor que el peor de los resultados posibles. Supone rescatar la mayor parte posible de Bosnia-Herzegovina del control de Croacia y Serbia y esta-

blecerla como protectorado para aquellos que eran ciudadanos de Bosnia-Herzegovina, pertenecientes a cualquier etnia, que no puedan o prefieran no vivir en áreas de limpieza étnica. No será lo mismo que volver al antiguo hogar, pero después de la explosión de la guerra étnica en el seno de comunidades asentadas, el viejo hogar nunca volverá a ser el viejo hogar. Con el tiempo, un nuevo hogar puede parecer un objetivo valioso.

— Explorar en secreto las posibilidades de proporcionar verdaderas garantías de seguridad a Macedonia. La experiencia demuestra que las bravatas no funcionan; cada vez que se ha retado a Milosevic, éste les ha cogido en falso. Lo que es necesario es un ejército *in situ* que actúe como disuasor y como barrera. La resistencia de la OTAN a hacer este papel será menor, y supondrá más credibilidad táctica, que en el caso del envío de fuerzas cuando una guerra ya ha empezado. Las objeciones griegas a esto se podrían invalidar, no sólo en bien de la población que allí vive, también porque la política de Atenas está alimentando un serio riesgo de conflicto religioso a largo plazo en la región Balcánica. A primera vista, los rumores de los círculos de la Comunidad Europea en Bruselas indican que existe una irritación creciente con respecto a la política griega, una tendencia que es altamente beneficiosa.

— Preparar una intervención económica para la postguerra. El objetivo sería asegurar a los estados y territorios surgidos de la desinte-

Hallar un nuevo estatus para Bosnia-Herzegovina... posiblemente hacer un protectorado de la ONU.



gración de Yugoslavia que pueden recibir ayuda para alcanzar la viabilidad económica, suponiendo que lleguen a tener las condiciones políticas básicas que incluirían el respeto por los derechos de las minorías.

Los errores pasados limitan las opciones actuales. No obstante, la extensión de la guerra se puede detener todavía, en Yugoslavia y en otras partes, si los políticos europeos aprenden a actuar contra los peligros del nacionalismo agresivo.

(Versión castellana de Elena Grau.)



* Dan Smith es director del Trans National Institute, que tiene su sede en Amsterdam. Este artículo ha sido publicado en el *Bulletin of the Institute for War & Peace Reporting*, núm. 14, septiembre 1992.

ESLOVENIA: LA CAIDA DE LA CULTURA DE LA PAZ

Caso de que la guerra en Slovenia se hubiera prolongado una semana más, también yo me habría encontrado tomando parte activa en la lucha. A menudo pienso en mi amigo Ben, del Movimiento Croata por la Paz. El no tuvo mi suerte y se encuentra ahora en el frente de Slavonia, luchando contra el ejército federal y los paramilitares serbios.

La guerra obliga a la gente decantarse por una u otra parte. Se puede definir "conflicto" como una situación en la que sólo se tienen dos opciones: la de defenderse de tu enemigo o la de colaborar con él. No hay una tercera opción, excepto, claro está, para aquellos observadores que contemplan el triste espectáculo desde una distancia prudencial.

En tiempo de guerra la gente no está abierta a ideas de tolerancia o cooperación. Se vive bajo el temor a la muerte y a la destrucción y se desarrolla un sentido por la eficiencia militar, el heroísmo, la intolerancia y otras dudosas virtudes. La guerra en definitiva hace aflorar lo peor del ser humano. Por lo tanto, los esfuerzos por llegar a acuerdos requieren diplomacia de estado, y no iniciativas de movimientos pacifistas. La razón es clara. Los movimientos pacifistas apelan a la esperanza de la gente; la diplomacia de estado busca aprovecharse de sus debilidades.

De modo que la primera cuestión para un movimiento pacifista no sería qué influencia ha ejercido frente a la guerra, sino, más bien, si ha tenido una audiencia significativa. ¿Es que estaba alguien dispuesto a escuchar un mensaje de tolerancia? La respuesta es no, y ello no por causa de la represión, sino debido a que el discurso principal dentro y fuera del movimiento se transformó radicalmente. Hablar de no violencia resultaba tan incomprensible como hablar chino.

La gran perdedora ha sido la idea de paz. Los slovenos siempre han mostrado un gran recelo hacia las organizaciones militares y jamás han tenido ejército. Incluso en el período de mayor inestabilidad e inseguridad, justo antes del estallido de las hostilidades, la mayoría de los eslovenos apoyaba la idea de un estado desmilitarizado. Quizá más significativo es el hecho

de que la mayoría de los partidos políticos apoyaban esta idea.

EL EJERCITO, INSTITUCION RESPETABLE

Ahora, la idea de desmilitarización prácticamente ha muerto. No sólo tenemos un ejército, sino que para la mayoría de los eslovenos el ejército se ha convertido en una institución respetable. A la gente le gusta comparar la eficiencia e inteligencia de nuestro ejército con la de las fuerzas israelíes. Incluso la definición de Slovenia como nación ha cambiado. De una concepción constituida primariamente sobre una identidad cultural se ha pasado a otra centrada en la realidad de un estado armado. El hablar de paz constituye un discurso vacío. La situación del movimiento se asemeja a la de los cascos azules de la ONU, que son capaces de mantener la paz cuando no hay guerra.

Los movimientos pacifistas requieren un entorno de tolerancia y estabilidad. Una vez conseguido ese caldo de cultivo, pueden desempeñar un papel determinante articulando y diseminando nuevas ideas sobre la sociedad. Desde mediados de los ochenta hasta comienzo de los noventa existía ese estado en Slovenia y fue cuando la idea de desmilitarización alcanzó su clímax.

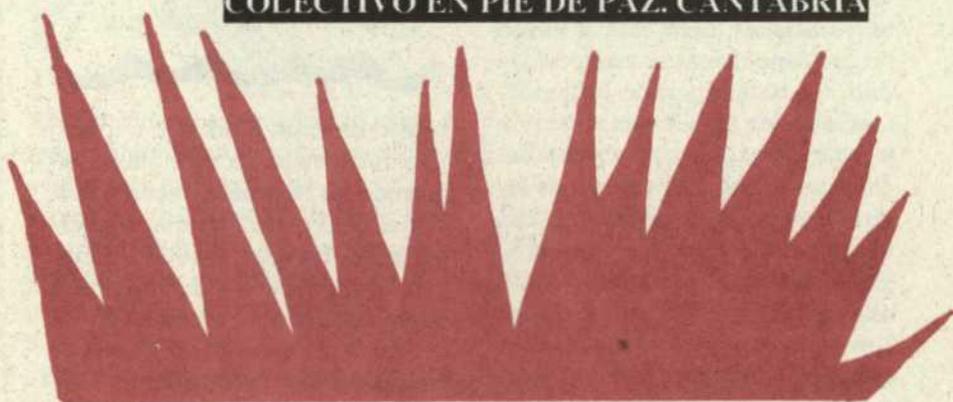
Hoy el proyecto debe ser retomado desde una posición muy distinta. Tenemos de hecho un sistema democrático, que hace las cosas más fáciles. Nuestros problemas son, fundamentalmente, los problemas de cualquier otro estado europeo: cómo reducir el ejército y su influencia e incidencia en la vida diaria. Puede aún perseguirse la idea de la desmilitarización, pero sólo en el plano de toda la región de los Balcanes.

Los movimientos pacifistas de las repúblicas de la antigua Yugoslavia deben concentrarse en esta meta tan pronto como se asienten las tropas de la ONU. No podemos esperar a que la idea esté "madura" porque jamás madurará por sí sola. Estar por una desmilitarización para mañana es estar hoy, efectivamente, por la desmilitarización. Esperar, sólo es colaborar hoy en el contexto social y perder la auténtica oportunidad que existe para el movimiento pacifista.

OTRA GUERRA EN EL "NUEVO ORDEN": EL CONFLICTO YUGOSLAVO

COLECTIVO EN PIE DE PAZ. CANTABRIA

La guerra que sacude el territorio de la antigua Yugoslavia ha sumido en la perplejidad y el desconcierto no sólo a los gobiernos e instituciones internacionales, sino también a todos los grupos pacifistas que, en otras ocasiones, rechazaron y se movilizaron —con razón y justicia— frente a guerras cuyas causas y consecuencias parecían más claras.



FRENTE A PAZ Y DEMOCRACIA, NACIONALISMO

La complejidad del problema hace difícil —casi imposible en un artículo corto— un análisis sistemático de la situación, pero sí se pueden extraer algunas conclusiones puntuales, y otras de carácter más general. En primer lugar, es difícil no reconocer en las élites políticas serbias el origen de la agresión y la principal responsabilidad de la guerra. Desde el momento en que aparecen los primeros síntomas de la crisis, el grupo dirigente ligado a Milosevic plantea un proyecto nacionalista y expansionista con dos opciones posibles: la continuación de la federación yugoslava bajo la hegemonía de Serbia (la eliminación de la autonomía de Kosovo y Voivodina, y su posterior negativa a una confederación de nuevo cuño fueron los primeros pasos) o, solución que al final se impone, la ruptura del antiguo Estado con la creación de la Gran Serbia, convertida en principal potencia de la

zona. Croacia y Eslovenia proponen la autodeterminación y posterior secesión sólo una vez comprobada la radical negativa serbia a negociar la refundación de Yugoslavia. Estas consideraciones no implican la exoneración de responsabilidades al resto de dirigentes políticos de las demás repúblicas. Lejos de desarrollar dinámicas democratizadoras y pacifistas, optan por alimentar una espiral belicista que supone el reforzamiento del poder de estas élites que, curiosamente, coinciden básicamente con las existentes en el denostado antiguo régimen. Nadie duda de la dificultad de implementar medidas como las apuntadas, pero tampoco de que los horrores que se están viviendo son la consecuencia de una cadena de errores múltiples. En Bosnia se produjeron una serie de movilizaciones masivas, de carácter interétnico y pacifista, que se vieron cortadas de raíz por el inicio de la guerra. Campañas de este tipo, generalizadas a todas las repúblicas ex-yugoslavas, podían haberse extendido a Serbia como un

medio más eficaz para parar la agresión. El reconocimiento de los derechos de las minorías en los nuevos Estados era un principio elemental al que se debía haber prestado un escrupuloso respeto, precisamente porque se estaba denunciando la actitud serbia en este sentido.

LA HERENCIA DE TITO

Resulta muy arriesgado en las actuales circunstancias realizar valoraciones generales, pero se puede decir, con todas las reservas que una afirmación de este tipo implica, que el régimen de Tito consiguió resolver el problema nacional, a base de una serie de equilibrios muy frágiles —como se ha puesto de manifiesto— pero que funcionaron durante cuatro décadas. Sin que faltaran importantes diferencias de riqueza y desarrollo económico entre los distintos territorios, las seis repúblicas gozaron de igualdad de derechos y de amplias competencias, de manera

que la ausencia de tensiones no puede achacarse sólo a la falta de libertades políticas y de cauces para expresarlas. La idea del reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos de 1918 o la Federación Yugoslava de Tito de 1945 parecían soluciones racionales a la siempre irresuelta cuestión balcánica. La situación actual no corrobora estas aseveraciones, pero cara al futuro no conviene descartar esta posibilidad. Se ha exagerado la importancia de los agravios históricos a la hora de explicar la génesis del conflicto actual. Las relaciones interétnicas no eran problemáticas hasta el estallido de la guerra, siendo Bosnia el mejor ejemplo de esta convivencia, pero no el único. Una vez que la búsqueda de la identidad étnica y el nacionalismo se convirtieron en el último refugio disponible, la propaganda y la espiral infernal inducidas desde los dirigentes hicieron lo demás.

Es precisamente en el proceso de formación de los dirigentes políticos donde el sistema de Tito aparece como directo responsable de la barbarie desatada. Ese régimen no difirió gran cosa del estalinismo en cuanto al autoritarismo, falta de libertades, rechazo de la participación de los gobernados en la toma de decisiones y desideologización de la élite dominante. Su amoralidad y su falta de escrúpulos desataron los peores demonios cuando desaparecieron los elementos que mantenían en pie el decorado: el propio Tito, la Liga de los Comunistas de Yugoslavia y el ejército.

LA IMPORTANCIA DE LA CRISIS ECONOMICA

No se ha hecho apenas alusión hasta ahora en los análisis sobre la guerra a la importancia de la crisis económica en su estallido. El go-

No tienen legitimidad ninguna para apelar a la paz quienes hace poco más de un año acudieron a la guerra y a la matanza de miles de inocentes para "resolver" un problema internacional.

bierno de Ante Markovic impulsó una durísima política de ajuste, siguiendo las habituales recomendaciones del Fondo Monetario Internacional. La crisis incidió de manera sumamente aguda en un país cuyo "socialismo" difería bastante del existente en el resto de la Europa del Este. El modelo de "socialismo autogestionario" yugoslavo supuso una descentralización amplia y cierta existencia de mecanismos de mercado, si bien limitados. De esta manera, no existían unos planificadores centrales responsables en exclusiva de todos los desastres, y el mercado no aparecía como el milagroso remedio de todos los males. En ese contexto, las distintas repúblicas buscaron sus propias vías de escape: Croacia y Eslovenia hacia el Norte, en busca de la opulenta Europa (no se puede olvidar el papel jugado históricamente por la emigración yugoslava a Alemania y Suiza, sobre todo), y Serbia simplemente hacia el expansionismo a costa de sus vecinos.

LA AUTODETERMINACION

La situación yugoslava ha colocado también en primer plano el problema de la autodeterminación, difícilmente reducible a fórmulas sencillas. Decir que es un derecho elemental de todos los pueblos es fácil, a veces necesario,

pero no siempre arregla las cosas. Cuando en un territorio habitan múltiples etnias con fronteras intangibles, reivindicar la autodeterminación es una fórmula vacía. No obstante, se pueden señalar algunas consideraciones que estimamos imprescindibles desde una óptica racional y progresista: en primer lugar, el rechazo de la nación como entidad cohesionada bajo principios étnicos, religiosos o lingüísticos, debiendo darse prioridad a la concepción de ciudadano como aquel que habita un territorio, sin más distinciones; en segundo lugar, el rechazo del nacionalismo como movimiento político, pese a las muchas variantes que ha presentado —y presenta— a lo largo de la historia. Este rechazo se basa en su carácter irracional, exclusivista y que relega a un segundo plano los objetivos verdaderamente emancipatorios, en caso de que siquiera los plantee.

LAS RESPONSABILIDADES DE OCCIDENTE

Se ha especulado reiteradamente sobre la responsabilidad de Occidente en el desarrollo de la guerra, en función de sus dudas, primero, y de su —para algunos— temprano reconocimiento de la independencia de Eslovenia, Croacia y, sobre todo, Bosnia. Ni siquiera *a posteriori* puede afirmarse con rigor que estas actuaciones —o la falta de ellas— han jugado un papel fundamental. Sí que cabe atribuir a Estados Unidos y a la Comunidad Europea una serie de responsabilidades de carácter más general y, por tanto, aún de más amplio alcance.

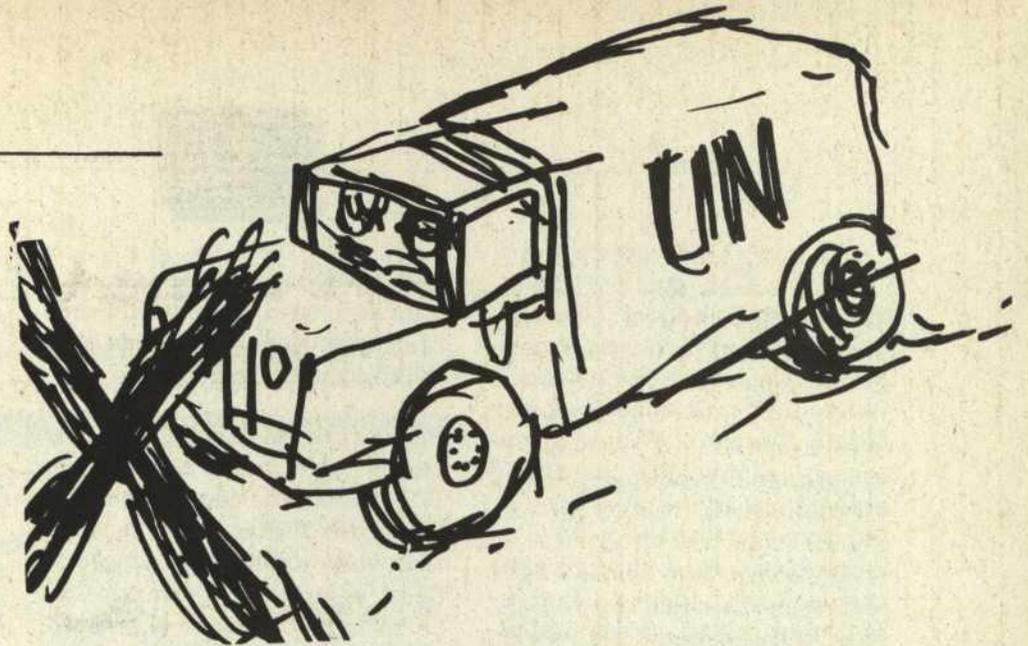
— La construcción europea busca la formación de un espacio económico capaz de competir en condiciones de igualdad con Estados Unidos y Japón. El resultado, en

el actual contexto, es —en el mejor de los casos— la creación de una isla de riqueza rodeada de un entorno de miseria, con las consecuencias que ya estamos viendo: guerras en la periferia, e invasión de los "nuevos bárbaros", los inmigrantes del Sur y del Este que acuden en busca de la tierra prometida, con los consiguientes fenómenos de racismo y xenofobia. Frente a este objetivo, único seriamente planteado en la C.E., de un crecimiento económico cuantitativo, despilfarrador, destructor del medio ambiente e inviable a medio plazo, sólo cabe oponer la cooperación y la solidaridad internacional en el marco de una apuesta igualitaria que busque la extirpación de los conflictos de la única manera posible: mediante la eliminación de la injusticia en la distribución de la riqueza.

— Los dirigentes americanos y europeos han rechazado sistemáticamente la resolución pacífica de los conflictos. Con esos precedentes, es difícil convencer a nadie de que debe dejar de matar. No tienen legitimidad ninguna para apelar a la paz quienes hace poco más de un año acudieron a la guerra y a la matanza de miles de inocentes para "resolver" un problema internacional.

LA FUNCION DE LA ONU

No es posible dejar de valorar el papel de la ONU en este conflicto, bastante grave en sí mismo, pero que puede servir también de modelo para otras situaciones bélicas, de mayor o menor intensidad, que de forma larvada o abierta se están generando en distintas partes del mundo. Cabría reivindicar de nuevo el papel de la ONU como institución supranacional realmente interesada y capacitada para



mantener la paz, si no fuera porque su evolución y configuración actual tienen poco que ver con esos buenos deseos. El final de la guerra fría ha dado paso a una situación en la que la única superpotencia realmente existente, pese a todos los problemas que atraviesa, impone el denominado nuevo orden mundial *manu militari*, y se sirve de la ONU como instancia legitimadora ante la ausencia de cualquier oposición serie y coherente. El resultado es que se ponen en marcha todos los recursos disponibles cuando los intereses americanos así lo requieren, como en la guerra del Golfo, y se opta por una actitud distante y no comprometida cuando Estados Unidos no percibe un beneficio claro en el horizonte, como es el caso yugoslavo. No es que se esté haciendo un llamamiento a la intervención militar, probablemente activadora de mayores desastres aún que los ya vividos, sino a una verdadera aplicación de medidas ya adoptadas, como el embargo, cuya realización deja bastante que desear, sin que la ONU parezca mostrar un excesivo interés en garantizar su eficacia.

A todo lo anterior hay que añadir la creciente pasividad en la que la llamada "comunidad internacional" (léase Occidente) parece haberse refugiado tras sus tímidos y vacilantes intentos de interven-

ción. Da la impresión de que la apuesta que se hace es la de esperar el fin del conflicto por la vía del agotamiento de los contendientes. Para cuando ese momento llegue, conviene ir tomante posiciones y ganar aliados en la zona. Esta postura pasa por la resignación (con mayor o menor "disgusto", según qué países) ante la creación de la Gran Serbia y la cantonalización de Bosnia-Herzegovina, lo cual implica no sólo una gran injusticia, sino también un peligroso precedente, dado que supone renunciar al principio de la no alteración de fronteras por la fuerza y al de la convivencia interétnica como premisa irrenunciable en una situación tan dislocada como la yugoslava. La pasividad de los gobiernos occidentales queda patente también por su debilidad a la hora de hacer cumplir el embargo; en este sentido resulta ejemplificadora la presencia de fascistas españoles luchando en las milicias croatas, conocida y publicada por la prensa sin que el Gobierno se dé por enterado. ¿Qué clase de embargo se quiere aplicar cuando se permiten hechos como éste?

La hipótesis de la finalización de la guerra a causa del cansancio de las partes es sentida por los gobiernos como la menos mala, frente a la no descartable de una extensión del incendio a través de regiones en una situación tan precaria e

inestable como Kosovo y Macedonia, lo que daría lugar casi inevitablemente a la internacionalización (intervención de Albania, quizá Grecia, Turquía...). Tarde o temprano, esa macabra posibilidad acabará por abrirse paso si no se solucionan problemas como el de la represión sobre la mayoría albanesa de Kosovo, origen del proceso de descomposición de Yugoslavia. Los gobiernos occidentales, en este sentido, parecen confiar en la política de distanciamiento respecto a Milosevic iniciada por el primer ministro yugoslavo, Panic, en quien creen atisbar una esperanza de que en Serbia avancen

nuevas formas de gobernar más flexibles y tolerantes que las establecidas hasta el momento.

Para concluir, se puede afirmar que, si bien la guerra en la antigua Yugoslavia tiene causas evidentemente endógenas, la ausencia de respuestas y soluciones por parte de la "comunidad internacional" no invita precisamente al optimismo ante el complicado final de milenio que se avecina. Sin apelar a intervenciones militares, que por las características de las organizaciones que las llevan a cabo difícilmente pueden ser calificadas de pacificadoras, es necesario insistir

en la adopción de medidas enérgicas capaces de disuadir a gobiernos agresores y expansionistas de sus propósitos. En este caso, la exigencia de un embargo real y total sigue siendo imprescindible, combinado con una serie de medidas de presión política y de firmeza en la defensa de principios como los derechos humanos, el no reconocimiento de nuevas fronteras obtenidas por la vía de las armas y al convivencia interétnica. Sin una determinación clara en este sentido, el conflicto yugoslavo, aún no acabado, no será sino la primera piedra de un camino plagado de desastres. ■



Revista de opiniones. Espacio abierto. Lugar de encuentro. Diálogo. Crítica. Reflexiones. Nueva cultura política de izquierdas. Heterodoxia. Euskal Herria. Emancipación. Provocación. Movimientos sociales. Solidaridad. Diferencia.

Boletín de suscripción

Nombre y apellido _____

Dirección _____

Código _____ Población _____ Provincia _____

Transferencia a: **hika**. "Bilbao Bizkaia Kutxa" 0013 38-3034413-1

Domiciliación bancaria: Banco o Caja _____

Agencia _____ Nº cuenta _____

Suscripción anual: 3.000 pts. Deseo recibir los siguientes números atrasados _____

hika: Plaza Berria, 6, 4 Bilbo 48005 - Tl. (94)4790156 - Fax (94)4167731

MILITARISMO Y MUJERES EN SERBIA

STANISLAVA STASA ZAJOVIC

DISCURSO PATRIARCAL Y MILITARISMO

En todo el período de postguerra —después de 1945— la preocupación por la "condición social de la mujer" se reducía a la preocupación de la clase obrera por la propia reproducción. En los últimos años, que coinciden con el nacionalismo institucionalizado, este papel ha sido asumido por la nación. Desde la llamada *revolución antiburocrática* —1987— en las manifestaciones populistas, en toda Serbia, grandes multitudes gritaban "queremos armas". Este grito adquirió dimensiones de trance colectivo, creándose una hermandad muy extraña: el colectivo de las personas unidas por el odio y el deseo de venganza por el sentimiento nacional ofendido. El culto a la tierra sagrada y el traslado de las reliquias sagradas serbias han sido estimulados de forma institucional sistemática como la compensación por el descontento acumulado, por las frustraciones y la pobreza económica. Asimismo, ha sido fomentado sistemáticamente el culto de la madre heroica Yugovich —figura medieval de la madre sufrida, valiente, que tenía nueve hijos— que debería ofrendar a sus hijos a la muerte para defender la honra y la dignidad de la patria humillada. En tal clima de regresión espiritual y social, el discurso patriarcal de la degradación de la mujer aboga por el siguiente modelo de identificación: mujer - madre - nación - patria - patria en guerra - muerte, llegando así a lo que se considera como esencia del discurso fascista: madre - muerte al mismo tiempo.

Sin embargo, ante los constructores del modelo ideal medieval —obreros de la causa nacional, políticos, académicos, demógrafos, médicos— se interpuso un problema serio. La mujer - madre no reproduce el número deseable de hijos, la mujer es culpable y responsable de la extinción de la nación. La mujer se debilitó, se hizo egoísta y práctica, la sexualidad improductiva, el amor libre. La campaña nacionalista divulga la propaganda sobre la maternidad como deber, no como opción libre de la mujer; la sexualidad de la mujer debe ser controlada, reducida a la procreación. El descenso demográfico en Serbia ha sido calificado como una de las tragedias más grandes del pueblo serbio; a la llamada contrarrevolución demográfica de las mujeres albanesas —esta etnia de Serbia tiene la tasa de-

demográfica más alta— el régimen serbio crea medidas cada vez más represivas, pensando que de esta forma puede cumplir la meta: aumentar el número de serbios, disminuir el número de albaneses. El objetivo no se ha cumplido. Se vuelve a culpabilizar a las mujeres. Esta experiencia nos demuestra que el nacionalismo institucionalizado siempre va junto al racismo y que sexismo, nacionalismo, racismo y militarismo son inseparables.

Por consiguiente, el descenso demográfico en Serbia había sido anteriormente vinculado con la preocupación por la extinción de la nación, en tanto que actualmente está vinculado con la seguridad nacional. Las estructuras del poder militarizadas plantean que la natalidad debe crecer para defenderse en el conflicto bélico con otro pueblo. A las mujeres se les asigna el papel de convertirse en las madres de la nación, reproducir, criar a los hijos —carne de cañón— para ofrendarlos a la patria. Truñan por doquier los machos patriarcales: diputados, líderes, asesinos... Su ira llega hasta el punto de querer apropiarse del poder reproductivo de la mujer, no se conforman con apropiarse de los frutos del trabajo invisible de las mujeres, con abusar de la capacidad reproductiva de las mujeres. Uno de los ejemplos más claros de esa actitud serbia es la declaración de un parlamentario serbio: "Por lo que a mí me respecta, yo he parido cuatro hijos. Llamo a todas las madres serbias a parir un hijo más para cumplir así su deber nacional". La movilización maternal, que a la par con la movilización patriótica militar, manifiesta también la siguiente declaración: "Por cada soldado caído en la guerra de Eslovenia —junio de 1991— las madres serbias debe parir cien hijos más" (*declaración de Rada Trajkovic, vicepresidenta de la asociación de los serbios en la provincia de Kosovo*).

Muerte y nacimiento, cunas y tumbas; guerra y mujeres procreadoras, los hombres como guardianes de los valores místicos de la raza: eso es lo que impregna los discursos patriarcales bélicos. En el informe sobre el trabajo de la radio serbia para la región Slavona —diario *Borba* del 23 de julio pasado—, dice: "La muerte y el nacimiento, dos contradicciones de la vida, son las

noticias principales de nuestra radio". Tal como afirma la antropóloga francesa Elisabeth Badinter: "La maternidad como la correlación a la guerra" o "la guerra como suplemento simétrico a la guerra".

INSTRUMENTALIZACION DE LAS MUJERES PARA FINES MILITARISTAS

La instrumentalización de las mujeres por parte de las estructuras militaristas y militarizadas comenzó desde hace tiempo, pero el ejemplo reciente más claro de ello son los mítines del "Movimiento de mujeres por Yugoslavia", brazo del partido de los militares, fundado el año pasado. En febrero de 1991 las mujeres de dicho movimiento prestaron apoyo público al ejército federal (JNA), considerándolo como única fuerza que puede salvar al país. Las mujeres han sido utilizadas: la cúpula militar desempeña el rol de *proxeneta político* que hace salir a las mujeres a la calle para utilizarlas con fines contrarios a los intereses y a las necesidades de las mujeres. Un grupo de nosotras que militamos en las organizaciones de mujeres autónomas y grupos feministas fuimos a una manifestación para oponernos tanto a la política militarista como al abuso que sufren las mujeres por parte de la estructura militarista. Llevamos pancartas con denuncias contra la militarización de Yugoslavia, contra el comandante en jefe, contra las estructuras militares y militarizadas, pero sufrimos la ira de las mujeres de dicho movimiento. Lo ocurrido demuestra, tal como fue analizado por la propia revista de Zagreb, *Croacia*, que "la instrumentalización de las mujeres por parte de la estructura militar dice más sobre el hecho de que en Yugoslavia no existe un amplio movimiento feminista, que denuncie la realidad de que las mujeres apoyan efectivamente las estructuras militares.

Antes de que empezara esta ola masiva de movilización forzada para la guerra civil en Yugoslavia, en algunas partes del país con marcada tradición bélica —Montenegro, una de las seis repúblicas yugoslavas— advertían a los hombres que es indigno no ofrendar la vida por la patria, que los hombres tienen que seguir "la tradición popular y nacional" según la cual "en la guerra ningún hombre montenegrino puede ser protegido por una mujer". Hace poco un parlamentario montenegrino declaró: "Nosotros en Montenegro decimos que el hombre que está combatiendo en el frente y permite que una mujer le saque de allí es mejor que se suicide inmediatamente". En el programa de radio que transmite las noticias del frente, cerca de la ciudad de Dubrovnik —*Croacia*—, los



Guerra y mujeres procreadoras, los hombres como guardianes de los valores místicos de la raza: eso es lo que impregna los discursos patriarcales bélicos.



combatientes no envían saludos a sus esposas, novias o amigos, sino únicamente a los padres, hermanos, amigos. Felizmente, hasta en dicha región —Montenegro— crece el número de hombres que desean liberarse de esa tradición tenebrosa, no se avergüenzan de ser protegidos por las madres, esposas, hermanas. Un comité de las madres de Montenegro ha lanzado en octubre pasado una llamada que dice: "Alzamos la voz de protesta contra la guerra privada que están haciendo los amos de las guerras desde sus gabinetes; ellos han mandado a sus hijos al exterior, a los terrenos de tenis; mientras que nuestros hijos siguen yendo a la fuerza al frente y a las tumbas. Exigimos que estos líderes demenciales, políticos y militares, dimitan de inmediato para salvar este país".

Las mujeres que forman parte de las unidades armadas serbias en Croacia —*kninje*— no ocupan posiciones importantes en la jerarquía militar, el frente y la guerra son "oficios de hombres". La subteniente Sanka reveló que "las combatientes se ocupan de los asuntos administrativos, servicios de comunicación, sanidad, depósitos: simplemente, reemplazamos a los muchos que están en las unidades de combate. Pero nosotras también hemos pasado el entrenamiento militar y podemos ayudar a los muchachos en todo momento". Por cierto, varias de estas combatientes ya han participado en los enfrentamientos bélicos convirtiéndose en figuras míticas, confirmando lo que nos enseña la historia patriarcal: las mujeres han entrado en la historia sólo cuando cumplen roles masculinos y han sido glorificadas inclusive cuando tomaban parte en guerras tan técnicas como ésta.

Además de luchar en el frente bélico, las mujeres "patriotas" luchan también en el *frente* familiar. En Belgrado está en curso una campaña de colecta de paquetes para los combatientes del frente; las mujeres tejen calcetines y otras cosas de lana para abrigar a los guerreros que luchan por "la causa justa". Los medios informativos del gobierno prestan atención diaria a este tipo de movilización materna, en tanto que a las actividades de las mujeres del Centro contra la Guerra

+++++

**Nosotros en Montenegro decimos
que el hombre que está
combatiendo en el frente y permite
que una mujer le saque de allí es
mejor que se suicide
inmediatamente.**

+++++

nos citan sólo para despreciarnos, desacreditarnos, burlarse de nosotras... Sin embargo, la mayor parte de las mujeres optan por los valores de la paz, están convencidas de que pueden ofrecer lo que se llama "la alternativa histórica femenina": la no violencia en lugar de la violencia, la vida en lugar de la muerte, la vitalidad en lugar de la destrucción. La anciana Stana Pavic, refugiada de una aldea serbia en Croacia, me dijo: "Si nosotras (ocho mujeres) nos hubiéramos reunido como ellos (líderes nacionales) nos habríamos puesto de acuerdo sobre la paz hace ya tiempo".

EL MOVIMIENTO DE LAS MADRES

Con el final de la guerra en Eslovenia, a comienzos de junio de 1991, los derechos humanos —sobre todo el derecho a la vida— fueron violados en toda Yugoslavia. Por esa razón entraron las mujeres en la escena política, exigiendo el derecho a la vida. El 2 de julio, varios cientos de familiares, sobre todo madres de reclutas interrumpieron una sesión parlamentaria en Belgrado. Esta fue la primera iniciativa de la sociedad civil en contra de la guerra que tenía lugar en la capital federal, y la primera que protestaba contra el abuso que el estado, la nación, el ejército o el partido hacían de la función reproductiva de la mujer. "Los hombres son los que controlan la guerra y a nuestros hijos. No les damos permiso para que empujen a nuestros hijos a matarse unos a otros".

Por tanto, el mismo papel —la reproducción— que margina a la mujer en la vida privada hizo que se convirtiera en una persona políticamente activa. La división patriarcal entre lo público y lo privado sufrió por ello: lo privado se convertía en esta guerra en público. El movimiento de madres tenía todos los ingredientes para terminar siendo una pesadilla de los militaristas. Por una parte, el movimiento de madres ha estado sujeto a diferentes manipulaciones por parte de las estructuras políticas. Una parte de este movimiento ha sido instrumentalizado —tanto en Serbia como en

Croacia— por la propaganda patriótica. Es fácil aprovecharse de los sentimientos de las madres cuyos hijos están en peligro. Las madres de los soldados se sentían a menudo confusas, como resultado de esa lucha interna entre el sentimiento "patriota" que transmite la propaganda oficial y el deseo de salvar a sus propios hijos.

Las mujeres yugoslavas han estado unidas en una red feminista desde 1987: siempre se las han arreglado para proteger la solidaridad y plantear actividades conjuntas frente a unas condiciones que fomentan la política del divide y vencerás. Durante los últimos cuatro meses ha sido casi imposible establecer una comunicación normal debido al corte del teléfono, el correo o el transporte entre las repúblicas. A pesar de todo ello, las feministas —serbias, albanesas, croatas, eslovenas, húngaras y montenegrinas— continúan unidas en contra de la guerra. Manifestaciones conjuntas y simultáneas como la semanal *Mujeres de negro* son el resultado de esta unidad de objetivos.

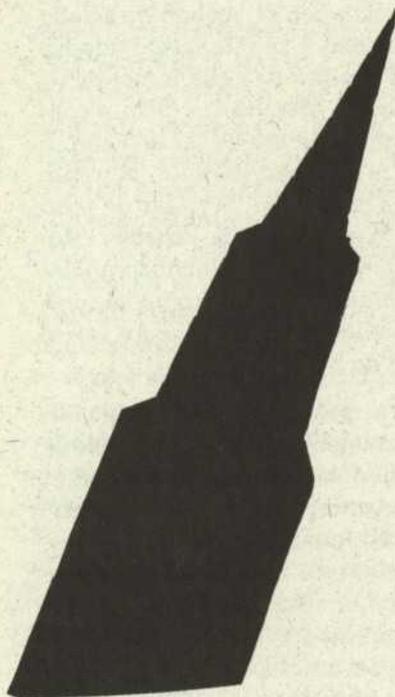
Las políticas nacionalistas protagonizadas particularmente por la élite política y militar de Serbia y Croacia son las fuentes de opresión para las mujeres. Ponerse al lado de esas élites creyendo que pueden protegernos "porque la patria está amenazada o agredida", sería una ilusión falsa y peligrosa. El derecho a la autodeterminación, al cual tanto apelan los líderes nacionalistas es un concepto retrógrado y falso si se reduce sólo al derecho a la autodeterminación del "pueblo" o "la nación" y no al de los ciudadanos y las ciudadanas. Es extremadamente discutible el derecho de autodeterminación del pueblo o la nación si está en peligro el derecho de la mujer al aborto o si se les niega a los hombres el derecho a no ir a la guerra, sino que se les obliga a hacerlo por la fuerza.

Las élites nacionalistas, tanto en la guerra como en la paz, no toman en consideración los derechos de los ciudadanos y ciudadanas. Esto ocurre particularmente en Serbia y Croacia. Es uno de los numerosos motivos por los cuales ambos regímenes, el de Serbia y el de Croacia, son totalitarios, ultraderechistas, donde el atropello de los derechos humanos es diario, flagrante, brutal. ■

* Activista del Parlamento del Centro de Acción Antigüerra, Mujeres de Negro, etc. Dirección: 11000 BEOGRAD. Dragoslava Popovica 9/10. Teléfono: 011/624/701, 011/431/298. Centro Antigüerra. Fax: 011/332/982.

DEFENSA Y SEGURIDAD EN EUROPA

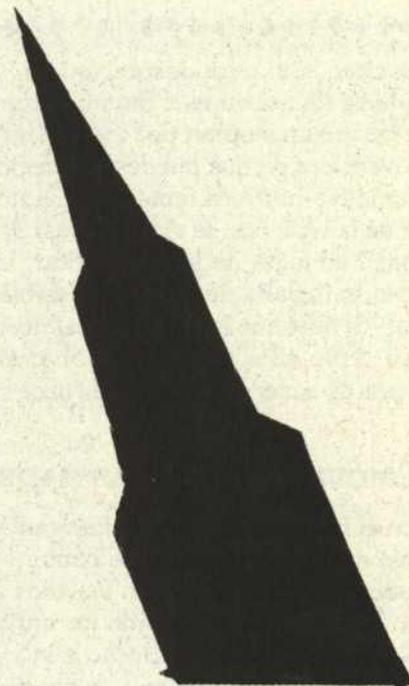
PERE ORTEGA



El hundimiento del bloque soviético ha representado un cambio radical en el panorama político europeo de defensa y seguridad. Desaparecidos el Pacto de Varsovia y la URSS, la Alianza Atlántica se ha quedado sin enemigos y, por tanto, sin razones que justifiquen su continuidad como bloque militar defensivo de Europa. Quedando la OTAN en una difícil situación de identidad, pues hay que recordar que la Alianza Atlántica fue creada para prevenir una posible invasión soviética, desaparecido el peligro, es evidente que la OTAN no sirve para dar ninguna seguridad —si es que alguna vez sirvió para resguardarla— a Europa occidental.

La posterior desintegración de muchos de los estados que configuraban la Europa del Este han dejado al descubierto problemas no resueltos —reivindicaciones nacionales o territoriales— en la primera y tampoco en la segunda guerra mundial. Problemas que se acentúan por las rivalidades étnicas existentes, pero sobre todo por la desesperada situación económica que atraviesa todo el Este europeo tras el desmoronamiento de sus economías y que están provocando desórdenes sociales y fuertes corrientes migratorias que agravan el riesgo de aparición de conflictos. Al que hay también que añadir la dispersión del armamento nuclear de la extinta URSS, ahora repartido entre cuatro estados (Rusia, Ucrania, Bielorusia y Kazajstan) de la CEI. Todo lo cual ha hecho que en determinados medios políticos de Europa occidental se vuelva a hablar de un nuevo "peligro del Este".

A estos problemas, se añaden otros provenientes del mundo árabe, a los que se enumera como otro nuevo peligro para Europa, el "peligro del Sur", situándolo al entorno de cuestiones tan dispares como la explosión demográfica, con la consiguiente emigración hacia el norte, el fundamentalismo islámico cargado de fanatismo antioccidental y las sospechas de terrorismo. Tanto los problemas provenientes del Este como los del Sur, han sido las coartadas que



han aprovechado los partidarios de la continuidad de la OTAN para continuar justificando la necesidad de una alianza militar que defiende Europa de estos posibles peligros.

Pero analicemos uno a uno estos problemas. Empecemos por el Este Europeo. Los conflictos internos surgidos en esta área (Balcanes, Cáucaso, etc.) una alianza militar como la OTAN no está capacitada para resolverlos, como se ha demostrado en Yugoslavia, pues la OTAN es una organización estructurada para dar respuestas militares, y no puede hacer frente a problemas que requieren una solución política negociada, como lo son

organismos internacionales del carácter de la CSCE o las Naciones Unidas. Y en el caso de que hiciera falta una fuerza militar pacificadora —como ha pasado en Yugoslavia— tampoco es la OTAN la entidad idónea, mientras estén los cascos azules de la OTAN.

En cuanto al peligro que se desprende del armamento nuclear disperso entre las repúblicas de la CEI, es absurdo que desaparecido el "enemigo soviético" ahora tuviéramos que hacer frente al peligro nuclear del "enemigo kazajo", cuando lejos de su intención está el amenazarnos. Entonces sigue siendo válido el mismo argumento antinuclear que utilizábamos cuando coexistían, enfrentados, los dos bloques militares: sólo el desarme y la destrucción de los arsenales nucleares puede dar seguridad a Europa. Y teníamos razón cuando decíamos que las armas nucleares, las tenga quien las tenga, son un grave riesgo desestabilizador, que en lugar de alejar los peligros engendran inseguridad. No hay otro camino, por tanto, que proseguir con la desnuclearización de Europa.¹ O sea que antes, como aho-

ra, la OTAN no nos defiende de ningún peligro nuclear, sino que contribuye con sus arsenales a una mayor inseguridad.

Por lo que respecta a la posible desestabilización de Europa proveniente del Norte de África, en primer lugar, hay que preguntarse cómo problemas de tipo económico, demográfico y religioso pueden ser afrontados de forma militar, que es el único tipo de respuesta capaz de dar la OTAN. Como si el hambre, la emigración o el fundamentalismo pudieran ser combatidos con ejércitos. O, en el caso del terrorismo², ¿no serían más eficaces otras soluciones como el embargo económico o las sanciones decretadas por la ONU a aquellos países que lo sustentan, que no una estructura militar como la OTAN? Además, ¿quién amenaza a quién? Cuando a la hora de votar en la ONU resoluciones sobre desarme, Francia ha votado favorablemente sólo un 40%, Italia un 50%, España un 55% y el Magreb un 95%. Esto demuestra dentro del área del Mediterráneo quiénes son los países con ganas de reducir sus arsenales bélicos.

Pero a pesar de ello, la Alianza Atlántica ha ido preparando su estructura militar para hacer frente a lo que llaman "nuevos desafíos" y no se ha dudado en crear las fuerzas de intervención rápida (FIR)³ con la misión de desplazarse inmediatamente allá donde haga falta —otra amenaza para el Sur— incluso fuera de la demarcación que delimita el tratado. Aunque parece difícil que las fuerzas de la OTAN, por muy móviles y rápidas que sean puedan actuar fuera de zona⁴ —el protocolo delimita los países firmantes al norte del Trópico de Cáncer—, no lo han hecho en el pasado, cuarenta y tres años de

historia lo demuestran, ni tan siquiera en la guerra del Golfo lo pudieron hacer. Además hay que añadir que para una acción armada de la OTAN hace falta unanimidad de todos sus miembros, cosa difícil de conseguir cuando Francia y Alemania, en la tesitura actual, juegan la baza de crear un ejército europeo,⁵ el cual sí podría actuar fuera de la demarcación asignada a la OTAN. Por tanto, unas FIR innecesarias e inútiles, que lo único que hacen es añadir un factor suplementario de riesgo a la ya de por sí muy peligrosa OTAN.

Así las cosas, desaparecida la URSS, la existencia de la OTAN en Europa ha dejado de tener sentido. Y por tanto ahora más que nunca la OTAN es una organización militar caduca y obsoleta que no contribuye a la defensa y seguridad europea, a pesar de los esfuerzos de EE.UU. de hacer jugar a la OTAN un papel destacado en los conflictos que han surgido en la Europa del Este (Yugoslavia), donde siempre ha quedado descolocada y sin capacidad de llevar a cabo ninguna iniciativa. Por tanto



su existencia no parece obedecer a otras razones que a continuar la presencia militar de EE.UU y por tanto a perpetuar su dominación sobre Europa.

LA DEFENSA EUROPEA DESPUES DE MAASTRICHT

La construcción de la nueva Europa ha movido a los países integrantes de la CE a buscar los mecanismos que posibiliten una mayor integración política, así se ha llegado a la cumbre de Maastricht de diciembre de 1991 con la intención de poner los fundamentos para la unidad de la Europa de los doce. Esta unidad pretende ir más allá de los límites de la unidad económica y monetaria para abarcar los de política exterior y seguridad europea.

La nueva CE, surgida de Maastricht, aún está muy lejos de posibilitar unos "Estados Unidos de Europa", pero el hecho es que se ha comenzado a caminar. Un camino lleno de dificultades y contradicciones, que de momento no parece que ninguno de los doce países integrantes de la CE estén dispuestos a renunciar a una parte de su soberanía en favor de una mayor unidad política. Unidad que, hay que reconocer, alejaría la posibilidad del "peligro alemán" —que tanto preocupa a los franceses— y mientras se contentan con mantener una burocracia en Bruselas para coordinar el mercado económico y monetario, que en definitiva es el que les interesa. Pero un paso significativo dado en Maastricht, es el encaminado a or-

*Tanto los problemas
provenientes del Este como
los del Sur, han sido la
coartada... para continuar
justificando la necesidad de
una alianza militar que
defienda Europa de estos
posibles peligros.*

ganizar una política exterior y de defensa común, designando a la Unión Europea Occidental (UEO) como institución encargada de velar por la seguridad de la CE y de Europa.

Pero recordemos lo que sucedió pocos días antes de la cumbre de Maastricht cuando se reunían en Roma (7 y 8 de noviembre de 1991) los jefes de estado y de gobierno de la OTAN, donde el presidente Bush, delante de la polémica suscitada entre partidarios (Francia, Alemania y España) de una defensa europea autónoma de la OTAN y contrarios (Inglaterra, Holanda e Italia), dijo que si se quería disolver la OTAN, era el momento de decirlo, pero que se recordara que en el pasado Europa sola no había sabido defenderse —velada amenaza a retirarse—. Inmediatamente todos los jefes de gobierno europeos sin excepción consideraron a la OTAN garantía indispensable para la seguridad europea. El camino a seguir en Maastricht sobre el tema de la defensa europea estaba despejado. Y así fue, el 11-12-91, los jefes de gobierno de la CE se ponían rápidamente de acuerdo y tirando mano de lo que tenían, revitalizaban una adormecida UEO, que en el futuro será el órgano de defensa europeo, a quien se encarga cooperar con la OTAN, que continuará siendo el pilar indiscutible de la defensa europea.

LA UNION EUROPEA OCCIDENTAL (UEO)

La UEO es un organismo militar de defensa, creado en 1954, con capacidad de respuesta ilimitada, que al revés de la OTAN, no contempla ninguna demarcación restringida de actuación, por tanto sin límites geográficos. Una vez encargada la defensa y seguridad de Europa a la nueva UEO, el interés demostrado por la organización se pone de manifiesto cuando Francia y Alemania en seguida ponen a su disposición el recientemente creado ejército franco-alemán de 40.000 hombres.

Así nos encontramos con una CE que si en el terreno económico ya es una potencia, en el militar, mediante su brazo armado, la remozada UEO, se perfila como nueva gran superpotencia militar mundial, dispuesta a intervenir allá donde haga falta, bien para colaborar —quizá más adelante para competir— con EE.UU. en el terreno militar; o para actuar de manera autónoma y continuar manteniendo el viejo orden internacional del Norte contra el Sur. Para acabar de no fiarse de los países que integran la UEO, sólo hace falta recordar que desde la II Guerra Mundial, los países europeos han intervenido militarmente en 23 conflictos fuera de sus fronteras con un saldo de 3.500.000 muertos.⁶ ¿Necesita Europa un organismo militar tan agresivo —contempla la utilización de armamento nuclear— como la UEO para defenderse?

El futuro no se prese... la mejor de lo que fue el pasado, pues Europa

Antes, como ahora, la OTAN no nos defiende de ningún peligro nuclear, sino que contribuye con sus arsenales a una mayor inseguridad.

cuenta de ahora en adelante con dos organizaciones militares, una OTAN aletargada, en retroceso y cada vez más inservible pero con ganas de intervenir en todos los conflictos que vayan surgiendo para reafirmar su condición de líder militar. Y una renovada UEO catapultada por la CE a convertirse en la protagonista militar de la nueva Europa. Un buen ejemplo de esto lo tenemos en Yugoslavia, cuando los EE.UU. han intentado insistentemente que fuera la OTAN quien llevara la iniciativa en el conflicto de Bosnia y finalmente fuera la UEO quien decidiera intervenir para hacer cumplir el embargo decretado por las Naciones Unidas, al que, como no, se añadió inmediatamente EE.UU. a través de la OTAN, y acabar actuando coordinadas entre sí. Lo que muy bien indica que en el futuro las dos organizaciones coexistirán bajo la fórmula bautizada de "doble gorra".

LA CONFERENCIA DE SEGURIDAD Y COOPERACION EUROPEA (CSCE)

Un tercer organismo con capacidad para abordar temas de seguridad, aparte de la OTAN y la UEO, y que cuenta con la ventaja de no ser militar, es la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea (CSCE). Institución a menudo —intencionadamente— olvidaba que agrupa a 54 países (todos los europeos más las nuevas repúblicas asiáticas surgidas de la descomposición de la URSS, también EE.UU. y Canadá). Fundada con

la finalidad de velar por la seguridad, la cooperación económica, tecnológica, por el respeto al medio ambiente y los derechos humanos, ha sido una institución abanderada de la distensión europea,⁷ idónea para resolver los conflictos debido a la gran diversidad de sus miembros. Poco controlada por los poderes políticos, aunque tampoco se ha escapado a los intentos de ser instrumentalizada por EE.UU.,⁸ así como a los intentos de reducirla a un lugar de discusión sin competencias reales, puede actuar coordinada con la ONU en misiones de paz; además puede ser complementaria de la CE en temas de seguridad y en su interior alberga el "Centro de Prevención de Conflictos", que tiene el papel de velar por la prevención y resolución de los conflictos por medios pacíficos. ■



* El autor quiere hacer constar que este artículo es fruto de la reflexión del "Grupo de Trabajo sobre Seguridad Europea del C3A".

1. Existe el tratado START sobre reducción de armas estratégicas, que disminuye en un 50% los arsenales nucleares de los dos bloques. Pero aún queda otro 50%, suficiente para destruir unas cuantas veces Europa y el planeta.

2. El comandante supremo de la OTAN, John R. Galvin, en una entrevista en el periódico *El País* (24-4-92), manifestó que la Alianza Atlántica ha puesto en marcha una nueva estrategia encaminada a actuar en situaciones motivadas por el terrorismo.

3. Fuerzas creadas en mayo de 1991 bajo mando británico, formadas por cuatro divisiones (entre 70.000 y 100.000 hombres). Una de ellas, la cuarta, con mando italiano, y en la que participa España con 8.000 hombres, está destinada a reforzar el flanco Sur.

4. En la cumbre de jefes de estado de la Alianza Atlántica celebrada en Roma el 7 y 8 de noviembre de 1991, el presidente Bush propuso que la OTAN pudiera actuar fuera de la zona que le asigna el tratado, a lo que se opusieron Francia y España. Pero en la resolución final aprobada apareció por primera vez una mención al "peligro del Sur".

5. Cuando se crearon las Fuerzas de Intervención Rápida (mayo de 1991), Francia no se integró y reclamó la creación de unas fuerzas estrictamente europeas. Después (mayo de 1992), Francia y Alemania se propusieron crear una fuerza militar conjunta, la brigada franco-alemana, integrada por 40.000 hombres y a la que parece se podrían añadir Bélgica, Luxemburgo y España.

6. Levert Sivard, Ruth, "World Military and Social Expenditures" 1991. Este informe sólo contempla conflictos armados que hayan ocasionado más de 1.000 muertos por año.

7. Dio lugar a la Carta de París, noviembre de 1990, en la que tantas esperanzas, hoy frustradas, pusimos los pacifistas.

8. En la Conferencia de la CSCE de Helsinki (10-7-92), los EE.UU. apoyados por Inglaterra y Holanda, pidieron que la OTAN se convirtiera en el brazo armado de la CSCE, a lo que opuso Francia, apoyada por España y Bélgica. En esta reunión se acordó que en caso de conflictos, la CSCE podría recurrir a la UEO, la OTAN o a un organismo militar de la CEI.

PROPUESTAS DE TRABAJO PARA CONSTRUIR LA PAZ EUROPEA

PERE ORTEGA

En la actual encrucijada en que nos sitúa la Europa surgida de Maastricht, el trabajo del movimiento por la paz tendría que encaminarse a hacer frente a las nuevas realidades que han ido apareciendo respecto a la defensa y seguridad europeas y al debate que en torno a ellas se irá configurando, puesto que el plazo marcado en maastricht para la integración europea debe ser revisado en 1996. En este sentido convendría a grandes trazos emplazarse frente a los siguientes aspectos:



1. Denunciar como falso el debate entre atlantistas, partidarios de la OTAN (Inglaterra, Holanda, Italia) y europeístas (Francia, Luxemburgo, a veces Alemania) —España juega las dos bazas, tanto si se apunta a un bando como a otro—. Pues si la OTAN ha sido y es objeto de un frontal rechazo por parte de los pacifistas, tanto más lo ha de ser la UEO, pues alinearse del lado de los europeístas sería tanto como admitir que Europa ha de erigirse en un nuevo bloque militar dispuesto, recordémoslo una vez más, en una fuerza militar que puede actuar sin límites geográficos y que contempla la utilización de armas nucleares como forma

de disuasión. Además, la UEO no niega a la OTAN, sino que es complementaria de ésta, a quien continúa considerando el "pilar indiscutible de la defensa europea". Desde la óptica pacifista se ha de proseguir la defensa de la no participación en bloques militares y denunciar el carácter agresivo de la UEO. Y que en ningún caso sean la OTAN y la UEO los organismos encargados de pacificar los conflictos, pues no son instancias creadas para esa finalidad, y menos mientras continúen existiendo las fuerzas pacificadoras de las Naciones Unidas.



2. Continuar depositando confianza en la CSCE como organismo europeo capacitado para resolver los posibles conflictos que vayan surgiendo en Europa, toda vez que es una organización no militar que busca en la negociación y el compromiso la resolución de los conflictos. En definitiva, es defender el cumplimiento de las funciones para las que fue creada. Que sea la CSCE quien se dote de las competencias necesarias en materia de seguridad. De igual manera, reivindicar unas Naciones Unidas que a pesar de las deficiencias democráticas hoy existentes —per-

manencia vitalicia de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad y la instrumentalización que llevan a cabo mediante el derecho a veto— por tanto reformadas, son aún la mejor garantía para la pacificación de los conflictos y pueden cumplir perfectamente con los objetivos de preservar la paz europea y mundial para los que fueron fundadas.



3. La Alianza Atlántica, en el pasado no ha proporcionado nunca a Europa ni seguridad, ni paz, antes al contrario, ha engendrado inseguridad, pues ha representado la militarización, el armamentismo y el peligro de guerra nuclear. Aprovechar la debilidad actual de la OTAN es profundizar su crisis de identidad (no se entiende su existencia cuando no se sabe de quién o de qué nos defiende). Esta es una denuncia en la que hay que insistir y por tanto hay que continuar presionando sobre los gobiernos para que intenten suprimirla. Sólo faltaría que algún país se retirara para hacerla entrar en una profunda crisis.



4. Hay que construir un nuevo discurso alternativo sobre "seguridad europea". Desmilitarizando el concepto de seguridad, argumentando que seguridad no tiene por qué ser sinónimo de organizaciones militares de carácter ofensivo, como lo son la OTAN, la UEO y el ejército franco-alemán. Los ejércitos convencionales no pueden dar respuesta a los nuevos problemas surgidos en el Este Europeo y en el Norte de Africa, que requieren otro tipo de tratamiento. Hay que reclamar una defensa no ofensiva, basada en el nuevo concepto de "seguridad compartida", que debe construirse ofreciendo garantías de no intervención en los países vecinos. Seguridad que no puede sustentarse en la superioridad militar o en la amenaza militar (disuasión), pues el armamentismo de un país afecta a la seguridad de sus vecinos. Así deben construirse políticas de defensa no militares basadas en el desarme. El concepto de "seguridad" ha de comportar la imposibilidad de que haya guerras.

Ligado a este nuevo concepto de seguridad hay que abordar el problema ecológico y hablar de "seguridad ecológica", puesto que seguridad y ecología no conocen fronteras. Nuestro modelo actual de desarrollo basado en el despilfarro

energético y el excesivo consumo es también una agresión a nuestros vecinos y por tanto, no es suficiente que la CE dicte medidas para proteger el medio natural de Europa, sino que debe cooperar a que el desarrollo de nuestros vecinos del Este y del Sur sea armónico con la naturaleza. Hay que insistir en que sólo la austeridad en el consumo y la utilización de energías renovables puede conducirnos a la seguridad y a la paz ecológica.



5. La interdependencia económica de los países de la CE, se ha demostrado válida para alejar los conflictos en Europa occidental. De igual manera una cooperación económica con el Sur, especialmente con el norte de Africa y el Oriente Medio, alejaría el peligro de conflictos, cooperación que pasa tanto por el conocimiento cultural como por la ayuda al desarrollo económico. Por ello hay que seguir reclamando un "nuevo orden económico mundial" que tenga como principios la igualdad y la solidaridad. Se podría empezar porque los recursos económicos liberados del desarme europeo se

Nuestro modelo actual de desarrollo... debe cooperar a que el desarrollo de nuestros vecinos del Este y del Sur sea armónico con la naturaleza.



destinen a la ayuda y al desarrollo del norte de Africa y del Este europeo. Sería la mejor manera de neutralizar los posibles conflictos con nuestros vecinos.



6. Insistir en la defensa del principio de no ingerencia en los asuntos internos de los países, como salvaguarda de la soberanía de los pueblos a escoger su propio destino. Por tanto continuar defendiendo principios de no beligerancia y neutralidad, reconociendo el derecho de los pueblos a la autodeterminación. Nunca en el pasado una intervención militar exterior a un tercer país ha sido imparcial, ni neutral, siempre ha estado movida por intereses ajenos al país intervenido, que ha mediatizado su futuro desarrollo político. ■

LOS NACIONALISMOS

Seminario de Investigación para la Paz

1992-1993

EL SEMINARIO DE INVESTIGACION PARA LA PAZ DE ZARAGOZA

Fue fundado en 1984 en el Centro Pignatelli. Su objetivo es contribuir a la investigación para la paz en sus múltiples facetas, promoviendo el trabajo interdisciplinar entre miembros de instituciones aragonesas, académicas y profesionales, civiles y militares. Se acoge a un convenio con el Gobierno de Aragón.

Posee una importante biblioteca, hemeroteca y documentación especializada. Mantiene cada curso un pro-

grama de sesiones de estudio y debate, encarga trabajos de investigación y pretende llegar a la opinión pública en la divulgación. Colabora estrechamente con otras instituciones dedicadas a la investigación para la paz a nivel nacional e internacional.

Entre sus publicaciones se cuentan *En busca de la paz* (1986), *Cultura de la Paz y conflictos* (1988), *Naciones Unidas y otras claves para la paz* (1990), y *El Magreb y una nueva cultura de la paz* (en prensa). Coedita el suplemento bibliográfico *Infor-Paz*.

En 1988 recibió de Naciones Unidas el premio "Mensajero de la Paz".

I. MARCO DE ANALISIS INTERDISCIPLINAR

13-14 Noviembre.

GENESIS HISTORICA, BASES INTELLECTUALES Y ECONOMICAS DE LOS NACIONALISMOS

- En busca de la memoria perdida, Angela LOPEZ, profesora de Sociología de la Universidad de Zaragoza y miembro del Seminario de Investigación para la Paz.
- Génesis del nacionalismo, Salvador GINER, Catedrático de Sociología y miembro del Instituto de Estudios Sociales Avanzados del CSIC.
- Nacionalismos y economía, Andre GUNDER FRANK, Profesor de Economía de la Universidad de Amsterdam.

27-28 Noviembre

SOCIOLOGIA DE LOS NACIONALISMOS

- Teorías de los nacionalismos, José María TORTOSA, Catedrático de Sociología de la Universidad de Alicante.
- Nación e identidad nacional en el sistema mundial, Eduardo LOPEZ ARANGUREN, Catedrático de Sociología de la Universidad Carlos III.

15-16 Enero

NACIONALISMOS Y EJERCITOS

- Estado contemporáneo, ejército nacional y nacionalismos, Manuel J. RAMIREZ ANGULO, Teniente Coronel, historiador y miembro del Seminario de Investigación para la Paz.
- El papel de los ejércitos en la dinámica de los nacionalismos, Francisco LAGUNA, General, Subdirector de Enseñanza Militar.

II. EL ENTORNO EUROPEO

5-6 Febrero

EUROPA ENTRE LA INTEGRACION Y LA DISGREGACION

- Conflictos nacionalistas y seguridad en Europa, Mariano AGUIRRE, Coordinador del Centro de Investigación.
- El drama de las nuevas migraciones de refugiados políticos, Guilherme L. DA CUNHA, Representante de ACNUR en España.

26-27 Febrero

EL NACIONALISMO ESPAÑOL Y EL ESTADO ESPAÑOL

- Carácter del nacionalismo español, Benjamín OLTRA, Catedrático de Sociología de la Universidad de Alicante.
- Articulación jurídico-política del Estado Español, Gregorio PECES-BARBA, Rector de la Universidad Carlos III de Madrid.



12-13 Marzo
EL NACIONALISMO VASCO Y
EL NACIONALISMO CATALAN

- Aproximación al nacionalismo vasco, Iñaki VILLOTA, Doctor en Historia y Profesor del IDTP de Bilbao.
- Los rasgos de identidad del nacionalismo catalán, Francesc MERCADE, Profesor de titular de Sociología (excedente). Director de GABISE, S.A.

III. NACIONALISMOS HEGEMONICOS

26-27 Marzo
ALEMANIA

- Etapas del nacionalismo alemán, Ignacio SOTELO, Catedrático de Ciencia Política de la Universidad Libre de Berlín.
- Alemania y el futuro de Europa, Guido BRUNNER, Ex-embajador de Alemania.

7-8 Marzo
ESTADOS UNIDOS

- Génesis de la identidad de los EE.UU., Luis de SEBASTIAN, Profesor de Economía Internacional de ESADE, Barcelona.
- Los EE.UU. a finales del siglo americano: un destino menos manifiesto. Robert MATT-

HEWS, Profesor de Historia Política de la Universidad de Nueva York.

21-22 Mayo
JAPON

- Crisis de identidad cultural y ambigüedades del nacionalismo en el Japón actual, Juan MASIA, Catedrático de la Antropología de la UPC.
- La nación japonesa: tradición y modernidad. Alberto SILVA CASTRO, Director del Centro de Estudios Japoneses de la UAB.

Boletín de suscripción	Boletín de domiciliación bancaria
<p style="text-align: center;">APELLIDOS _____ NOMBRE _____</p> <p>que vive en _____</p> <p style="text-align: center;">DOMICILIO _____ POBLACION _____</p> <p>Distrito postal _____ Provincia _____ con teléfono _____</p> <p>de profesión _____ se suscribe por un año a la revista</p> <p>EN PIE DE PAZ a partir del n.º _____</p> <p>Precio: <input type="checkbox"/> Suscripción normal 1.500 ptas. <input type="checkbox"/> Suscripción ayuda 3.000 ptas.</p> <p><input type="checkbox"/> Europa, Latinoamérica, Africa, US \$30.00 <input type="checkbox"/> Resto del Mundo US \$35.00</p> <p><input type="checkbox"/> Suscripción "mecenas" _____</p> <p>Números atrasados: diez números 1.000 ptas; cada uno: 150 ptas. (los números 1, 2 y 3 están agotados).</p> <p>Formas de pago: <input type="checkbox"/> Domiciliación bancaria, excepto Caja Postal (rellenar boletín adjunto).</p> <p><input type="checkbox"/> Transferencia a la cuenta corriente 619-79, CPVA (Caixa de Pensions "La Caixa"), Agencia n.º 643 (Varsovia-Viñals) 08026 Barcelona.</p> <p><input type="checkbox"/> Cheque adjunto n.º _____ <input type="checkbox"/> Giro Postal _____</p> <p>Por razones administrativas no podemos admitir cobros por reembolso.</p> <p>Mayor de Gracia, 126-130, pral. - Teléfono (93) 217 95 27 - 08012 BARCELONA</p>	<p>Les agradecería que con cargo a mi libreta/cuenta corriente hagan efectivos los recibos que le presentará EN PIE DE PAZ en concepto de pago de mi suscripción anual a la citada revista.</p> <p>Nombre y apellidos _____</p> <p>Banco/Caja de Ahorros _____</p> <p>Agencia _____ Número de cuenta _____</p> <p>Domicilio del Banco _____</p> <p>Población _____ Distrito Postal _____</p> <p>Provincia _____</p> <p>Fecha _____ Firma: _____</p>



INMIGRANTES: el Sur del Norte

JORGE SANZ BARAJAS

*Para Lucrecia,
que murió buscando visa para un sueño.*

Ayer mataron a Lucrecia Pérez, dominicana y pobre, en Aravaca. Son los emergentes poderes del fascismo. En el velatorio se recuerdan las amenazas que pocos días antes había proferido un policía contra otra dominicana, también se echaba de menos la representación del Ayuntamiento de Madrid. Las condolencias parlamentarias se suceden una tras otra, pero nada cambia... ¿Qué está pasando?

La inmigración es un signo de los tiempos cuya clave de interpretación, tan económica como política, trasluce un problema estructural consecuente de la crisis en la que el liberalismo ahoga al Tercer mundo. Las soluciones deben brotar de un profundo cambio de conciencia social y estructural. "El racismo es el fascismo", decía Camus, este subproducto que nace del capitalismo, actúa en sus márgenes para no ensuciarlo. Evitar el racismo es, por tanto, evitar el fascismo. Trabajar para el inmigrante supone implicarse en un proyecto global que necesita respuesta desde la izquierda.

Treinta y seis ciudades españolas han abierto oficinas para la atención de los 407.647 inmigrantes legales localizados en 1990, pero el número de ilegales es también considerable, más teniendo en cuenta que la Ley de Extranjería convierte en ilegales a muchos inmigrantes legales, como los ecuatoguineanos, por ejemplo. De momento, las medidas de solidaridad se centran en los inmigrantes legales mientras que no existen criterios definidos para el trabajo con ilegales. La opacidad administrativa al respecto y la sensación de trabajar sobre papel mojado condicionan la efectividad de los que se aventuran a trabajar con ilegales, pero es bien cierto que el mundo de los inmigrantes clandestinos manifiesta unas carencias de urgente solución, y que los colectivos ya nos estamos planteando desde hace tiempo que la justicia siempre le saca una considerable ventaja política a la legalidad vigente.

Organizaciones no Gubernamentales, como CARI-



TAS, ACOGE, KARIBU para inmigrantes económicos, o CEAR, FEDORA, COMRADE o CRUZ ROJA que trabajan específicamente con refugiados, todas ellas coordinadas con los servicios para extranjeros diseñados por UGT y CCOO, intentan desplegar programas de viviendas (5.000 marroquíes dormían al aire libre en mayo de 1990 en Madrid), programas de salud, como el desplegado por KARIBU con expertos en Medicina Tropical, de asistencia como el de ADEVIDA en Ciempozuelos, de asistencia jurídica, como todas las ACOGE, o de educación, que desarrollan voluntarios del Programa para inmigrantes de CARITAS en Zaragoza, en forma de talleres de lengua y animación socio-cultural, programas de trabajo que suelen tener como referente el quehacer de UGT y CCOO. Ellos son la verdadera esencia del movimiento de solidaridad con el inmigrante en España. Atrás quedan algunos palos de ciego por parte de la Administración que no suelen tener continuidad y que se interpretan como soluciones "para el tendido" más que como verdaderos esfuerzos prácticos.

Todo este trabajo está ahora mismo en la cuerda floja. La frialdad y el desinterés con que el gobierno y los ayuntamientos acogen estos proyectos se plasma en las constantes zancadillas a subvenciones, ayudas, apoyo institucional, etcétera: el Programa para Inmi-



grantes del Ayuntamiento de Zaragoza estuvo a punto de reducirse de 54 millones en 1992 a 3 en 1993. El monto final ha quedado en 30, sin garantías claras de renovación y con la posibilidad de que el convenio quede roto cuando una de las partes decida desvincularse unilateralmente del acuerdo. Incluso en esas circunstancias pueden las aguas volver a su cauce y el proyecto sigue adelante, pero la incertidumbre no es buena compañera de trabajo y hay interrogantes que pesan demasiado. ¿Cuál es la verdadera posición del Estado ante los extranjeros? ¿Quién elabora realmente las directrices del Grupo de Trevi? ¿Cómo se posiciona la izquierda ante conceptos como nación, inmigrante y Nueva Europa? Actuamos localmente, pero... ¿estamos pensando globalmente?

La posición de la Administración es, en todos los terrenos, ambigua. Ni su denuncia es clara ni su labor constructiva: la insistencia de Corcuera acerca de un posible móvil de ajuste de cuentas en el asesinato de Lucrecia, me lleva a pensar que los cincuenta puntos de sutura que hubo de recibir uno de los marroquíes apaleados en los sucesos de Fraga no llamaron suficientemente su atención porque no hubo pérdidas "irremediables"... ¿Acaso espera a que los grupos de ultraderecha avancen tanto que sólo el poder de Sir Lanzarote del Lago pueda frenarlos mientras los de-

nás cargamos con un reguero de víctimas y le agradecemos la muerte del dragón? Si no es así, ¿por qué no hacerles frente ahora que aún es tiempo? ¿Es tan peligroso para la seguridad nacional el reconocimiento de un racismo antes latente y hoy en cuarto creciente?

Por otra parte, los escasos servicios que la Administración genera, parten siempre con la lacra de que ya existía un servicio similar no estatal. Si bien reconocemos que la responsabilidad de la protección de los derechos corresponde al estado y que las asociaciones respondemos como buenamente podemos a las carencias y vacíos de su labor, consideramos que es más honesto estudiar el terreno y los servicios ya existentes antes de desmembrar o duplicar, a menudo sin previo aviso, esfuerzos útiles y líneas claras de actuación. La responsabilización del inmigrante en la tarea de la defensa de sus derechos difícilmente puede ejecutarse desde instituciones públicas, al menos de momento y con la legislación vigente. prescindir del papel del inmigrante en esta labor sería política asistencial. ¿Acaso tendemos a un modelo de este tipo? Si es así, el concepto de solidaridad con el extranjero queda roto por su eje central: la participación.

La falta de claridad burocrática es otro de los factores de tensión. Nadie sabe de quién dependen los Centros de Internamiento para detenidos, nadie puede denunciar las constantes violaciones de derecho que allí se producen porque no se sabe a quién denunciar. Las trabas que la policía interpone a las visitas, las vejaciones y las limitaciones, la dispersión de los detenidos por los sótanos de las comisarías sin previo aviso, constantes irregularidades que el Secretario de Interior Puig de la Bellacasa resumía con un cínico: "¡Hombre, no es un hotel de cinco estrellas, yo los conozco muy bien, he inaugurado muchos!", cuando le preguntamos por las condiciones de éstos en el Congreso de Madrid del pasado mes de Septiembre. Tampoco el Ministerio de Trabajo se escapa a este juego subterráneo constante: solicitud de certificados innecesarios para renovar un permiso de trabajo, no admisión aleatoria de solicitudes perfectamente cumplimentadas,



impedimentos que no constan en ley para los trabajadores de servicio doméstico. Ni siquiera escapan a esta lacra algunas asociaciones cuya misión en algunos momentos más parece ser la de "figurar" en la foto que la del trabajo desinteresado. Se echa en falta algo más de coordinación entre los equipos asociativos, unificación de criterios, comunicación de intereses y áreas de trabajo para no duplicar esfuerzos, todo eso que siempre hemos achacado al poder y que ahora sufrimos en nuestras carnes.

La labor por, para y con el inmigrante, debería moverse entre la potenciación de los servicios ya existentes y la promoción de otros necesarios y siempre gestionados por el Estado; esta corresponsabilidad en las funciones tiene que implicar al máximo al Estado y evitar que éste se autolimite a funciones de gestión y arbitraje.

Los objetivos que están en pleno proceso de construcción, reconocen la necesidad de que el inmigrante se responsabilice a corto y a largo plazo del ejercicio de sus derechos. Algunos apuntes de esta idea los ofrece ATIME, organización de trabajadores marroquíes en España, entre otras, si bien los fines de estas asociaciones deben escapar del corporativismo y las soluciones sectoriales que a veces muestran y proponen. El logro de un consenso merece también mejor atención por parte de las asociaciones que trabajan con inmigrantes, y aunque la metodología difiera, el objetivo, en carne viva, merece un esfuerzo encaminado a mejorar la coordinación y evitar la utilización política de los problemas de los inmigrantes. Se suele acusar a las organizaciones religiosas como Cáritas de llevar a cabo una política asistencial "de parche", acusación probablemente falsa, sin embargo, algunos sindicatos, colectivos y grupos políticos a veces caen en el asistencialismo como medio de instrumentalización política del fenómeno de la inmigración. Y esto es bastante triste.

El análisis y el debate deben centrarse en los problemas de los inmigrantes y no en el problema de la inmigración, deben esforzarse por estudiar separadamente y desvincular siempre el racismo de la inmigración: siempre ha existido la figura del extranjero, pero el racismo, el rechazo, es un fenómeno de crisis como lo es el fascismo. Inmigración no es, no puede ser, causa de racismo como pretenden Kohl, el SPD alemán o Alvarez del Manzano. El debate debe realizarse con el inmigrante y en el lugar común, la plaza, lo no propietario, lo lúdico, lo festivo... "la tierra de nadie" de la que hablaba Pietro Barcellona, y allí encontrarse y reconciliarse con la diferencia... e implica en primera y última instancia, al movimiento eco-pacifista, porque, en palabras de Walter Benjamin: "En el paralelogramo de fuerzas entre Nación y Naturaleza, la diagonal es la guerra."

Decía Fernando Morán que "es tan difícil no establecer juicios de otras cultura desde la propia base cultural"; éste es el resumen de la ética que maneja el poder. Ese "es tan difícil..." explica desde las decisiones del Grupo de Trevi hasta la impotencia ante el asesinato de Aravaca, o la obsesión de Corcuera por conducir las teorías hacia un móvil no racista. ¿Por qué...? Lo sea o no, poco importa ya, porque no hay quien nos la devuelva. El caso es que no es el único caso, sino uno más en el que el débil se cae de la partida, y lo más increíble es que la voz de Lucrecia tenga para los medios de comunicación más valor muerta que viva. A Lucrecia Pérez le descerrajaron ayer el pecho por buscar visa para un sueño, y es que "es tan difícil..." ■



Una iniciativa cultural

JOSEP TORREL



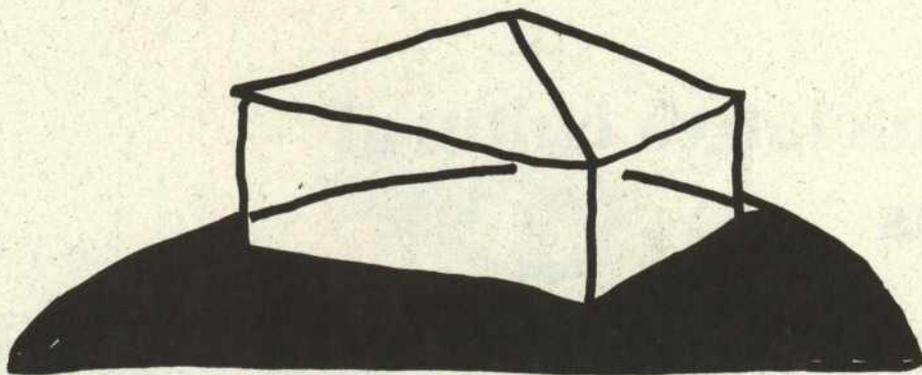
La iniciativa cultural a la que se refiere el título de este papel consiste en la creación de un centro de estudios, fundación, asociación o instituto científico con sede en Barcelona, dedicado al estudio de la inmigración y el racismo en las sociedades actuales, y dotado de los recursos necesarios para el desarrollo de su función. La convocatoria de unas *Primeres Jornades de la Immigració a les Societats Europees*, a celebrar en Barcelona durante la primavera próxima, es en cierto modo un acto de presentación pública de esta iniciativa.

En el momento de escribir estas líneas (principios de noviembre) se desconoce todavía la fecha y el programa definitivo de estas primeras Jornades, cuyo objetivo es iniciar el debate sobre la necesidad de una institución capaz de generar permanentemente saber y conocimientos rigurosos y críticos acerca de un conjunto de problemas de los que se suele hablar mucho y conocer muy poco.

ANTECEDENTES

Esta iniciativa surgió del *Centre de Treball i Documentació* (CTD) y, con mayor exactitud, de quien fue su fundador y principal animador, el reciente fallecido Octavi Pellissa Safont.

La convocatoria de unas Jornades de Debate sobre racismo es una



vieja idea del CTD. Desde 1990 se hicieron varios intentos en ese sentido, frustrados por la escasez de planteamientos rigurosos sobre el problema.

Desde 1987-1988 vienen realizándose, en muchas partes de España, jornadas, seminarios, conferencias, convenciones, charlas, cursos y todo tipo de actos sobre racismo. En torno a este tipo de convocatorias se ha formado un enjambre de titulados superiores en busca de notoriedad y posibilidades de empleo. Pero el balance científico y político hasta la fecha ha resultado negativo.

Ciertamente, hay excepciones: activistas sindicales o profesionales comprometidos con grupos de acogida a los inmigrantes, que han convertido la reflexión sobre su experiencia militante en un discurso razonable y razonado acerca de lo que hay y de lo que se debería hacer para cambiarlo.

El corolario de tales constataciones era la necesidad de plantearse algo distinto a la mera realización de otras Jornadas y la identificación de *quiénes* deberían ser los interlocutores preferentes en cualquier caso.

De aquellas tentativas frustradas surgió una idea distinta.

OCTAVI PELLISA: "UN PLANTEAMIENTO POLITICO DESDE LA IZQUIERDA".

El proceso de discusión interno del CTD recibió, además, un impulso exterior. Desde mayo de 1991, el CTD empezó prácticamente en solitario un trabajo de denuncia del proyecto de Ley de Seguridad Ciudadana, que a lo largo del otoño cristalizó en una plataforma unitaria denominada *Campaña por las libertades y contra la Ley de Seguridad Ciudadana*.

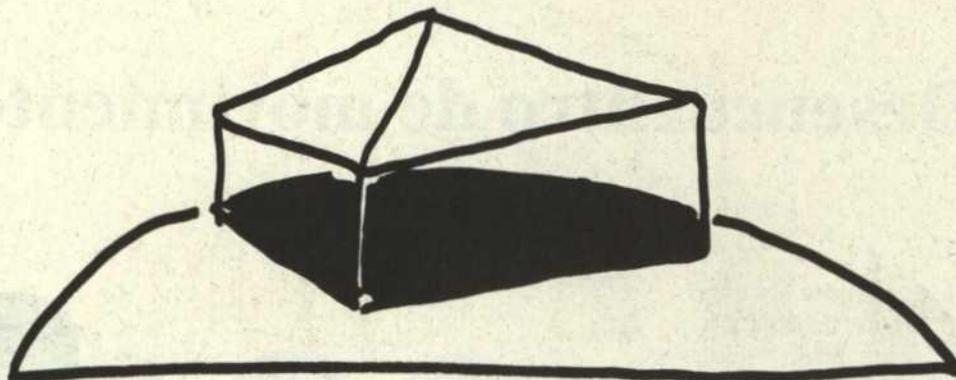
En marzo de 1992, cuando la campaña tocaba a su fin, la Asociación Catalana de Juristas Demócratas organizó unas Jornadas sobre Libertades y Seguridad Ciudadana, y Amadeu Recasens, que por aquel entonces era el presidente de dicha Asociación, invitó a Octavi Pellisa a participar en esas Jornadas, como portavoz de la campaña, pero con la particularidad de incluirle en la mesa redonda que se ocupaba del racismo y los obstáculos legales a la integración de los extranjeros.

Esta invitación incitó a Octavi Pellisa a precisar la propuesta de crear un instituto de investigación sobre la experiencia migratoria. La propuesta fue discutida y aprobada por el CTD la víspera misma de las jornadas.

El 6 de marzo de 1992, en el seno de las Jornadas de la ACJD, Octavi Pellisa hizo pública su propuesta en nombre del CTD. Una propuesta que definió como "un planteamiento político desde la izquierda". Propuso la creación en Barcelona "de algún tipo de centro de estudios o de instituto que analizara las migraciones y el racismo", cuyas tareas serían "estudiar el nivel de racismo en nuestra sociedad", reunir documentación, denunciar el trato dado a los trabajadores extranjeros en los medios de comunicación (en particular la televisión), y difundir saberes críticos y contrastados a todas las instituciones sociales interesadas en acabar con el racismo y la xenofobia.

ALGO MAS QUE UNAS JORNADAS

La propuesta fue concentrándose más a lo largo del mes de marzo, siempre de la mano de Octavi Pellisa, que propuso empezar a popularizar el proyecto de Instituto mediante unas primeras jornadas internacionales centradas en el tema de "las migraciones en las grandes ciudades europeas". Conocidas las características de las varias organizaciones existentes, proponía que el proyecto se desarrollara conjuntamente con el Cen-



tro de Información a los Trabajadores Extranjeros (CITE), vinculado a la *Comissió Obrera Nacional de Catalunya* (CONC).

A mediados de mayo tuvo lugar la primera reunión conjunta con el CITE, que asumió el proyecto. A partir de ese momento, se empezó a trabajar en el temario de las jornadas de presentación de la iniciativa, a la vez que se iniciaron los contactos institucionales con vistas a obtener financiación pública para el proyecto. También se estableció contacto con varios profesores universitarios, que expresaron su interés por la iniciativa. Desde el principio estuvo clara, sin embargo, la insuficiencia de unas jornadas por sí solas.

Se trabajó en ello hasta los primeros días de julio. Octavi Pellissa murió inesperadamente a finales de ese mismo mes.

En septiembre, quienes formamos parte del comité organizador, pese a ser conscientes de que sin el contagioso entusiasmo de Octavi todo sería distinto, decidimos seguir adelante con esa ambiciosa iniciativa a la que él había dedicado su esfuerzo. Nos parecía que el mejor modo de homenajearle era proseguir su labor.

Varias personalidades de la vida

pública catalana (los rectores de las universidades existentes en Cataluña, el decano del Colegio de Abogados de Barcelona...) han hecho público su apoyo al proyecto del CTD y el CITE de crear un centro de estudios como el propuesto.

¿CIUDADES DISTINTAS, PROBLEMAS DISTINTOS?

Las Jornadas de presentación (se insiste particularmente en su carácter de *primeras* jornadas, para acentuar su continuidad), se articularán en torno a varios módulos.

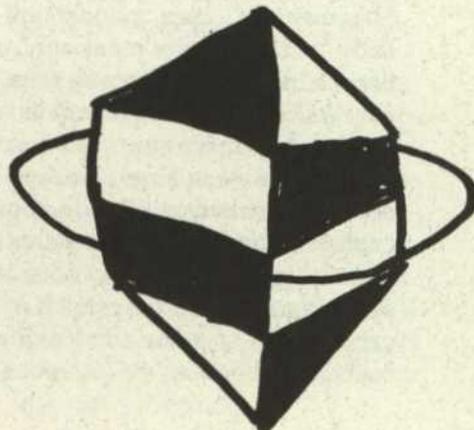
El primer módulo es una mesa redonda con especialistas de diversas ciudades europeas (de Inglaterra, Francia, Alemania e Italia), así como de Barcelona. El objetivo es identificar algunos rasgos comunes que se presentan en contextos diferentes. El cuestionario planteado a los participantes en esta mesa redonda es bastante amplio. Destaca, sin embargo, el tema de la relación existente entre la magnitud cuantitativa del fenómeno migratorio (porcentualmente escasa) y la dimensión cualitativa de la respuesta que suscita (brotes de xenofobia); la actitud de los poderes públicos ante los inmigrantes; los movimientos de solidaridad o

auto-organización; la integración de los inmigrantes en el entramado asociativo local, y el análisis de los conflictos sociales surgidos en los últimos tiempos.

El segundo módulo está constituido por varias conferencias monográficas sobre el marco legal europeo en materia de extranjería, el racismo y los conflictos políticos, el trayecto migratorio, y la denominada Europa multicultural.

Un tercer módulo consistirá en un debate abierto con el público en el que participarán todos los ponentes de las Jornadas.

También está prevista la realización de actividades paralelas de carácter artístico en homenaje a la figura de Octavi Pellissa. ■



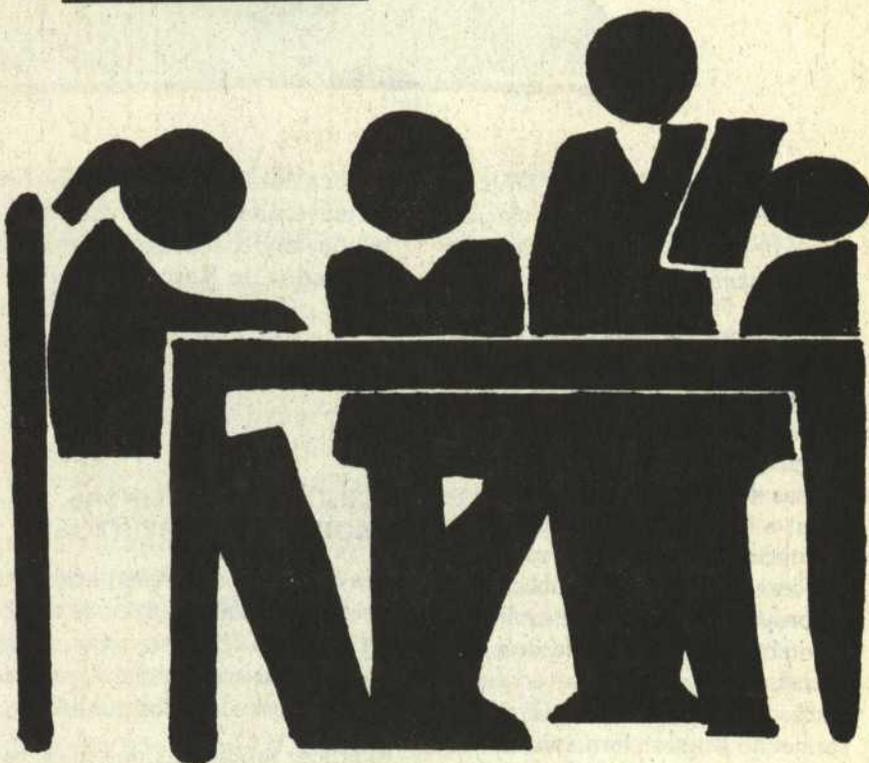
Desencuentro de movimientos sociales

CARMEN SAN JOSE

En Madrid, durante los días 29, 30, 31 de octubre y 1 de noviembre, se ha desarrollado, bajo el título de "Punto de encuentro de la sociedad civil", un interesante encuentro internacional de movimientos sociales que reunió a un número elevado de asociaciones civiles, en gran parte españolas, pero con una representación más que digna de organizaciones latinoamericanas.

El trabajo durante los días del encuentro fluctuó entre las mesas redondas (con presencia de participantes peruanos, argentinos, mexicanos...) y los grupos de trabajo, en los que se presentaron experiencias de distintas formas de asociacionismo.

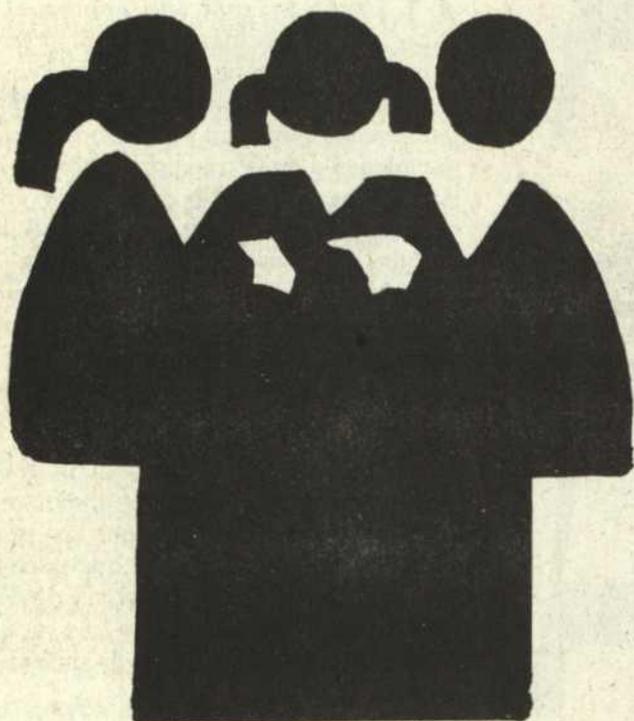
Presencias, no por conocidas menos interesantes, como la de Otto W. del movimiento verde alemán, Hebe de Bonafini, representante de Madres de Plaza de Mayo, o Miguel Azcueta, primer alcalde y fundador entre otros de Villa El Salvador, y otras nuevas como la de Superbarrios Gómez, autodenominado "héroe popular mexicano" y líder de los barrios pobres de la capital de México donde coordina la ayuda a las familias que van a ser expulsadas de sus hogares mediante desahucios. Todos ellos explicaron a un público no demasiado numeroso, la forma en que se había constituido sus propias organizaciones, medios con los que contaban, objetivos, etc. Después,



representantes de algunas organizaciones expusieron sus propias experiencias de trabajo con mayor o menor fortuna, tanto en la exposición como en la recepción por parte de quienes escuchaban.

Las preguntas de los asistentes, como en cualquier encuentro, se convertían en larguísima parrafadas que generalmente sólo interesaban a quien las estaba diciendo (¿cuándo aprenderemos a preguntar sólo aquello que realmente nos importa y no a informar a los demás de nuestros puntos de vista

sobre todo lo escuchado hasta el momento?). Encuentro, pues, con altibajos de interés. A veces atisbos de que estábamos rozando cosas importantes en las discusiones, ¿cómo constituir redes horizontales que realmente sean fuertes y con presencia en la realidad social?; ¿cuál debería ser la utilización de los medios de comunicación para que no sean ellos quienes nos utilicen a nosotros?; ¿cómo conseguir un sistema interno dentro de los grupos más democráticos y realmente lineal?... Aunque la impresión final es que todo quedó en



el aire y no se concretó nada —quizá debido a la falta de un documento final que recogiera realmente lo que estaba en el ánimo de todos los reunidos.

Especialmente penosa fue la intervención de un grupo de mujeres que con poca fluidez y ningún orden intentaron describir qué es la Red de Mujeres a un grupo fundamentalmente femenino que repetidamente pidió (intervención de una latinoamericana) un conocimiento de las allá presentes que quitase la frialdad del encuentro,

lo que no fue atendido en ningún momento. Cifras que no eran especialmente importantes, además, dadas sin ningún rigor entre una permanente consulta de papeles, y poco más, fue lo que pudimos sacar de la intervención del colectivo Red Europea de Mujeres.

Una intervención brillante el día de la clausura de Galtung, aunque excesivamente centrada en la realidad europea con propuestas de posible incidencia futura en la economía de mercado, hizo que surgiera una gran contestación por

parte de los participantes latinoamericanos. ¿Cómo armonizar las propuestas del grupo de análisis de productos básicos como forma de control de consumo con situaciones de países en que la consecución del mínimo para sobrevivir es una lucha permanente sin posibilidad de contestación? Esto tan real, unido a un documento final que parecía escrito previamente a la celebración del Encuentro, hizo patente la profunda separación entre dos formas de vida radicalmente distintas. Para los que salir a la calle reclamando derechos tan fundamentales como el alimento mínimo diario o el derecho a malvivir en barriadas miserables, puede suponer incluso la muerte, los planteamientos eurocéntricos planteados, sobre todo en la intervención de J.G. y el documento final, parecía, cuando menos, una frivolidad.

¿Cómo armonizar todo esto? ¿De qué forma recoger todo lo válido planteado en los pequeños grupos para trasladarlo a la reunión plenaria? Todo esto fue un fallo por parte de quien planteó este Encuentro.

Sin ánimo de ser demasiado duros, parece excesivamente pretencioso denominar Encuentro Internacional a algo que resultó francamente pobre, tanto por la organización como por la presentación de los resultados. Tal vez si hubiésemos sido más modesto en la denominación del encuentro, el resultado habría sido un poquito menos frustrante. ■

¡FEMINICEMOS EL PODER!

*Where would we get to
if everyone said
where would we get to
and no one went
to have a look
when we'd get to
if we went.*

Kurt Marti

PETRA K. KELLY

Cuando se fundó *Die Grünen*, el partido verde alemán occidental, acuñó el término "partido antipartido". Quería definir el nuevo tipo de poder (contrapoder no violento) del que hablábamos e intentábamos poner en práctica: el poder del cambio no violento y de la transformación no violenta de las instituciones; un poder que es algo común a todos, para ser utilizado por todos para todo. El "poder sobre" iba a ser sustituido por el "poder compartido", por el "poder de hacer las cosas", por el descubrimiento de nuestra fuerza frente a un sufrimiento pasivo del poder ejercido por otros, a menudo en nuestro nombre. No el poder de dominar, no el poder de aterrorizar u oprimir, sino el poder del cambio no violento.

El escritor y filósofo húngaro Györg Konrad lo expresaba bien con su idea de "antipolítica" como fuerza moral: "La antipolítica se afana por poner la política en su lugar y asegurarse de que permanece allí, sin traspasar nunca su oficio genuino de defender y refinar la moralidad del juego en una sociedad civil, y la sociedad civil es la antítesis de la sociedad militar".

El feminismo y el poder de la no violencia son, en mi opinión, conceptos absolutamente esenciales de la política verde. Las revoluciones dirigidas por los hombres han sido, tan a menudo y de forma tan trágica, meros cambios de poder en una estructura básicamente inalterada. Pensemos en el asalto del Palacio de Invierno o en la toma de la Bastilla, por ejemplo. Además, esas revoluciones se basaron a menudo en el concepto de *morir* por una causa, mientras una transformación (revolución no violenta) concebida desde una perspectiva feminista tiene que ver por completo con atreverse a *vivir* por una causa.

Cuando pienso en una transformación concebida desde un punto de vista feminista, pienso, por ejemplo, en las monjas filipinas que consiguieron la caída no violenta de Marcos; o en las mujeres del movimiento Chipko (Salvar los árboles) en la India; o en las Madres de la Plaza de Mayo argentinas con sus pañuelos blancos; o en el movimiento Espadas en Arados de los



Las revoluciones dirigidas por los hombres han sido, tan a menudo y de forma tan trágica, meros cambios de poder en una estructura básicamente inalterada.

Estados Unidos. Pienso en mujeres como Katya Komisaruk, la activista pacifista de San Francisco que está en la cárcel; o en Maneka Gandhi que, en su calidad de ministra, intentó paralizar proyectos de construcción de presas y crear tribunales del medioambiente en la India. Pienso en las osadas y valientes mujeres que tomaron parte en las revoluciones noviolentas de la Alemania oriental, Checoslovaquia, Polonia, Hungría, la Unión Soviética y que introdujeron allí el concepto de mesas redondas.

Sin embargo, aunque las mujeres representemos la mitad de la población mundial y más de una tercera parte de la fuerza de trabajo, recibimos sólo una décima parte de los ingresos mundiales y poseemos menos de un uno por ciento de la tierra. Nos hacemos cargo también de las dos terceras partes del total de horas trabajadas. No sólo las mujeres constituyen la mayoría de los pobres, hambrientas y analfabetas, sino que las mujeres y los niños forman más del 90% de todas las poblaciones refugiadas. En la mayoría de culturas, las mujeres sobreviven a los hombres y son, por consiguiente, las más viejas del mundo a la vez que son las principales cuidadoras de ancianos.

En los países industrializados a las mujeres todavía se nos paga sólo la mitad o las tres cuartas partes de lo que ganan los hombres en los mismos trabajos, permanecemos todavía en el ghetto de los trabajos femeninos, intensivos y mal pagados, y somos aún las últimas en ser contratadas y las primeras en ser despedidas. En los países más pobres, las mujeres son las responsables de más del 50% de la producción de alimento, del 50% de la cabaña animal y del 100% de toda la elaboración de alimentos y del cuidado de los niños.

Los pesticidas tóxicos, los herbicidas, la contaminación química, las fugas de los residuos nucleares y la lluvia ácida tienen sus efectos principales en el aumento de cánceres del sistema reproductivo femenino y en abortos, nacimientos de niños muertos y deformidades congénitas. Y es principalmente el trabajo de las



Aunque las mujeres representemos la mitad de la población mundial y más de una tercera parte de la fuerza de trabajo, recibimos sólo una décima parte de los ingresos mundiales y poseemos menos de un uno por ciento de la tierra.



mujeres el que debe compensar la destrucción del equilibrio ecológico. Por ejemplo, la deforestación tiene como consecuencia un descenso del nivel de agua freática lo que a su vez da lugar a la desecación de praderas y la erosión de la capa más superficial del suelo; las mujeres, que son las principales acarreadoras de agua y recolectoras de combustible, deben caminar más para encontrar agua, forraje para los animales y combustible para cocinar.

El factor que se ha pasado por alto en el poder de las mujeres como una fuerza política mundial es la *magnitud del sufrimiento combinada con la magnitud de las mujeres*; las mujeres no constituyen una minoría oprimida, sino una mayoría en casi todas las poblaciones nacionales y de la especie humana en su conjunto.

A medida que la especie se aproxima a la capacidad de erradicar toda vida del planeta, las mujeres podemos y debemos feminizar el poder para cambiar todas estas tendencias. El objetivo no sólo es cambiar radicalmente la situación de falta de poder de las mujeres, sino redefinir y transformar de manera no violenta todas las estructuras sociales patriarcales y los modos de vida que hoy existen. Las revoluciones del este de Europa han demostrado al oeste que es posible transformar por medios no violentos los bárbaros y represivos sistemas comunistas y los servicios secretos, y utilizar el poder del pueblo contra el poder, inútil en última instancia, de las pistolas, los tanques y la opresión. Aunque se han producido cambios políticos drásticos y algunos signos esperanzadores de cambios en las formas de gobierno, el poder no se ha feminizado todavía y las mujeres que estuvieron a la cabeza de las revoluciones han sido marginadas de los puestos dirigentes. Sólo en el caso de Checoslovaquia, el cuerpo encargado de los asuntos exteriores parece haber sido transformado por mujeres embajadoras enérgicas.

Robin Morgan ha declarado: la sororidad es global; la más perniciosa de todas las tácticas patriarcales ha sido la de mantener a las mujeres como una casta mundial dividida. Creo que en todas las culturas del mundo ha existido un feminismo indígena y, probablemente, en cada período de la historia desde que empezó la supresión de las mujeres. Por ejemplo, no todo el mundo sabe que las estrategias de resistencia no violenta de Mahatma Gandhi, tal como lo reconocía él mismo, fueron copiadas de un movimiento de mujeres indias del siglo XIX. Ni tampoco es del conocimiento general que la que inspiró el movimiento de Solidaridad en Polonia fue una valerosa acción hecha por mujeres.

El feminismo, la no violencia y la ecología siempre han sido ideas profundamente revolucionarias que han trabajado contra las divisiones artificiales del mundo. Las mujeres israelíes y palestinas que se atrevieron a empezar y a continuar un diálogo en favor de una paz auténtica sabían que sus vidas como mujeres importaban más de lo que estaban dispuestos a admitir los políticos de la región.

Las mujeres, que sufren heridas como consecuencia del uso del poder que hacen los hombres, a menudo no quieren para sí mismas parte del poder establecido. No obstante, el concepto y el uso masculino del poder nos ha dejado un mundo de lluvia ácida, de calentamiento global, torrentes de residuos tóxicos y químicos, montones de armas inútiles y la desaparición de especies, de la capa superior del suelo, de bosques y acuíferos. Las mujeres deben intervenir en este mundo y llegar a entender el sistema patriarcal que sustenta tanto al capitalismo como al socialismo de estado. Importa menos saber qué fue primero, que entender cómo nuestras sociedades reciben sus efectos. La dominación masculina, bajo cualquier ideología, es opresiva para las mujeres y restrictiva para los hombres.

Las mujeres no constituyen una minoría oprimida, sino una mayoría en casi todas las poblaciones nacionales y de la especie humana en su conjunto.



Creo que las normas de la conducta humana pueden cambiar y cambian a lo largo de los siglos y que las actitudes basadas en el sexismo o el racismo pueden cambiar. Pero antes debemos ser capaces de concebir un mundo, una sociedad en la que el equilibrio venga de la existencia de una interrelación dinámica entre hombres y mujeres, cuerpo y mente, espíritu y materia; una reconexión entre la Tierra y todos los seres vivos. Para mí el feminismo ecológico es una perspectiva política y espiritual esperanzadora que integra todas esas preocupaciones.

Es necesario un cambio en la teoría política y en la práctica, tanto de la forma como del contenido, una visión que sea totalizadora y coherente, en lugar de separada y compartimentada. La forma fragmentaria habitual de resolver los problemas, como sobradamente lo demuestran el canciller Kohl en Alemania y el presidente Bush en Oriente Medio, se debe sustituir por nuevas estrategias noviolentas de resolución de conflictos que tomen en consideración las complejas dinámicas de los sistemas vivos interconectados.

Pero también debemos cambiar nuestra conciencia diaria acerca de nuestra propia forma de vida y nuestras propias actitudes. Debemos ser perfectamente conscientes de nuestros propios hábitos y comportamientos y de las formas en que nuestras actuaciones personales pueden contribuir a la perpetuación de los actuales sistemas de consumo derrochador en los países industrializados. No habrá forma de hacer realidad ninguna visión verde o feminista si no empezamos por transformar nuestras vidas y actitudes personales.

Por encima de todo, nosotras mujeres debemos explicar a los hombres que están en el poder que no somos débiles ni sumisas, sino que en realidad estamos muy encolerizadas. Encolerizadas por las continuas guerras, grandes y pequeñas, que se hacen diariamente

contra nosotras; y encolerizadas en nombre del planeta Tierra. Nuestra cólera nos fortalece.

Cuando luchamos por una sociedad ecológica, las mujeres no queremos que en ésta los hombres construyan los molinos de viento y las mujeres escuchen en silencio, cuezan el pan y tejan mantas. Debemos compartir, ir juntos hombres y mujeres. Las rígidas divisiones de papeles y la lucha competitiva impuesta por una estructura social que enfrenta a los humanos contra los humanos nos aniquila a todos y nos ha conducido a la actual frustración, experimentada tanto por los hombres como por las mujeres.

El tipo de sociedad que las mujeres quieren está reflejada en los principios del movimiento verde, tanto en el este como en el oeste de Europa. La paz tiene un significado más amplio que la mera ausencia de ciertos tipos de armas o ejércitos, es la condición positiva, interna y externa, para que la gente sea libre para crecer y desarrollar su propio potencial. La mayor parte de nuestro mundo actual sufre todo tipo de violencia, incluyendo la violencia estructural. Y es habitual el silencio y la indiferencia, incluso cuando continuamente tiene lugar el asesinato masivo, como en el caso del Tíbet, por ejemplo. El Tíbet ha sido ocupado durante cuarenta años por los chinos y se podría decir que en el techo del mundo ha tenido lugar un holocausto. Los tibetanos son diariamente torturados y asesinados, las mujeres tibetanas son esterilizadas, obligadas a abortar. Todo este sufrimiento tiene lugar mientras los gobiernos occidentales, incluso después de la masacre de Tiananmen, comercian como es habitual con China. Incluso el anterior canciller alemán, Helmut Schmidt, visitó Pekín y alabó a Den Chiao-ping como uno de los estadistas más importantes y ejemplares de este siglo. Parece que la política no tenga fundamentos morales. Los derechos humanos son indivisibles y deben estar en el centro de toda política, en casa y fuera de ella.

Es necesario un cambio en la teoría política y en la práctica, tanto de la forma como del contenido, una visión que sea totalizadora y coherente, en lugar de separada y compartimentada.



La cuestión de la noviolencia ha planteado un gran reto a los partidos verdes existentes tanto en el este como en el oeste de Europa. ¿Cómo se debe tratar la violencia inherente al estado, cuando se está en el camino hacia el poder, por ejemplo, formando parte de un gobierno de coalición? ¿Cómo se puede abordar la violencia estructural que a menudo es inherente a las políticas gubernamentales habituales? ¿Qué puede hacer, por ejemplo, un ministro verde del interior para transformar su área de responsabilidad? ¿No es violencia el hecho de que, como parte de los países industrializados más ricos, desperdiciemos al menos el 50% de la energía que generamos, que tengamos sobreproducción y exceso de consumo, y luego vertamos nuestros residuos, a menudo altamente tóxicos, en los países pobres? Los pagos en dinero que se hacen para tentar a los países pobres a que acepten nuestros residuos son con frecuencia suficientemente grandes como para inducirles a hipotecar la salud y la seguridad de sus poblaciones, a la vez que su integridad medioambiental. Esto, con seguridad, no es otra cosa que

imperialismo de los residuos. En los partidos verdes no hemos encontrado todavía una respuesta satisfactoria con respecto a cómo transformar o reducir la violencia estructural inherente al estado una vez que los verdes participen en una cuota de poder al más alto nivel.

La enormemente desigual distribución de la riqueza y el poder en el mundo es intrínsecamente violenta y una de las amenazas más serias para nuestra seguridad futura. La creciente pobreza de los dos tercios de la humanidad y la degradación medioambiental no son problemas separados. ■

* Este artículo se publicó en: Sara PARKIN (ed.), *Green Light on Europe*, Heretic Books, Londres, 1991.

Versión castellana de Elena Grau.



Formas de no hacer frente a la crisis ecológica

JORGE RIECHMANN

El gran escritor bávaro Carl Amery (nacido en 1922), novelista, ensayista, ecologista, cristiano y radical, ha identificado siete tipos (reconocibles en la política y en la vida cotidiana de nuestras sociedades) en cuanto a la forma en que se hace frente, o más bien no se hace frente, a la crisis ecológica. Es humor negro, pero del más serio. Lo que sigue es una paráfrasis de los tipos que distingue Amery en dos ensayos (de 1983 y 1987) reeditados en *Bileams Esel* (List Verlag, München, 1991).

Matar al mensajero: Los antiguos tiranos solían hacer matar (o por lo menos encarcelar) a los portadores de malas noticias. Los paralelismos con la vida política moderna son evidentes. Por ejemplo, los movimientos ecologistas desempeñaron el papel de estos mensajeros indeseados durante muchos años. El secretismo y la criminal manipulación de que son objeto datos e informaciones básicas sobre la industria nuclear también encajan aquí. La caótica sobreinformación con que nos inundan en nuestras desarrolladas "sociedades de la información", y que muchas veces hace imposible separar el grano de la paja, es una forma eficazísima (y más refinada que la censura directa, que también existe) de matar al mensajero.

Desacreditar a Casandra: La desdichada profetisa arma escándalo, no se ajusta a los convencionalismos, grita y se mesa los cabellos: todo eso no es serio. Cuando nuestros encorbatados gobernantes e industriales predicán que todo lo que no sea proseguir a buen galope nuestra actual carrera catastrófica equivale a "volver a las cavernas", están calumniando a Casandra a conciencia.

El pecador piadoso: Es el caso del chaval que, como no ha hecho los deberes, reza a Dios para que la escuela se incendie o por lo menos le dé un infarto al maestro cinco minutos antes de que empiecen las clases. No muy diferente es la actitud practicada con respecto a la gestión de los residuos nucleares.

El marido alcohólico: Como su dipsomanía se agrava se divorcia de la propietaria de una fábrica de cervezas, pero sólo para casarse con la viuda de un productor de orujo. Es exactamente el mecanismo de los iluminados que proponen relanzar la energía nuclear como "remedio" contra el "efecto invernadero".

El borracho que busca la llave: Está buscando su llave debajo de un farol, aunque sabe que se ha caído en un lugar oscuro veinte metros más allá, porque debajo del farol hay más luz. El noventa por ciento de las supuestas "soluciones" a la crisis de la sociedad

productivista, militarista y patriarcal se ajustan a este modelo. (Por ejemplo: rearme y más rearme para evitar las guerras.)

El cirujano desesperanzado: Le ha abierto la barriga a su paciente y se ha topado con un tumor tan avanzado que ya no puede operarlo, y en vista de esto cose el vientre del infortunado, le dice que todo va bien y le receta una dieta ligera y aspirinas. Hay que suponer que algunos de nuestros gobernantes más lúcidos (lo que no quiere decir mejores) se ajustan a este modelo.

El chamán de pacotilla: Con ritos elaborados y magias primitivas promete mejorar la situación. Generalizar los catalizadores en los tubos de escape de los automóviles, en lugar de emprender una reorganización del sistema global de transportes que dé prioridad absoluta al transporte público frente al automóvil privado, pertenece a este género de actuación. La repetición de conjuros ("desarrollo sostenible" o "compatibilidad entre crecimiento y protección del medio ambiente" en boca del ministro de economía) forma parte del arsenal rutinario del chamán. ■



COEDUCACION Y MEDIO AMBIENTE

MARIA JOSE URRUZOLA

DEL COLECTIVO LANBROA

El cuidado y la preocupación por existir en un medio que nos acoja para darnos vida, en un espacio habitable, surge de la decisión que hayamos tomado los seres humanos, de vivir con una calidad creciente, que potencie un progresivo desarrollo físico y psíquico, tanto a nivel individual como colectivo.

Pero esta decisión la tomamos en el seno de una comunidad humana que, desde los comienzos de su existencia, ha convertido una diferencia biológica, natural, en una desigualdad adquirida, entre dos colectivos, que se han ido jerarquizando en base a su base. Una comunidad que todavía no ha llegado a soportar el reto de lo diferente, de lo diverso y que desde esa jerarquización base, organiza el mundo creando otras jerarquizaciones, en función de lo económico, la localización en el espacio geográfico, la etnia, la edad, etc.

En este modelo de desarrollo mundial, que perdura gracias a la complicidad de los hombres y a la colaboración de las mujeres, se va creando un sistema de valores, en el que lo dominante es: la continuación de la ley del más fuerte del reino animal, transformada en una lógica de violencia, el convertir el poder - posibilidad, en poder - dominación, la falta de valoración de la vida, la subordinación de la salud física y mental a otros intereses, el individualismo exacerbado frente a la solidaridad, la acomodación a lo establecido socialmente, a costa de renunciar a la libertad personal, etcétera.

Y si desde a práctica se estos valores se crean y mantienen las relaciones con el medio ambiente, no es difícil explicarse: los graves problemas de índole ecológica que afectan al planeta en su totalidad (desertización, capa de ozono, efecto invernadero...), la degradación ambiental (contaminación de aire y agua, vertidos radioactivos, almacenamiento de residuos, lluvia ácida, etcétera), tan problemática en las sociedades desarrolladas y de trágicas consecuencias en los países del Sur (fábrica de pesticidas en Bhopal, India...), la deforestación para la obtención de combustible o por otros motivos, etcétera...

Ante esta situación a la que ya hemos llegado, además de las soluciones inmediatas paliativas de problemas, una adecuada intervención educativa en los primeros años de la vida de las personas, realizada a través de la familia, escuela y medios de comunicación, podría colaborar a cuestionar este sistema global de valores, desde el que se explica el deterioro actual del medio ambiente.

Pero en un marco familiar, escolar y social sexistas, no se puede pretender una intervención educativa supuestamente neutral. Sólo desde la perspectiva de la coeducación, es posible cuestionar esa jerarquización entre los sexos, base que sustenta la construcción del género masculino y femenino y en función de ellos, el sistema de valores, según el cual, los desarrollados en la cultura masculina, pasan a ser, lo dominante, el punto de referencia y los valores desarrollados en la cultura femenina, pierden entidad y reconocimiento.

Precisamente la coeducación propone sustituir este ancestral esquema, salvando los valores que son positivos para el desarrollo de la vida humana, ya sean extraídos de la cultura femenina o de la masculina.

Pero ello supone un paso previo, que todavía la comunidad escolar no ha realizado: la valoración de que las aportaciones positivas desarrolladas por las mujeres, a la vida, a la Historia, Ciencia, sociedad, etcétera, son también importantes para el desarrollo de la comunidad y el reconocimiento de que algunos valores desarrollados por ellas, en su proceso de socialización (capacidad afectiva, de observación, de sensibilidad, de consensos, inteligencia, práctica para la vida cotidiana, etcétera) son un nuevo punto de referencia humano.

En este sentido, me atrevería a decir que la coeducación es la transversal de las transversales y que sólo desde un planteamiento coeducativo se pueden transformar las relaciones con el medio ambiente. ■

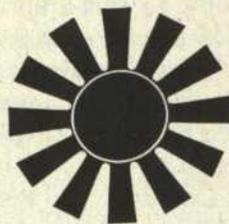
La campaña Barcelona Estalvia Energia: algunas reflexiones

El mismo nombre de la campaña acoge una palabra, "estalvia" (ahorra), que nos remite inmediatamente, por contraposición, a otra palabra, "crecimiento", y nos muestra que en una campaña de estas características no se trata sólo de propuestas técnicas, sino también de valores. Nos situamos frente a unos modos de vida irracionales que colocan a los habitantes de los países ricos en la insolidaridad respecto a los habitantes de los países pobres y de las generaciones futuras, y que degradan progresivamente nuevas y mayores esferas de la vida cotidiana y del medio ambiente.

Los valores predominantes filtran la información sobre la realidad de manera tal que se produce en nuestros gobernantes una especie de ceguera que les lleva a embarcarse en unos proyectos insensatos que no hacen sino agravar las dificultades. Barcelona'92 ha intentado una "europeización" que no ha solucionado ninguno de los graves problemas que tiene la ciudad (transporte, vivienda, residuos, congestión, energía...), los ha agravado todos un poco y ha dejado a la ciudad en una situación de quiebra financiera cuando harán falta importantes inversiones para dar soluciones a los problemas reales irresueltos.

Uno de los empeños de la campaña es hacer conscientes a los ciudadanos y ciudadanas de unos da-

JOAN JUHE



tos, por otra parte procedentes de fuentes oficiales (por ejemplo, en Barcelona sólo 1/3 de sus habitantes utiliza el coche privado para ir al trabajo, pero estos ocupan las 2/3 del espacio público disponible y producen las 2/3 de la contaminación que sufre la ciudad) que muestran la necesidad y la posibilidad de un diseño alternativo de ciudad que frene la degradación de las condiciones de habitabilidad y ofrezca una mejor calidad de vida.

Promueven la campaña grupos ecologistas, pero también, y de una manera destacada, la federación de asociaciones de vecinos, entidades cívicas y sindicatos. En nuestras actuaciones hemos buscado también la apertura a otras entidades, las propuestas pretendemos hacerlas al conjunto de la sociedad. El movimiento ecologista puede aportar a los otros movimientos sociales nuevos elementos que les permitan dar forma más objetiva y sistemática a nuevas y viejas insatisfacciones (condiciones de trabajo, entorno, vivienda digna...), enriqueciendo, al mismo tiempo, el concepto de solidari-

dad. Otros movimientos sociales pueden aportar un contacto más estrecho con la realidad social sobre la que es exigencia incidir en el camino de medidas concretas, viables, de aplicación inmediata y que tengan en cuenta las aspiraciones de las clases populares.

La campaña tiene como uno de sus puntos centrales la presentación de una moción a la aprobación de la corporación municipal. Asistimos hoy a una involución de la democracia representativa española hacia formas oligárquicas, donde, cada vez más, el papel del individuo en la política se reduce a dirimir con su voto las disputas por el poder entre unas elites políticas que forman la clase política y a establecer así cuál de ellas tomará las decisiones a espaldas de la ciudadanía. Requerimos formas de democracia ciudadana y participativa. La moción se presenta por iniciativa popular y viene avalada por las entidades que promueven la campaña y que reúnen entre todas ellas más de 104.000 socios. Para su discusión ante la corporación municipal reclama la forma de audiencia pública que permite la intervención de quienes promueven la moción y del público asistente. Pretende resaltar la necesidad de que sean los ciudadanos mismos quienes tomen en sus manos los problemas, quienes intervengan directamente en la política. ■

"Barcelona Estalvia Energia (Barcelona ahorra energía)

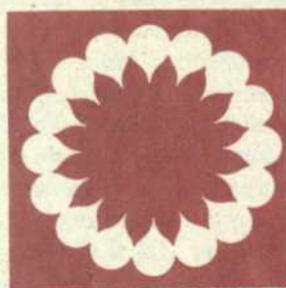
PROPUESTAS PARA UNA INTERVENCION MUNICIPAL EN EL CAMPO ENERGETICO EN LA CIUDAD DE BARCELONA

Aun siendo competencia del gobierno del estado la determinación de la política energética, la Administración local tiene facultades que le permiten actuar en diferentes campos relacionados directamente con la demanda energética y la utilización de la energía.

Dirigimos estas *Propuestas para una intervención municipal en la ciudad* al Ayuntamiento de Barcelona.

Se trata de un conjunto de medidas que solicitamos que se debatan en una audiencia pública.

Las medidas abarcan diversos ámbitos: Edificación, Urbanismo, Transporte, Residuos y Fiscalidad.



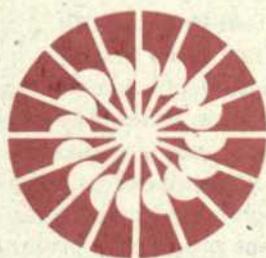
TRANSPORTE

— Convocatoria de un referéndum municipal en el que se planteen drásticas medidas para reducir el tránsito motorizado privado dentro de la ciudad y promover seriamente el transporte público y la circulación en bicicleta y a pie.

— Moratoria de diez años en la construcción de vías rápidas en la ciudad y de aparcamientos en el centro de la misma, renunciando a abrir nuevos túneles en Collserola y abandonando el proyecto de desvío del Llobregat para ampliar el puerto de Barcelona y el aeropuerto del Prat.

— Elaboración de un plan de Regeneración Ecológica del Transporte Urbano en el que se apliquen medidas de pacificación del tránsito, con la finalidad de llegar a conseguir que el 50% del espacio público sea de uso peatonal.

— Aprobación de un plan de Potenciación del Transporte Público de Superficie y Subterráneo.



EDIFICIOS MUNICIPALES

— Instalar energía solar térmica en los equipamientos escolares y deportivos.

— Revisar las instalaciones eléctricas de los edificios públicos mediante auditorías.

— Poner en marcha programas de ahorro energético.

— Edificar los edificios municipales de nueva construcción siguiendo los principios de la arquitectura bioclimática.



RESIDUOS URBANOS

— Concienciar al consumidor de la inutilidad y problemática que suponen los embalajes y los envases no retornables de los productos.

— Elaborar un Plan de Retorno de Embalajes al Origen.

— Reciclar los residuos urbanos al 100%.

— Promover entidades y empresas para desarrollar estas y otras iniciativas en el reciclaje y la recogida selectiva de basuras.

— Abandonar definitivamente el proyecto de ubicar un incinerador en la Zona Franca.

— Cerrar el basurero de Garraf.



URBANISMO

— La normativa de concesión de licencias de edificación se controlará de manera estricta.

— La normativa de concesión de licencias contemplará:

La existencia dentro de los edificios de espacio para almacenar la basura seleccionada y para guardar bicicletas.

Que los edificios de nueva construcción incorporen energía solar térmica y otras formas de ahorro energético, como la cogeneración.

— El nuevo plan urbanístico incluirá espacios públicos para absorber los nuevos sistemas de recogida y reciclaje de residuos urbanos.

— Para estimular y facilitar el aislamiento de los edificios existentes se concederán subvenciones y créditos blandos a los propietarios e inquilinos.

FISCALIDAD

— Bonificación del 10% de los impuestos sobre bienes inmuebles para las viviendas con energía solar.

— Bonificación del 10% de los impuestos sobre actividades económicas para las empresas que utilicen energía renovables y cogeneración.

— Aumento del 100% sobre las tasas que gravan la publicidad exterior luminosa.

— Bonificaciones en la tasa de recogida de basuras a los comercios que se acojan al Plan de Retorno de Embalajes al Origen.

— Aumento en la tasa de recogida de basuras para los comercios a medida que aumente el volumen de basuras generadas.



PROMUEVEN

— Acció Ecologista. Gran de Gracia, 126 principal 1.ª. 08012 Barcelona. Tel. 217 95 27.

— Amics de la Bici. Agrupació d'usuaris. Demostenes, 19. 08028 Barcelona.

— Caos Verd de Sant. Olzinelles, 30. 08014 Barcelona. Tel. 331 10 07.

— CEPA. Jacint Verdaguer, 48. 08750 Molins de Rei (Barcelona). Tel. 668 61 07.

— Col·lectiu Agudells. Canoves, 6. Porta B. 08035 Barcelona. Tel. 434 02 68.

— Depana. Aragó, 281, 2n. 2a. 08009 Barcelona.

— FAVB. Plaça Berenguer el Gran, 1, 3r, 2a. 08002 Barcelona. Tel. 319 60 89.

Grup Ecologista de Sants. Olzinelles, 30. 08014 Barcelona. Tel. 331 10 07.

— Grup Ecologista per la Pau i la Solidaritat (Telefónica).

— Pacifistes i Ecologistes de 9 barris. Argullós, 92. 08016 Barcelona.

— USBOC (Unió Sindical de Comissions Obreres del Barcelonès). Via Laietana, 16. 08003 Barcelona.

ANOTACIONES SOBRE VIETNAM

Mientras se discute acerca de cómo se producirá la, para algunos, segura vuelta al redil "democrático" de Cuba, nadie parece acordarse de la otra pequeña nación que también infligió una humillante derrota a los Estados Unidos.

Favorecidos por su lejanía del "Dueño del Mundo", los vietnamitas han dejado de aparecer en los medios de difusión internacionales desde su retirada de Camboya. Este desinterés por conocer lo que allí pasa es una señal más del estado de postración en que se hallan las filas de quienes, en un pasado que ahora parece soñado, tanto celebraron sus victorias. Pero a pesar de todo, aún existe una República Socialista de Vietnam y el Partido Comunista de Vietnam aún se llama así y controla todo el poder. No hay movimientos de masas contra el Gobierno, ni organizaciones de emigrados que conspiran, ni minigrupos de opositores en el interior. Si bien es cierto que sí hay disidentes, difícilmente son encarcelados, como solían serlo en Europa Oriental. Amnistía Internacional ha inventariado a algo más de medio centenar de presos políticos.

¿Quiere esto decir que nos encontramos ante un partido que no se ha enterado del huracán que ha barrido a sus partidos hermanos? ¿Ante un país que sigue adelante impertérrito en la construcción del socialismo (sea lo que sea lo que esto signifique) indiferente a lo que pasa a su alrededor? Seguramente a muchos aunque por opuestos motivos, les gustaría creer que esto es así, pero a nosotros no nos lo parece y vamos a probar a describir qué es lo que allí sucede.

Primero de todo hay que decir que Vietnam está en un proceso de cambio tan acelerado que es posible que la descripción presente no sea adecuada ya el próximo año.

En lo institucional, en Vietnam se ha aprobado una nueva Constitución en abril de 1992, que sustituye a la de diciembre de 1980. También se ha aprobado en el último año más leyes que en todos los anteriores, lo cual ha causado la lógica dificultad interpretativa y una

cierta inseguridad jurídica, pues es difícil saber qué leyes están vigentes y cuáles no.

Todo esto crea constantes contradicciones y hace que el país esté lleno de contrastes: la Constitución de 1992, que a diferencia de la de 1980, ya no define a Vietnam como un estado de dictadura del proletariado, todavía mantiene oficialmente, aunque de un modo muy atenuado, el papel director del partido y la aspiración a crear una sociedad socialista. Lo que se corresponde perfectamente con lo aprobado por el VII Congreso del PCV en 1991. Estas cuestiones fueron muy debatidas y atacadas en la Asamblea Nacional, lo que no impidió que tal y como manda la tradición, la Constitución fuera aprobada por unanimidad. En la nueva Asamblea Nacional elegida el pasado 19 de julio, por primera vez existen 68 diputados no comunistas. Lo que no evita que todos los diputados fueran elegidos de entre la sempiterna lista única.

Ahora bien, donde la anterior Constitución anunciaba toda clase de prohibiciones para las empresas capitalistas, la presente da todo tipo de seguridad a la propiedad y al capital extranjeros (incluido el de los vietnamitas emigrados). Posibilita la repatriación de los beneficios y pone unas condiciones para la expropiación de la propiedad privada que parecen copiadas de cualquier manual de doctrina social de la Iglesia Romana. Y por supuesto, el capítulo dedicado a los derechos civiles de los ciudadanos ya no se parece en nada a los clásicos de las constituciones "socialistas", más bien parece copiado de cualquier texto constitucional europeo occidental, incluso en el modo sutil en que los derechos otorgados en un párrafo se limitan en el siguiente.

Todo esto son las leyes pero no la vida y, como todo buen bolchevique (nunca hubo muchos, pero ahora debemos caber en el proverbial taxi) debería saber, es ésta la que lleva la batuta. Así pues, ¿qué dice la vida de cada día acerca del presente y del futuro de Vietnam?



Lo primero a considerar es que todos los datos de partida son sorprendentes. Vietnam no se parece en nada a los difuntos y grises estados "brezhnevianos", y no precisamente por ser un país tropical. Quienes conocedores de que USA también tiene decretado un bloqueo antivietnamita piensen que habrá similitudes entre Cuba y Vietnam, tampoco acertarían. Vietnam parece lo que es: un país del sudeste asiático. Un país lleno de campesinos que se inclinan y trabajan con sus manos arrozales encharcados que se extienden en la lejanía. Ciudades abigarradas y llenas de una muchedumbre de personas, de ruidos, olores y de una contaminación galopante originada por los motores de la multitud de motocicletas que colman las calles. En este típico país oriental sólo hay una diferencia con los de su entorno: no existen contrastes abrumadores de riqueza y miseria.

Entiéndase bien lo que queremos decir. Vietnam, según las estadísticas internacionales, las que miden el PIB y la renta por persona, es uno de los países más pobres del mundo. Pero no lo parece así a los ojos del viajero.

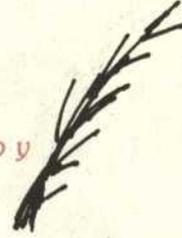
Mirando con atención se ve que el trabajo rural se hace casi en su totalidad, sin máquinas y con métodos milenarios, que hay muchos niños descalzos, aunque el calzado nacional sean las chancletas de plástico y éstas son baratas. Que las viviendas campesinas son en gran parte chozas de madera y barro. La costumbre de poner su fecha de edificación en las casas per-

mite descubrir que las de ladrillo han sido construidas casi todas en el último lustro. También podemos ver a los mendigos a la puerta de los hoteles del centro de Ho Chi Minh, o a la entrada de las pagodas e iglesias que son famosas como meta de peregrinaciones. O el déficit de las infraestructuras del país; por ejemplo el transporte, con sus carreteras descamadas, su debilísimo sistema ferroviario, que hace que un tren tarde 56 horas entre Ho Chi Minh y Hanoi, o sus barcos de cabotaje con un nivel inferior al de los de cualquier pabellón de conveniencia (no obstante, esto no vale para su transporte aéreo: todo lo que se puede leer en la única guía sobre Vietnam, una australiana de *Lonely Planet*, sobre los terrores de volar con Vietnam Airlines es falso).

También es verdad que los mendigos no existen fuera de esos pocos lugares, que todos los campesinos tienen, aunque no en propiedad, un pedazo de tierra que les permite alimentar a sus familias, que casi todos los niños están escolarizados y hay muy pocos analfabetos en el país y que hay un sistema sanitario en el campo, no en todos los pueblos —pues aún es posible ver niños afectados por enfermedades parasitarias causadas por la falta de higiene— pero sí en muchos. Y esto es mucho más de lo que se puede decir de los países miembros de la ASEAN.

Por el contrario, en Vietnam apenas hay millonarios. La apertura a los capitales extranjeros (Tailandia, Japón, Hong-Kong, Indonesia) ha llevado a muchos

La Constitución de 1992 todavía mantiene el papel director del Partido y la aspiración a crear una sociedad socialista.



empresarios a los pocos grandes hoteles de Hanoi y Ho Chi Minh. Estos han buscado sus agentes y representantes, cosa fácil de encontrar en un país lleno de gente trabajadora, seria, preparada y con gran ánimo emprendedor. Y naturalmente, estos vietnamitas han comenzado a enriquecerse. Sin embargo su número es escaso, como lo demuestran los pocos coches de lujo, la inmensa mayoría japoneses, que circulan por Hanoi y, algunos más, por Ho Chi Minh. Claro que esta escasez puede cambiar si los capitales que el Gobierno intenta captar acuden más y más a Vietnam, pues ya decíamos que han desaparecido las restricciones a la propiedad privada y las calles de las ciudades comienzan a llenarse de anuncios de Sanyo, JVC, Kenwood o Coca-Cola, mientras desaparecen los carteles políticos. En este momento Vietnam no conoce las colas, ni el mercado negro. Es un mercado abierto en el que se puede conseguir todo lo que uno pueda pagar (por desgracia, esto incluye la heroína que, tras largos años de ausencia, ha vuelto a aparecer en Ho Chi Minh). Muchos vietnamitas pueden pagar un televisor en color, un video o una maquinita de marceanos (junto con el tabaco, el genuino vicio nacional) y casi todos una motocicleta, dado que a gran número de ellos les remiten dólares sus familiares en el extranjero, o bien los reciben directamente cuando éstos los visitan durante sus vacaciones.

No obstante, este mercado tiene unos límites muy claros que están marcados precisamente por el capital exterior que entre a Vietnam, pues el sistema productivo del país no genera ninguna mercancía que tenga suficiente valor internacional como para ser objeto de intercambio ventajoso, excepto la fuerza de trabajo. Esto es lo que principalmente ofrece Vietnam a los inversores, algo que sobreabunda en la zona. En cuanto a la emigración, ahora es fácil y barato conseguir un pasaporte para salir del país, incluso para quienes en el pasado intentaron repetidamente hacerlo clandestinamente y fracasaron, pero en la práctica no resuelve nada, ya que nadie da visados a los vietnamitas. El turismo, para el cual hay ambiciosos planes gubernamentales,

tampoco es la panacea por la extrema lejanía de Vietnam de todos los centros productores de turistas, salvo de Australia, que tiene pocos habitantes, y de Japón, que tiene muchos, pero acostumbrados a otro tipo de turismo muy diferente al que puede ofrecer Vietnam.

En esta situación el Gobierno juega la baza de asegurar las inversiones y el valor del dinero (ya casi es imposible cambiar divisas en la calle, pues los bancos lo hacen de modo más realista y ventajoso). También juega la baza de ofrecer un país con una población más educada y preparada, así como más estabilidad política y una ausencia casi total de corrupción oficial, lo que en el área tiene gran valor, aunque limita ciertas inversiones. Así, los capitales tailandeses, que estaban empezando a controlar el sector hotelero, han sido frenados en cuanto se advirtió que estaban potenciando la prostitución.





Las calles de las ciudades comienzan a llenarse de anuncios de Sanyo, JVC, Kenwood y Coca-Cola.

Por lo que respecta al campo, la situación tampoco es mala, mas en el futuro también se hallará con unos límites y dilemas semejantes a los que afronta la economía urbana, que traerán problemas y obligarán a definirse al Gobierno.

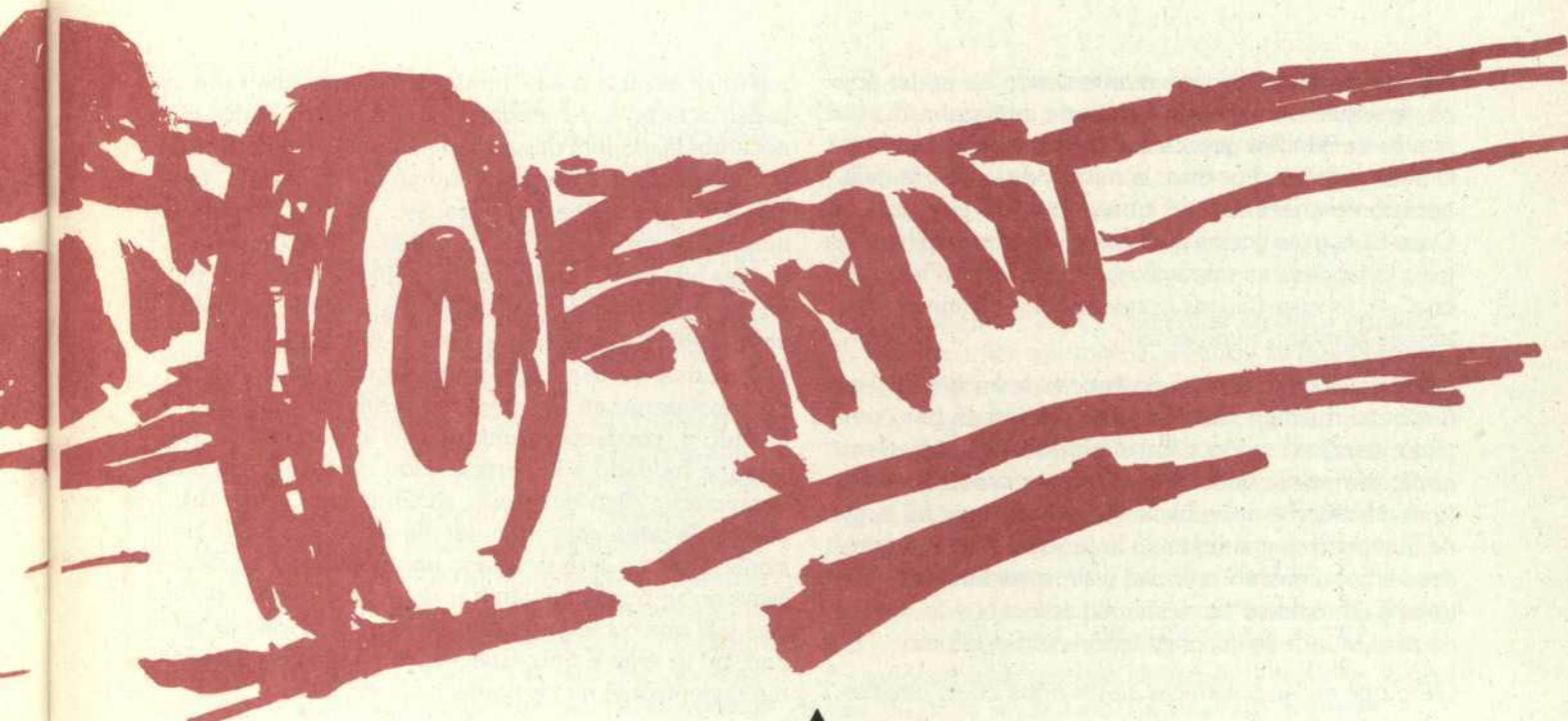
La vieja época de las cooperativas y comunas obligatorias acabó en 1987. Luego, hasta 1989, se permitió el cultivo particular de ciertos terrenos, dando la puntilla a las cooperativas, puesto que todos los campesinos se dedicaron a cultivar sus parcelas y pasar de las colectivas. Desde hace tres años la tierra se ha repartido. El Estado sigue siendo el dueño, pero la arrienda por 30 años a los campesinos. Estos sólo están limitados por la imposibilidad de venderla o transmitirla en herencia, por el tamaño de las parcelas y por la obligación de cultivar el producto asignado a su tierra. Pero toda la cosecha es suya. El Estado no requisa nada. Todos los impuestos se cobran exclusivamente en di-

nero. El agricultor tiene que ir al mercado y enfrentarse con él, aunque tampoco garantiza ningún precio.

Por eso en los mercados vietnamitas abundan las subsistencias a precios asequibles. Pero todos los precedentes muestran que este sistema no puede durar: no podrá mantenerse un mercado abierto si la propia tierra no participa en ese mercado.

Lógicamente un partido que dirigió victoriosamente una guerra de 30 años, es totalmente consciente de todas estas disyuntivas. Conoce los límites de su política de puertas abiertas y teme cruzarlos. Lo que pasa es que por detrás ya no hay nada. Decididos a no entregar una independencia que tanto costó, están también decididos a no traicionar los deseos del país al cual han hecho renacer, y, legítimamente, lo consideran algo propio.

Se mueven entre Escila y Caribdis. Por un lado, la





nueva Constitución sigue manteniendo un poder único, jerarquizado y controlado desde arriba por una pirámide de comités populares, todos responsables ante el nivel superior. Por otro, la mística de la guerra de liberación ya no existe en una población que ama la Coca-Cola y las gorras de "base-ball" y que opina que todo lo japonés es maravilloso —ellos dicen "number one"—y lo ruso (únicos occidentales a quienes rechazan) es horrible: "number ten".

Lo cierto es que entre las polémicas de los años 20 en la Comintern, hay una que ya está aclarada por completo, dando la razón a quien entonces quedó en minoría: ¡No puede haber socialismo en un solo país! Esto es claramente aplicable a Vietnam, lo que no impide que puedan mantener su independencia, integrándose en el mercado mundial y sin someterse a él. Se trataría de alcanzar un desarrollo aut centrado, en todo caso, nunca de la construcción del Socialismo.

Claro que en las polémicas de los años 20 se debatie-

ron muchas otras cosas, fundamentalmente en torno a la democracia, su necesidad y su aplicación. Todos conocemos la manera desgraciada en que se saldaron estas polémicas. De ese saldo surgió el estalinismo, que está en la misma base del fracaso del primer intento mundial de superación del capitalismo. Y no es posible olvidar que el PCV nació plenamente dentro del campo estalinista cuando éste ya había eliminado cualquier otro posible desarrollo de los partidos comunistas.

Esto forma parte de la propia naturaleza del PCV, principalmente en la completa desideologización del Partido y, consecuentemente, en el poco valor que siempre ha dado a la participación de las masas, a la democracia. Algo que pudo, mal que bien, superarse, cuando la tarea del orden del día era la liberación nacional, pero no será superado ahora, cuando el Socialismo no se puede construir y un pueblo que no participa y al que no se informa ni se le explica toda la verdad, no ve ante sí otro espectáculo que el del capitalismo dependiente de los países de la ASEAN.



El PCV intenta evitar esto a partir de las argucias tradicionales del estalinismo y ha creado su base ideológica (para otros el mito que se ofrece al pueblo) alrededor del culto a Ho Chi Minh. De este modo, a pesar de que el testamento exhibido en el Museo Ho Chi Minh de Hanoi dice, entre otras muchas cosas, que el fundador del partido deseaba que su cadáver fuera incinerado y sus cenizas aventadas, el Comité Central no tuvo ningún escrúpulo en construir un gigantesco mausoleo para su momia, que es visitada constantemente por millones de vietnamitas.

Estas cosas ya nos suenan a todos muy conocidas y estamos al cabo de la calle de cómo pueden acabar. Hoy el PCV continúa siendo dirigido, si no por los compañeros de Ho Chi Minh (de los cuales quedan pocos vivos, aunque esos pocos incluyen al general Giap), sí por sus discípulos inmediatos, los cuadros que fueron formados por la generación heroica de la guerra. Pero esto no durará para siempre. No es imposible que en el futuro llegue a la dirección gente sin ningún principio, arribistas del tipo de los que vemos

en la antigua Unión Soviética, en Hungría, en Yugoslavia. De esos que no tienen ningún problema en lanzar a circular los demonios del nacionalismo, de la xenofobia, de la guerra, para mantenerse en el poder. De esos que, exceptuando a las notables personalidades en las que todos estamos pensando, eran la espina dorsal del estalinismo, su cantera natural.

Con la experiencia de lo sucedido en otros partidos, no podemos ser optimistas, aunque lo deseáramos, sobre el mañana de Vietnam. Decir que este pueblo es muy diferente a los europeos por su cultura e historia, no sirve de mucho. El mundo es cada día más pequeño y las nubes que se arremolinan sobre las cabezas de los vietnamitas son muy similares a las que han hecho estallar la tormenta que hoy se abate sobre Europa Oriental. Nada está predeterminado, pero si no hay más participación popular, más democracia y menos poder piramidal en Vietnam, la apertura al mercado mundial y las puertas abiertas sólo traerán desastres. Su cierre sin democracia traería lo mismo. ■



BIBLIOTECA ALTERNATIVA



DICCIONARIO DE SIGLAS Y ACRONIMOS SOBRE DEFENSA Y DESARME

Coeditado por el Seminario de Investigaciones para la Paz y el Centro Unesco de Cataluña, aparece en la colección Documentos número 26/1992, el *Diccionario de Siglas y Acrónimos sobre Defensa y Desarme* de Vicenç Fisas.

Las personas interesadas en temas de defensa y desarme, ya sea desde el ámbito de la milicia, la diplomacia, la política, los movimientos sociales, el periodismo o el mundo académico, se encuentran a menudo con la dificultad de interpretar el significado de numerosas siglas relacionadas con armamento, instituciones, centros, proyectos, conceptos estratégicos, tratados, etc.

Este diccionario de siglas y acrónimos, formado por algo más de 2.000 entradas, recoge la mayor parte de las siglas que pueden encontrarse normalmente en libros, revistas o periódicos que tratan estos temas. Abarca tanto el ámbito español como el internacional, con especial énfasis en aquellas cosas del exterior que afectan directa-

mente a la política española de defensa y seguridad, ya sea por proximidad geográfica o política.

No es ni pretende ser una guía completa sobre los temas mencionados. Intenta sólo reunir las voces más frecuentes con que puede encontrarse una persona interesada, pero no especializada, en estas materias.

CENTRO UNESCO DE CATALUNYA. Mallorca, 285. 08037 Barcelona. SEMINARIO DE INVESTIGACION PARA LA PAZ. Centro Pignatelli. Paseo de la Constitución, 6. 50008 Zaragoza.

ABYA-YALA. ESCENAS DE UNA HISTORIA INDIA DE AMERICA

La Historia suelen contarla siempre los vencedores porque los vencidos, o no viven o prefieren olvidar. Este libro, que reúne escenas trágicas de usurpación, de violencia, de muerte y de esclavitud de cientos de pueblos, encierra, no obstante, la actitud de aquellos que, tras 500 años, prefieren continuar recuperando su memoria para también mantener la esperanza.

"Abya-Yala" es el nombre que los indios Cuna de Panamá eligieron para designar su continente. Bajo esta noción de territorialidad subyace la idea de "una tierra en ple-

na madurez" donde se conjugan la unidad en la diversidad, la identidad y la lucha como únicas formas de afrontar la conquista. Conquista que también protagonizaron no sólo españoles y portugueses, sino también franceses, holandeses, italianos, ingleses y otros europeos, y que perduró hasta nuestros días. Todavía hoy muchos pueblos indígenas continúan pagando el precio de esta dominación y todavía hoy hay alguien que saca ventaja de todo ello.

En las páginas de este libro podemos encontrar, ante todo, la historia de una incompreensión, donde el "otro" se ha de someter diariamente con sus modos de vida social y simbólica a la lógica explicativa de nuestra razón. Hoy este presente podríamos solamente entenderlo si conocemos el anverso y el reverso de a historia.

Sin embargo, Abya-Yala es algo más que una crónica del exterminio. en ella se escenifican unas relaciones de convivencia entre blancos e indios, en ocasiones, colmada de momentos arrebatados a la temura, a la tolerancia o al triunfo de la supervivencia frente al etno. Pero sobre todo, esta obra supone el esfuerzo y la dedicación de su autor, Pedro Ceinos que, desde su militancia en Amigos de los Indios, aporta el convencimiento de que la resistencia de estos pueblos tampoco se ha acabado. Es la contribución a la lucha por un futuro mejor para todos.



ECOS Y RESONANCIAS

DOCUMENTO CONJUNTO ITALO-IRAQUI

Cuando no sirven de nada la fuerza y la violencia, cuando tras un cruel enfrentamiento bélico se comprueba que el mundo no sólo no ha mejorado sino que se ha empobrecido en cientos de muertos, en el consiguiente desastre ecológico, en la miseria y el dolor de los supervivientes, entonces, el mundo se plantea qué hacer. Y surgen con nueva y legítima fuerza las propuestas de la paz y el sentido común.

Como muestra de que es necesario practicar nuevos modos, transitar por otras vías, una delegación parlamentaria italiana compuesta por representantes de la oposición (PDS, Verdes, Refundación Comunista, Izquierda Independiente, Rete) y de la Democracia Cristiana ha visitado Irak con el objetivo de constatar los efectos de la guerra y el embargo sobre la población iraquí.

Los mismos parlamentarios había visitado ya Bagdad en noviembre de 1990, durante la crisis de los rehenes con el fin de negociar la liberación de éstos y tratando de abrir una vía de diálogo y negociación que permitiese que la situación no degenerase en el terrible conflicto posterior.

Italia participó después con sus "Tornado" (bombarderos pesados) en la guerra contra Irak, atacando sobre todo objetivos en el sur del país.

Esta Delegación y el Presidente y algunos representantes del parlamento iraquí han suscrito un documento conjunto de reconciliación y paz en Bagdad.

Al término de este segundo viaje de reconciliación, la delegación italiana ha presentado una moción al Parlamento italiano tendente a terminar con el embargo a Irak. A continuación, reproducimos el texto del comunicado conjunto italo-iraquí, difundido al término de la misión en Irak.

La delegación parlamentaria italiana formada por Claudio Fava, Roberto Formigoni, Edò Ronchi, Giovanni Russo Spina, Quarto Trabacchini y Raniero La Valle, y el Presidente del Parlamento iraquí Sadi Mahdy Saleh con el presidente de la Comisión parlamentaria para las relaciones árabes e internacional Hahmad Al Novaimi, suscribieron el día 24 de septiembre, en Bagdad, el siguiente comunicado conjunto:

Una delegación parlamentaria italiana, integrada por representantes de organizaciones no gubernamentales que operan en el campo de la solidaridad internacional, en particular en Oriente medio, ha visitado Irak, como huésped del parlamento iraquí, durante los días 21 a 24 de septiembre de 1992.

La delegación italiana ha guardado silencio y ofrecido flores en la tumba que recuerda a los soldados iraquíes muertos en la guerra. Ha tenido encuentros con el Presidente del Parlamento, Sani Mahdy Saleh, el Primer Ministro, Amsa Al Zubaidi, el Vice-Primer Ministro, Tarek Aziz, el Presidente Hahmad Al Novaimi y los miembros de la Comisión parlamentaria para las relaciones árabes e internacionales, el Presidente de la Comisión jurídica, Sultán Al Shawi y con la población de la aldea del pantano de Zachia Al Kassar.

La parte italiana ha estado animada en su visita por un espíritu de profundo pesar y reconciliación, después de que Italia, aunque en pequeña medida, contribuyera a causar sufrimientos y destrucciones al pueblo iraquí, sobre todo en la zona sur del país, durante la guerra que siguió a la anexión iraquí de Kuwait.

La parte iraquí ha estado animada por un espíritu de acogida y fraternidad sin rencor, en la convicción de que el recuerdo de las largas y fecundas relaciones de amistad con Italia debe prevalecer sobre la memoria

Las dos partes acordaron que se deben resolver los problemas étnicos salvaguardando la unidad del estado y potenciando los derechos colectivos de las diferentes comunidades y el desarrollo de una democracia pluralista en el país.

de las hostilidades que tuvieron expresión en la guerra, y ello con la esperanza de que las relaciones de recíproca comprensión y de intercambio vuelvan a establecerse en seguida entre ambos países.

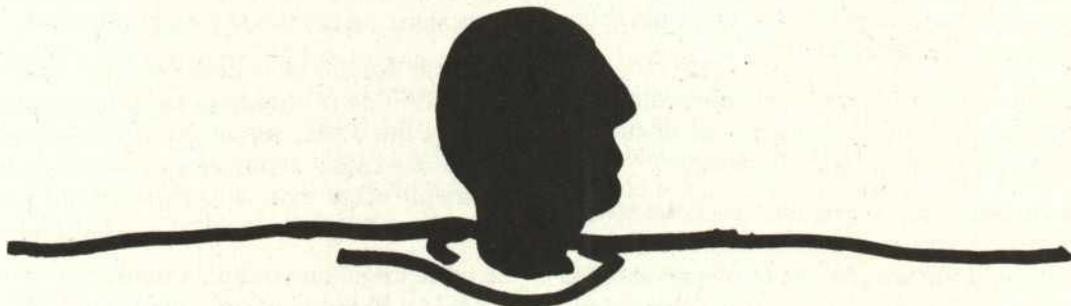
Las dos partes reconocen que han desaparecido las causas que provocaron las sanciones de la ONU y el embargo comercial y político contra Irak, que ha dejado de existir la cuestión de Kuwait y que han sido destruidas, bajo el control de la ONU, todas las armas de destrucción masiva.

En tal situación, el embargo, que obliga a los cirujanos a operar sin anestesia, deja a los niños sin ayudas alimentarias y medicinales, y causa graves sufrimientos a toda la población, no tiene ya ninguna función coactiva y sólo conserva el sentido de venganza contra una colectividad, algo que choca con los mismos principios jurídicos de la sanción penal. Las dos partes han expresado por tanto su voluntad de trabajar, cada una de acuerdo con su papel, por la rápida revocación del embargo, la descongelación de los fondos iraquíes en el extranjero y el restablecimiento de las normales relaciones económicas, comerciales, políticas, diplomáticas y culturales.

Las dos partes reconocen que los derechos no se protegen con ayudas humanitarias, hoy ciertamente necesarias, dirigidas a aliviar las consecuencias del asedio económico, sino acabando con éste y restituyendo al pueblo iraquí la posibilidad de trabajar y contar con sus propias fuerzas, en el marco de la solidaridad indivisible de todos los pueblos.

Las dos partes convienen que los problemas de las relaciones entre las diversas etnias y confesiones religiosas de Irak deben resolverse salvaguardando la unidad del estado y a través del potenciamiento de los derechos colectivos de las diversas comunidades y el desarrollo de una democracia pluralista en el país. Por el contrario, los estímulos a una división de base étnica y confesional del Irak y a una disgregación de su soberanía terrestre y aérea, llevan consigo el riesgo de provocar reacciones en cadena que podrían desequilibrar todo el Medio Oriente.

La delegación italiana ha asumido el compromiso de hacer valer estas consideraciones y estas instancias en el Parlamento italiano, en la opinión pública y para la promoción de un nuevo consenso internacional fundado sobre los principios de la equidad, el derecho y la paz.



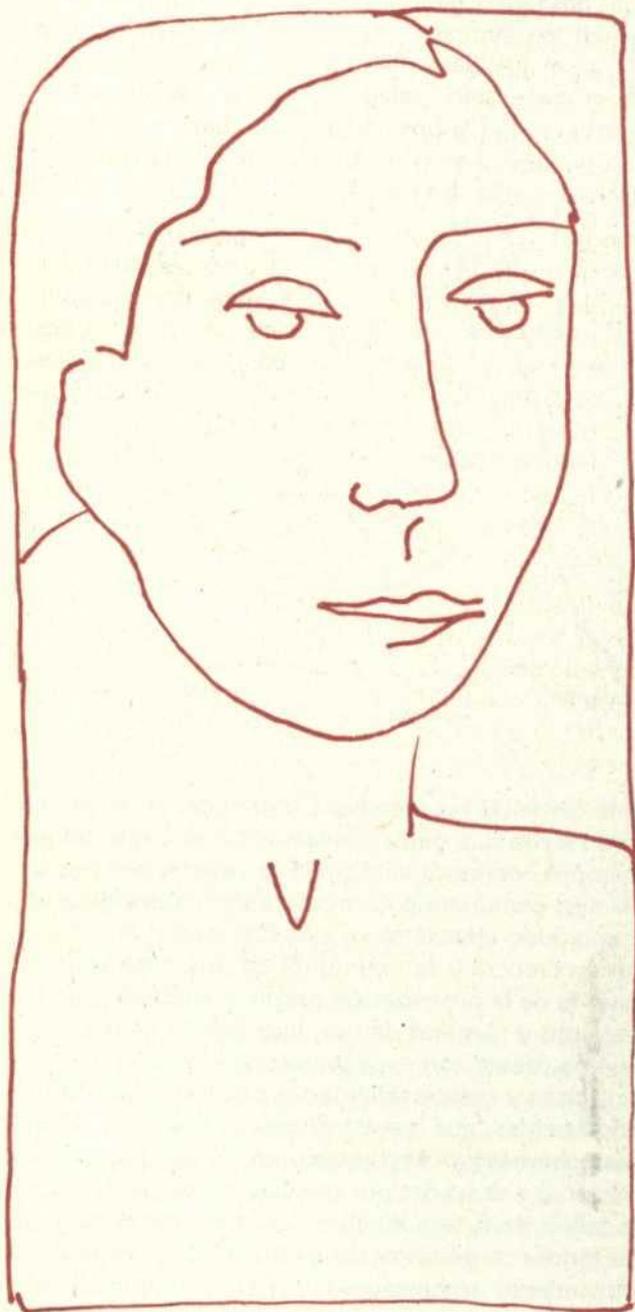
PRIMER ENCUENTRO INTERNACIONAL DE MENINOS E MENINAS DA RUA DE BRASIL

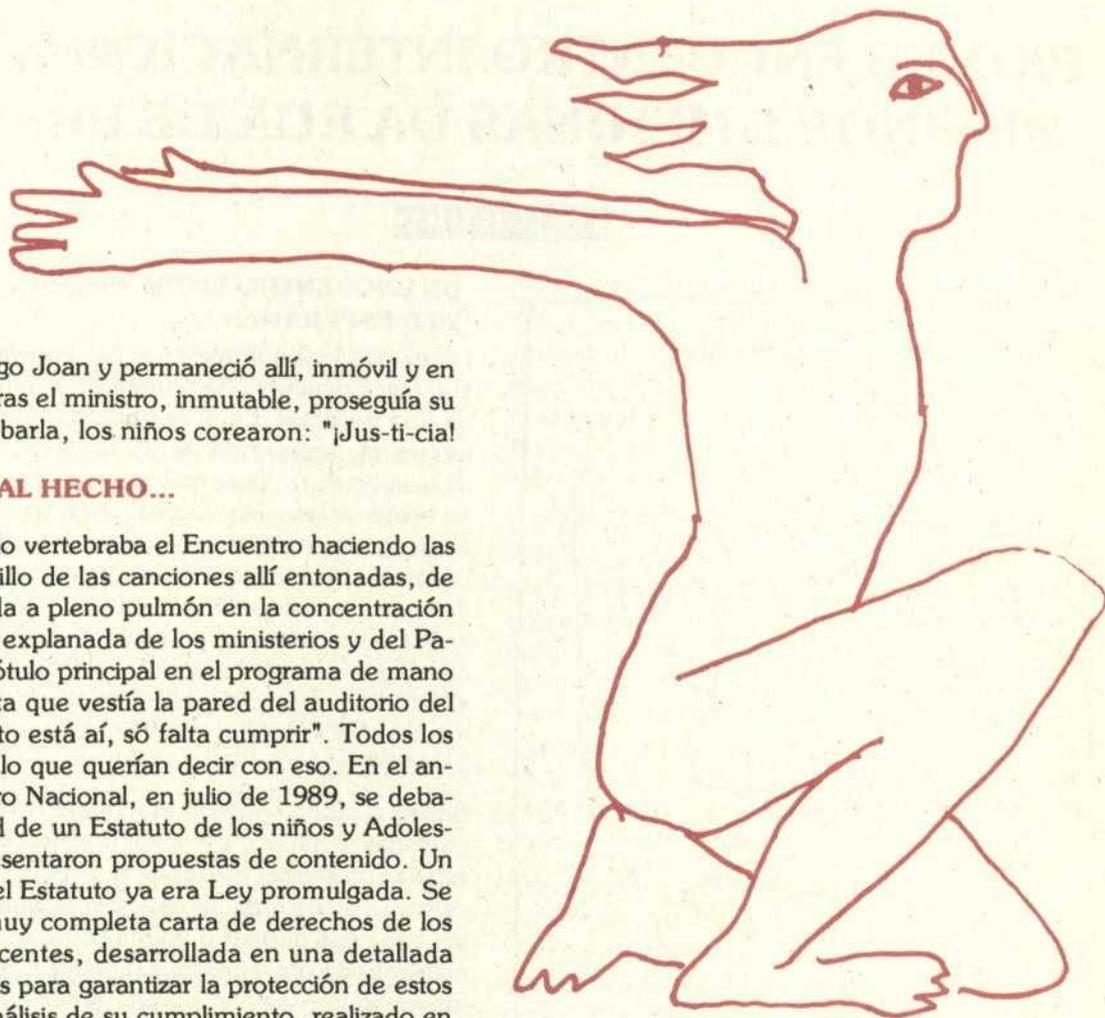
VICTOR RIOS

UN ENCUENTRO ENTRE EL DOLOR Y LA ESPERANZA

Del 18 al 21 de noviembre se ha celebrado en Brasilia el tercer Encuentro Nacional de Meninos e Meninas da Rua de Brasil. En él se han dado cita el dolor y la esperanza, la denuncia de una situación que se extiende y se agrava —siete millones de niños y adolescentes viven en las calles, medio millón de niñas prostituidas...—, presentada junto con los testimonios de experiencias de trabajo y convivencia que están haciendo crecer en estos niños, niñas y adolescentes marginados la conciencia de su capacidad para vivir y organizarse, la voluntad alegre y decidida de convertirse en sujetos protagonistas de la exigencia de su derecho a una existencia digna, a ser tratados como personas y como ciudadanos.

En estos cuatro días de convivencia de más de mil personas —niños y adolescentes procedentes de 23 estados brasileños escogidos por sus compañeros que viven y duermen en las calles, educadores que trabajan con ellos de modo voluntario y delegaciones de entidades de otros países que prestan su apoyo a este movimiento— se han podido sentir emociones muy variadas, de esas que llegan muy hondo al corazón y agarrotan la garganta. Ahí los datos de una situación lacerante se volvían de carne y hueso, las cifras de muertes violentas de niños y adolescentes —¡cuatro diarias en Brasil!— adquirían nombre y rostro a través de las fotografías y los testimonios aportados al Encuentro por los compañeros y compañeras de algunos de los recientemente asesinados. Como Joan Alves da Cunha, 13 años, del estado de Espírito Santo, hallado muerto con dos balazos en la cabeza, o Jorge Antonio de Oliveira, 20 años, antes menino de rua y hasta su muerte educador de calle en Río de Janeiro. Ambos habían sido escogidos como delegados para participar en Brasilia y fueron liquidados la semana antes del Encuentro. Sus testimonios incomodaban. Durante la sesión de apertura, cuando el ministro de Justicia pronunciaba su discurso, un niño subió al estrado, desplegó una cartulina con fotos del cuerpo sin





vida de su amigo Joan y permaneció allí, inmóvil y en silencio, mientras el ministro, inmutable, proseguía su letanía. Al acabarla, los niños corearon: "¡Jus-ti-cia! ¡Jus-ti-cia!"

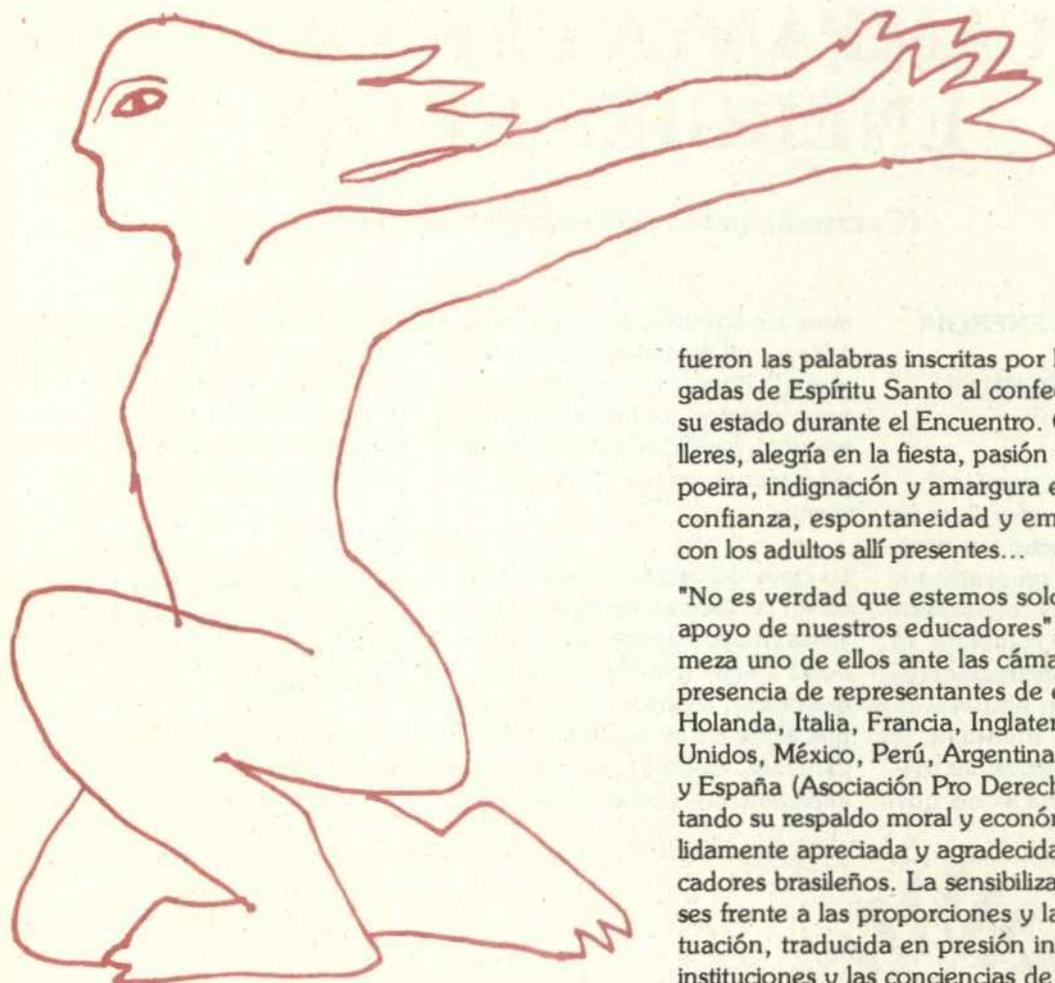
DEL DICHO AL HECHO...

Un lema sencillo vertebraba el Encuentro haciendo las veces de estribillo de las canciones allí entonadas, de consigna gritada a pleno pulmón en la concentración realizada en la explanada de los ministerios y del Parlamento, de rótulo principal en el programa de mano y en la pancarta que vestía la pared del auditorio del foro: O Estatuto está aí, só falta cumprir". Todos los jóvenes sabían lo que querían decir con eso. En el anterior Encuentro Nacional, en julio de 1989, se debatió la necesidad de un Estatuto de los niños y Adolescentes y se presentaron propuestas de contenido. Un año después, el Estatuto ya era Ley promulgada. Se trata de una muy completa carta de derechos de los niños y adolescentes, desarrollada en una detallada lista de medidas para garantizar la protección de estos derechos. El análisis de su cumplimiento, realizado en grupos de trabajo, con su testimonio de los niños presentes, dejó bien a las claras que hasta ahora no salió del papel. Allí algunos niños lo veían como el Papá Noel que puede traerles el regalo de ser tratados como los demás niños, otros como el ángel de la guarda que los protegería de la violencia de la policía y de los asesinos a sueldo, otros como el clavo ardiendo al que agarrarse para reclamar vivienda, educación, atención médica, justicia. ¿Qué hacer, pues, para conseguir que se cumpla?

DEL LEMA A LA CONTRASEÑA

"Lá na rua onde eu moro / nao respeitan meus direitos. /Mas estoy me organizando..." Si el objetivo soñado estaba claro, el instrumento a desarrollar para luchar por aproximarlo se expresaba con una palabra

que corría de boca en boca y de taller en taller cual contraseña que nadie debía olvidar en los próximos tiempos: or-ga-ni-za-ción. Esa semilla lleva ya un tiempo germinando en numerosos lugares del país, como pudo apreciarse en este Encuentro. A partir de ahora crecerá y se extenderá en dos dimensiones: una, la de la organización propia y autónoma de los meninos y meninas de rua, hoy aún incipiente, aunque ya cuenta con experiencias de adopción de compromisos y responsabilidades por parte de niños y adolescentes, que han transformado sus vidas. "Cambiamos nuestra conciencia y ahora ayudamos a las personas a entender por qué hay niños que viven en la calle", decía uno de ellos. La otra dimensión, la de las formas de participación de los chicos y chicas en el movimiento organizado de los adultos educadores,



que cuenta con una estructuración nacional y se ocupa también de la formación de éstos y de la elaboración de propuestas pedagógicas adecuadas a las necesidades de estos niños.

ANHELO DE VIDA, URGENCIA DE LA SOLIDARIDAD

Las actividades y el clima del Encuentro mostraron con particular y emotiva intensidad las necesidades, las capacidades y los deseos de los meninos y meninas de rua. "No queremos sólo comida. Queremos comida, diversión y ARTE!", rezaba uno de los numerosos grafitis pintados por los niños en los murales del recinto. "Vida, justicia, amor, paz, dignidad, comprensión, respeto, derecho, libertad, cariño, compromiso, igualdad, participación, lucha, organización, esperanza",

fueron las palabras inscritas por los delegados y delegadas de Espíritu Santo al confeccionar el símbolo de su estado durante el Encuentro. Creatividad en los talleres, alegría en la fiesta, pasión por la música y la capoeira, indignación y amargura en las intervenciones, confianza, espontaneidad y empatía en su relación con los adultos allí presentes...

"No es verdad que estemos solos. Contamos con el apoyo de nuestros educadores", proclamaba con firmeza uno de ellos ante las cámaras de televisión. La presencia de representantes de entidades de Suecia, Holanda, Italia, Francia, Inglaterra, Canadá, Estados Unidos, México, Perú, Argentina, Uruguay, Colombia y España (Asociación Pro Derechos Humanos), aportando su respaldo moral y económico, también fue cálidamente apreciada y agradecida por los niños y educadores brasileños. La sensibilización en nuestros países frente a las proporciones y la crueldad de esta situación, traducida en presión internacional sobre las instituciones y las conciencias de la sociedad brasileña y en solidaridad moral y apoyo económico urgente a las actividades y proyectos ejemplares del movimiento meninos y meninas de rua pueden ser de particular importancia en los próximos tiempos. Pues la voluntad de transformar esta situación y la convicción de la posibilidad de conseguirlo llena hoy las cabezas y los corazones de estos niños y de sus educadores. Unos jóvenes del estado de Santa Catarina lo habían expresado así en su mural: "La mayor señal de derrota es la falta de fe en la victoria". Tras los abrazos y las despedidas, salí del Encuentro convencido de que merece la pena aumentar la cooperación con el Movimiento de Meninos y Meninas de Rua de Brasil. Su anhelo y decisión de luchar por una vida digna precisa de nuestra urgente solidaridad. Y nosotros necesitamos experiencias y ejemplos como el suyo.

VICTOR RIOS

Asistente al Encuentro en representación de la A.P.D.H.

CAMPANYA PER UNES ENERGIES NETES

(Campaña para unas energías limpias)

EL CONSUMO DE ENERGIA ES LA CAUSA DE GRAVES PROBLEMAS AMBIENTALES

La utilización de grandes cantidades de energía se ha convertido en un hecho tan habitual que a menudo ignoramos u olvidamos las graves consecuencias ambientales que comporta. El agotamiento de los recursos naturales por extracción abusiva, la contaminación de la atmósfera, la contaminación radioactiva, las mareas negras, la lluvia ácida que

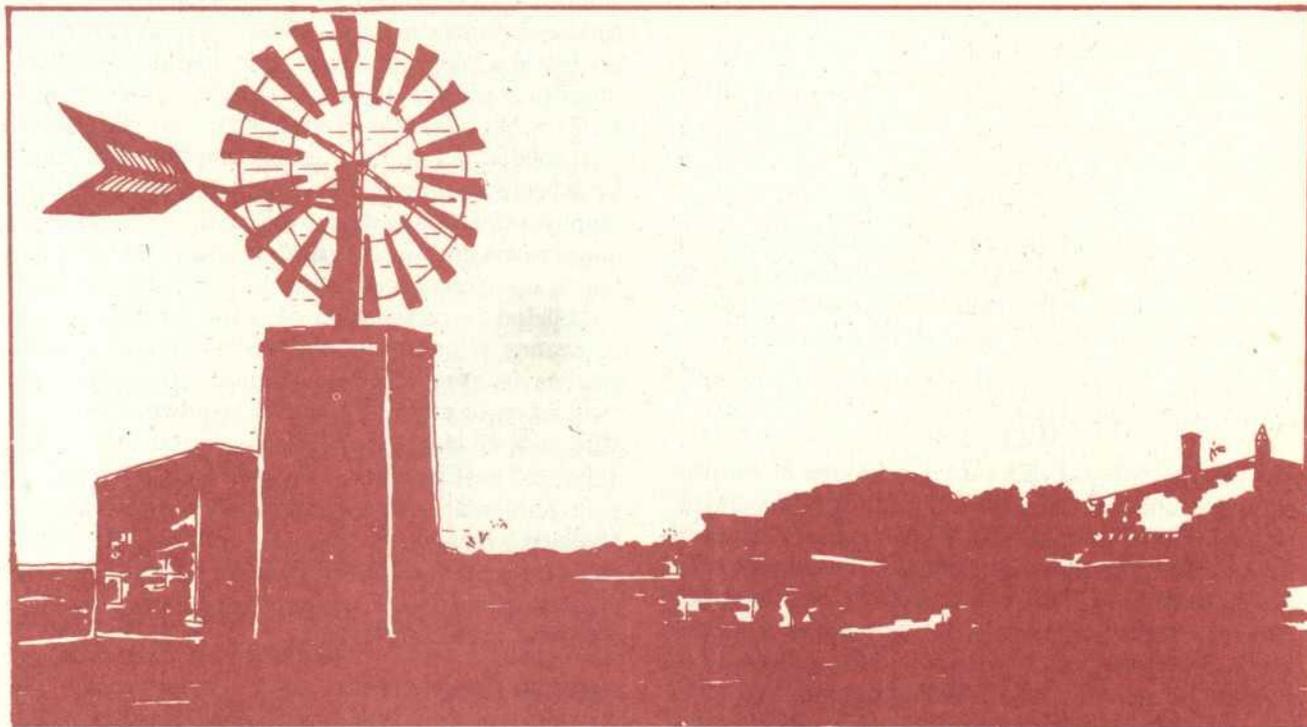
mata los bosques, el efecto invernadero que amenaza con transformar el clima, etc., tienen como causa principal los procesos de extracción, producción, transformación transporte y consumo de energía.

La clave del problema se encuentra en las fuentes energéticas utilizadas: mayoritariamente combustibles fósiles (carbón, petróleo y derivados), recursos no renovables que algún día se agotarán definitivamente. Además, su utilización implica la combustión, con las con-

siguientes emisiones atmosféricas contaminantes. Por otra parte, su extracción y comercialización está en manos de monopolios poderosísimos que controlan la economía y la política internacional.

LOS HABITANTES DE LAS ISLAS BALEARES SOMOS GRANDES CONSUMIDORES DE ENERGÍA

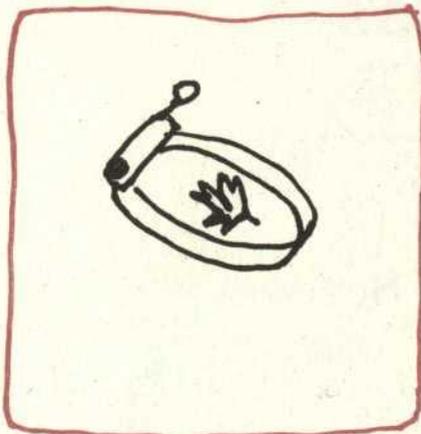
El elevado consumo de energía en las Baleares no se traduce en una mejor calidad de vida de sus habi-



Mapa energético de las Islas



PROCESOS	SITUACION	EFECTOS
 RECEPCION	PUERTO PI. COMB AVIACION COMB COCHES PUERTO DE ALCUDIA PUERTO DE MAHON PUERTO DE IBIZA	ACCIDENTES SMOG (Oxidos de nitrógeno, hidrocarburos volátiles)
 TRANSPORTE	CARRETERAS OLEODUCTO	ACCIDENTES SMOG (Oxidos de nitrógeno, hidrocarburos volátiles)
 ALMACENAJE	COMB. AVIACION. SON S. JOAN AERP. MAHON AERP. IBIZA COMB. COCHES. SON BANYA	SMOG
 PRODUCCION	CENTRALES TERMICAS: S. JOAN DE MEU ES MURTERAR SON MOLINES	CO2 SO2 acidificación AUMENTO EFECTO INVERNADERO
 INCINERAC. RESIDUOS	FABRICA PORTLAND (LLOSETA) INCINERADORA SON REUS	DIOXINAS METALES PESADOS



tantes. Mientras que somos los primeros en consumo energético doméstico (Baleares es la Comunidad con más consumo eléctrico doméstico por habitante), ocupamos un lugar bastante bajo (el once de las 17 Comunidades Autónomas españolas) en lo referente a nuestra calidad de vida.

Construir nuevas centrales térmicas y ampliar la capacidad de consumo energético no repercutirá en la mejora de nuestra calidad de vida, sino todo lo contrario, supondría dotar al sector turístico de la construcción de más herramientas para la destrucción de la naturaleza y el despilfarro de los recursos.

No hemos de caer en la falacia que nos quieren imponer: o más centrales térmicas o nos quedamos a oscuras. Es evidente que existen otras vías, mucho más convenientes para nuestra economía, especialmente para el medio ambiente.

Es necesario y urgente que en Baleares empecemos a dar pasos que puedan contribuir a solucionar unos problemas ecológicos que afectan a todo el planeta. Estas son las medidas que reivindica la **Campaña por unas energías limpias:**

— Moratoria en la construcción de nuevas centrales térmicas en Baleares, sea cual sea su ubicación.

— Inmediato desmantelamiento de la Central Térmica de Sant Joan de Den, absolutamente desfasada y causante de graves problemas de contaminación.

— Desarrollo prioritario de las energías renovables y no contaminantes, especialmente la energía social y eólica.

— Detención del crecimiento urbano y turístico y toda la infraestructura complementaria (ampliación del aeropuerto, plantas potabilizadoras, ampliación de la red viaria, etcétera) por el continuo crecimiento del consumo energético que suponen estas actividades.

— Realización de Planes y Campañas de Ahorro energético que hagan posible la reducción efectiva del consumo de energía por habitante.

— Elaboración de un plan energético que tenga como objetivos prioritarios el desarrollo de las energías renovables y el ahorro energético. ■



BICIS PARA LA PAZ

"Bicis para la Paz" diseñó y está poniendo en práctica un programa de educación para la paz basado en juegos cooperativos y teatro. Este programa que está siendo desarrollado en centros escolares, tiene como objetivo crear una nueva cultura de solidaridad a través de la bici. El "Juego de la Bici" ayuda a los chavales a descubrir con imaginación la realidad del "tercer mundo".

Así mismo, esta organización dispone de un montaje audiovisual en el que nos muestra la utilidad de la bicicleta en los países del "tercer mundo".

Recientemente se han donado bicicletas al movimiento "Cimarrón", defensor de los derechos de los afroamericanos en Colombia. Las primeras bicicletas para tierras Indias fueron enviadas a través de "Manos Unidas" a la comunidad de Magugupatti y Sierra Leona en Africa conoce también las bicis solidarias.

BICIS PARA LA PAZ. Avenida de Portugal, 16. 27500 Chantada (LUGO).

Inmigrantes

Catástrofes provocadas por el hombre y la naturaleza colocan al borde de la extinción a 60 millones de personas en el continente negro



Las cuentas de la barbarie
La extrema derecha ha perpetrado cerca de 2.000 actos violentos en lo que

S A
Xenofobia

Coruña negra



Conato de linchamiento en Somalia

EL AVISPERO DE LOS BALCANES